Mundo Uruguayo

7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR | Año V | Montevideo, Diciembre 20 de 1923 | Núm. 258 | ILUSTRACION SEMANAL



SHIRLEY MASON

NOTAS VARIAS



Vista ponorámica de la Playa Ramírez durante la actual temporada veraniega. Puede observarse en esta fotografía la cómoda disposición dada a los carros y carpas.



Tiraboschi rodeado de un grupo de socios del Club Neptuno



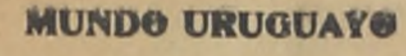
Los nadadores Amador Franco y Tiraboschi encabezando una manifestación acuática



Preparando las embarcaciones del Yack Club Uruguayo para su excursión a los Pocitos



Grupo de socios del Yack Club Uruguayo que tomaron parte en la excursión a los Pocitos





Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.60 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 20 DICIEMBRE DE 1923

Salvedad

El ejemplar anterior de MUNDO URUGUAYO apareció con la numeración cambiada. En vez del número 257 llevó el 258 que corresponde al presente número.

También los periodistas se jubilarán

Los elementos que invierten sus energías en las tareas del periodismo, pueden estas satisfechos por su inclusión en la ley que les acuerda jubilación después de determinado número de años de servicios. Así ha quedado resuelto en una de las últimas sesiones realizadas por la Cámara de Representantes, en la que se debatió este importante asunto conjuntamente con el de otros gremios a quienes la misma ley favorece. Falta ahora que en la otra rama del Concejo Legislativo pase el proyecto tal como fué sancionado en la que nos ocupa, para que se torne en ley y a ella se acojan desde ya los que cuentan con el tiempo necesario de trabajo y sienten el cansancio del esfuerzo que demanda el escribir diariamente para satisfacer la curiosidad del público, sembrar ideas, discutir doctrinas, formular cargos y condensar, en la hoja periodística o diaria, todo aquello que oriente el criterio colectivo o satisfaga sus encontradas tendencias. La vehemente aspiración de un gremio meritorio al que se vinculan todas las actividades del país y el éxito de muchos elementos de significación del ambiente, está en vísperas de verse coronada con el más rotundo éxito. Y afirmamos ésto, porque no hay ninguna razón que pueda invocarse en el Senado para paralizar o rechazar lo resuelto por la Cámara de Representantes en cuyo seno fué ampliamente debatido el proyecto en su faz legal y en su faz económica.

Encontramos por cierto muy atinada la enmienda propuesta en el debate y por lo cual, con la sustitución de la palabra "diario" por "periódico" se extiende el beneficio de la jubilación, no solamente a los que prestan servicios en Empresas de publicaciones diarias, sinó también a los que, muchas veces por razones económicas y otras por la propia índole de lo que se imprime, aparecen periódicamente. Dentro del término genérico de "periódico" están comprendidos todos aquellos periodistas de la mayoría de las localidades del interior del país dignos de que la ley contemple su situación futura, como así mismo los que dirigen o redactan los semanarios ilustrados o revistas mensuales que aparecen en nuestro medio. Si el objeto de la ley es amparar la situación futura de todos aquellos que viven del esfuerzo mental puesto al servicio de una empresa de publicidad determinada, no puede establecerse en ella limitaciones perjudiciales y crear situaciones de privilegio, en contra precisamente de aquellos para quienes la lucha dentro del periodismo es más amarga y llena de dificultades. Al comentar la sanción de esta ley esperada con ansias libertadora por muchos elementos del periodismo diario, formulamos votos por que cuanto antes se le ponga el cúmplase y se reglamente.

Receso parlamentario

Estamos en pleno receso parlamentario. Los legisladores, de acuerdo con los preceptos constitucionales, buscaron en él el descanso reparador de las actividades desarrolladas desde el principio del año, en el propósito muy loable por cierto, de acumular energías y entusiasmos que derrocharán en la solución de los múltiples asuntos, de naturaleza económica, social y cultural que duermen en las carpetas legislativas o en la de las comisiones que los tienen a estudio. El año de labor parlamentaria que acaba de clausurarse, no ha sido muy pródigo que digamos, en resultados beneficiosos para el país. Muchas sesiones fueron absorvidas por debates sin mayor importancia en detrimento por cierto de infinito número de proyectos que por su naturaleza hubieran requerido atención más preferente en su despacho, ya que con ellos se habría estimulado el progreso del país, que es lo que conviene e interesa a todos. Y como para que este receso decretado unánimemente al amparo de la Constitución no sea interrumpido como en años anteriores por el Poder Ejecutivo, Colegiado y Presidencia, se ha tenido la precaución previsora de dejar establecido el alcance de "asunto urgente" a fin de que, bajo tal inovación no se restablezcan las sesiones ordinarias con el consiguiente trastorno para quienes tantas responsabilidades tienen frente al país, tanta energía han desarrollado en fecundos debates para la historia parlamentaria y necesitan, por consiguiente tranquilidad y ausencia de preocupaciones fundamentales en el asueto decretado para recuperar fuerzas y restablecer agotamientos cerebrales. Librada a la interpretación parlamentaria la clasificación de "asunto urgente" para ser tratado durante el período de receso, estamos seguros que muy pocos serán los declarados tales, aun aquellos que porsu naturaleza podrían proporcionar trabajo a muchos brazos que en la actualidad huelgan por falta de ambiente propicio para colocarse en esfuerzo útil y redituativo. Si problemas importantes, proyectos de leyes oportunas han sido detenidos por incuria o desidia en las carpetas de las comisiones durante los nueve meses *fatales* que comprendió el período de sesiones ordinarias de nuestras Cámaras, no hay razón que justifique la declaración de urgencia de muchos de ellos en estas vacaciones que tan bien se prestan para gozar las delicias de nuestras playas o admirar los paisajes de tierra adentro. Si esperan para su sanción y estudio el término mayor, bien pueden esperar el término menor, ya que lo principal en esta emergencia es la invulnerabilidad de las vacaciones y el riguroso respeto al receso que por ser Constitucional no debe ser objeto de violaciones sin causa profunda, justificada. Las actividades parlamentarias dormirán apaciblemente, durante los meses de fuertes calores.

DIRECTORES DE LA POLITICA



Dr. CARLOS BERRO

Estómago resistente

El avestruz era considerado hasta ahora como el animal omnívoro por excelencia, cuyo estómago se sabe que almacena toda clase de objetos. Pero un explorador del Sudán cuenta que el cocodrilo africano no se queda atrás, en cuanto a eclecticismo del estómado.

Un cocodrilo muerto por él en el alto Nilo tenía en el estómago lo siguiente:

Dos uñas humanas.
Una hebilla de acero.
Varias garras de águila o de buitre.
Dos picos de ibis negro.
Tres cascos de burro.
Un casco de caballo con un pedazo de herradura.
Y, por fin, 85 piedras de distinto tamaño.

Es que este animal pensaba edificar?

La ciudad cosmopolita

Nueva York, que es la ciudad más cosmopolita del mundo, que no es ni siquiera la capital de los Estados Unidos, ni la del Estado de su nombre, podría, por lo demás, ser capital de muchas otras naciones en razón del número de individuos de cada raza que habitan en ella.

En efecto, tiene Nueva York más irlandeses que Dublin, pues hay en ella 800.000; más italianos que Nápoles, pues los que habitan en ella son más que los que viven en la más populosa ciudad italiana; hay más húngaros allí que la población entera de Buda-Pesth, — y podría ser la ciudad más africana, pues hay también sesenta mil negros.

Ahora bien, la emigración israelita que se ha albergado allí es mucho mayor que la de toda la Palestina: en efecto, los judíos son en Nueva York 300.000!

En Agrica del Sur se creía una planta del género "Mesembryanthemum", que tiene todo el aspecto de un guljarro. Los que no la conocen la toman por un pedrusco, porque además de tener este aspecto, crece en terrenos pedrossos que contribuyen al engaño.

Otra especie de la misma planta que crece en los montes de alrededor de Karu, echa dos hojas del tamaño de un huevo de pata, llenas de motas de colores, que se parecen de un modo extraordinario a una piedra con la superficie estropeada por la acción de los elementos.

Estas plantas echan unas flores de color amarillo claro, pero les ran muy poco tiempo.

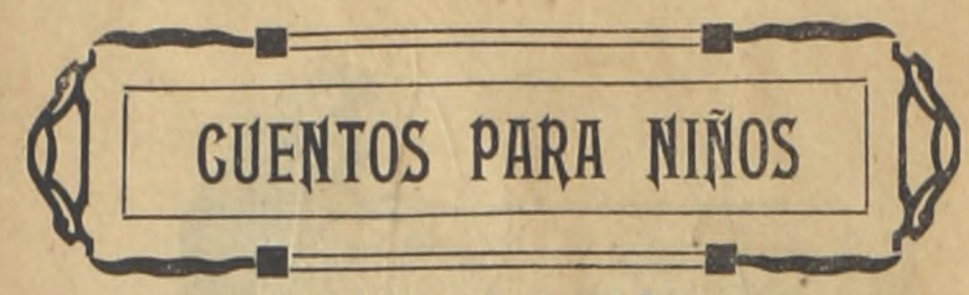
Hay también otra ... vegetal que se parece a ... de cuarzo entre los cuale...

... se esta li- ...ago, contestó ... parmite todo ... piritual.

PENSAMIENTO

La inconstancia acorta lo... nuestra vida.

Pide ajeno beneficio el que re... el suyo.



EL TRAJE MARAVILLOSO

Cuidados asiduos prodigaba el pastorcillo Luciano a unas ovejas, considerando bien recompensada su labor toda vez que el cristal de los ojos de alguna cubríase con velos húmedos, como si dulcificaran aún más su plácido mirar con trémulas lágrimas de agradecimiento.

Aunque parezca poco justo, prefería, entre todas, a una muy pequeña y blanca, la más blanca, la más pequeña... predilección debida sin duda, a su manifiesta debilidad.

Luciano era huérfano: sus labios nunca habían gustado besos maternos, ni sospechaba ¡pobrecito! la felicidad de los consejos sabios de un padre... Anhelos vagos, deseos imprecisos, que le tornaban muy triste.

A menudo quedábase pensativo, la mirada perdida en el manto que recubre los cerros y las laderas... has- [illegible] que él mismo notaba su embeleso, [illegible]virtiendo que en la contempla[illegible]n de aquel camino, que se pierde [illegible] allá de los montes, el tiempo [illegible]urría apaciblemente.



Las ovejitas, durante esas distracciones de Luciano, correteaban a su antojo por los cerros, con los peligros consiguientes. Sólo la preferida se quedaba a su lado, poniendo en su mirada una singular expresión de fidelidad.

Bien lo comprenderás: disculpable era tal predilección de Luciano. Nunca olvides, niño mío, que todo afecto merece ser retribuido.

Luciano, descontados esos momentos tristes, era feliz con sus ovejitas, cumplía con su deber, no hacía daño a nadie y era limpio de cuerpo y de alma... Y expresaba bellamente su contento: por una caña corta y agujereada hacía pasar su hálito ligero, que transformábase gracias a su habilidad, en armoniosas notas... y has de saber que, si los primeros eran toscos, los últimos silbatos acusaban perfección ¡tanto amor ponía en hacerlos!... Cada vez eran mejores, más dulces sus sonidos y el registro de sus notas bien extenso... Y en las laderas de las colinas gratas, repetía el eco, sin cansancio, las mansas melodías.

——

Una tarde tempestuosa, al traer sus ovejas al redil, Luciano apercibióse que la preferida apenas podía caminar, y temblaba toda. Preocupado por ese mal desconocido, en sus brazos, la llevó a su cabaña para resguardarla de la lluvia.

Inútiles fueron todos sus cuidados. La preferida no consiguió salvarse; y hasta el instante en que dejó de respirar, Luciano pudo ver en sus ojos, apagándose poco a poco, una agradecida mirada humana, más que humana.

Profundamente apenado y deseando para su consuelo tenerla siempre cerca, hizo con la piel un simple sayo.

Empero, desde entonces, su pífano no vertía tan sólo músicas dolientes.

Y era al anochecer cuando sentíase más falto de afectos, que cantaba más dulcemente su pena.

Pero aquel humilde sayo de consuelo, hecho con la piel de su preferida, muy pronto no lo tuvo ya. Ello fué que, cierta vez, pasó por el mismo sendero una madre con su pequeñuelo quejumbroso, llorando de frío ¡tan desabrigado estaba! Movido de compasión Luciano ofreció a la cuitada su abrigo, inmediatamente oceptado. Con este admirable acto el muchacho quedábase desnudo. (¡Imagina cuánto frío iba a sufrir!... No se sabe si dejó de pensar en ello, o si confiara en tener otro, aunque hecho con una piel menos querida... para mí, su pensamiento fué el hacer una buena acción...). Y, desde entonces, eligió los sitios más escondidos donde pasar los días con sus ovejitas. Nadie le ve'a ya; sólo percibíanse las cadencias de su silbato. Y cada vez eran más tristes y bellas porque su habilidad en ejecutarlas se afinaba con el intenso dolor.

——

No faltó quien, para adular al cruel y poderoso amo pensara en hacerle escuchar al extraordinario músico, casi desconocido, desde que de él sólo se percibía la misteriosa canción, vagando por los montes.

Y como era costumbre en reinos de monarcas absolutos, notificáronle a Luciano que si no se presentaba frente al rey y su corte, antes de anochecer, sería condenado a muerte.... Prometió, forzado, ir según se le ordenaba, sin percatarse de su desnudez. — A esta altura del cuento tu preocupación será la del castigo que a Luciano le costaría su imprudencia, desatendiendo las costumbres cortesanas. Nuestro héroe no pensaba en ello, más preocupado, seguramente, con las tristezas acumuladas en la propia alma por su vida solitaria.

——

Dulcemente mecido por el encantamiento de las notas de su pífano fué caminando, en aquel plácido atardecer de primavera, hasta el palacio real, custodiado por dos elefantes blancos y por dos negros gigantescos.

Como tenían orden de hacerlo, franquearon el paso al músico prodigioso. Y, así, pudo llegar hasta donde el imperativo señor estaba aguardándole. (Y dirás, Chalo m'o, ¿cómo pudo salvarse Luciano, del castigo ineludible, presentándose de semejante manera?).

La cosa, de veras es sorprendente, escucha y sabrás:

Resulta que, miestras andaba hacia el palacio real, nuestro músico sintió que ibansele adhiriendo innumerables bichitos alados, como al conjuro de sus notas mágicas.... Otro los hubiera ahuyentado; Luciano, complaciente, los dejó. Eran tantos que cubrieron por completo su cuerpo. Y, ¡cosa rara! en vez de molestarle, parecían aligerar su paso cual si con sus millones de alitas, los insectos le hicieran deslizarse... volar... ascender...

Evidentemente, gracias a su extraño traje, Luciano no ofendía a los ceremoniosos señores de la corte, al presentarse para ser juzgado.

——

Muy dulces fueron sus notas y tan conmovedor su triste acento, que casi todos lloraban.

Sólo el rey no lloró. Sin embargo, desarrugando su frente, dulcificó su gesto — dijérase que estaba emocionado.

Entretanto anochecía. Absorbidos por la dulzura de la música de Luciano, todos se olvidaron de alumbrar la regia sala, cuyos ámbitos hubiéranse llenado de sombras a no suceder algo asombroso.

El oscuro traje, que antes no llamaba la atención, en la penumbra crepuscular fué un prodigio: rítmicamente — dirías un acompañamiento sabio — los bichitos se iluminaron, de un modo fantástico, y fué un florecimiento mirífico de luces... sus cuerpos parecían encenderse al fuego de la emoción artística.

El rey, perdidos su aplomo y el habitual gesto duro, se abalanzó hacia el pastorcillo, para abrazarle... y, entonces, los millones de insectos luminosos se desprendieron del cuerpo de Luciano, elevándose.

Nuestro pastorcillo no fué castigado. Por el contrario, como el rey no tenía hijos (y acaso de ello proviniera su mal carácter) adoptó a Luciano en calidad de Príncipe Pastor.

Dicen fieles crónicas que el monarca dejó de ser malo. Las luces del prodigioso traje fueron de buen augurio. Y el rey, por fin comprendió que únicamente el lenguaje del amor puede decir la suprema palabra...

Luciano, por su parte tuvo quien le quisiera, que para ello bastaba el conocerle.

En cuanto a los gusanillos alados, desde ese entonces poseen una pequeña linterna. Y en los dulces crepúsculos primaverales, las luciérnagas — que así se llaman aquellos fabulosos bichitos de luz — encienden sus farolitos y alumbran deliciosamente las maravillas de la Naturaleza, acompañando con sus discreto chisporroteo el sublime y misterioso himno de la Creación.

Arturo Lagorio.

Sobre nuestra nomenclatura guaranítica

Un distinguido escritor uruguayo radicado desde hace muchos años en el Paraguay y actualmente entre nosotros, nos envía un capítulo de un libro que tiene en preparación y en el que estudiará toda la nomenclatura guaránica de nuestro país, tanto en lo que se refiere a la denominación de las calles de sus ciudades y pueblos, como de su orografía e hidrografía. Será un libro de gran interés para todos, que así podrán conocer el significado de muchos nombres de uso corriente, libro llamado a prestar un verdadero servicio a la población. He aquí el interesante capítulo a que nos referimos al principio de estas líneas, por el que nuestros lectores podrán juzgar sobre los méritos del libro que prepara nuestro distinguido colaborador que se oculta bajo el pseudónimo de Pindaí.

——

Si la estética tuviera que ver algo con la nomenclatura de esta Metrópoli, la Coqueta del Plata, la tacita de oro de América, la ciudad de turismo, como la han llamado Cronistas y Poetas, no estarían donde están algunas leyendas guaraníticas que dan nombre a nuestras calles, por lo inadecuadas en su razón etimológica vertida al castellano.

Sólo los hechos históricos pudieron dar motivo para que nuestros antepasados nos legaran esos títulos rememorativos como ofrenda de sus azañas y nobles sacrificios.

Pero cuando los términos no están concebidos en su verdadera finalidad, nada más fácil que cambiarlos por otros que históricamente sean de igual valía y digan al pueblo con cuanta veneración debemos guardar esos recuerdos queridos.

Quitemos todo el ridículo que encierran los nombres de ciertas calles bordando el concepto irónico a que se prestan, para los entendidos, esas inscripciones que revelan un tanto la indiferencia de los encargados de velar porque todas las cosas tengan su concierto y su orden dentro de la más franca equidad.

—¿No será inestético que turistas versados en guaraní se digan?: ¡Mire, Señor, aquí dice,—Calle pero que gime,—Caramba, es curioso, ¿y porqué?

—Anótelo en su memorandum— Calle Yaguarón.

—Vea, encontramos otra, — Calle "agujero de teta", — Muy bien, esto es interesante, calle Camacuá.

Sigámos, amigo mío,—Aquí llegamos a la Calle "Mujer flaca"...— no está del todo mal,—la mujer flaca, siempre que sea buena moza y educada, me gusta, y no detesto nunca una Cuñapirú cuando sabe convencer con los encantos del alma.

—Adelante,—¡Aquí tenemos otro agujero, y van dos—Calle Agujero amargo.

—¿Pero que agujero será este?

—El de la Calle Cuaró.

¿Y allí?

—Calle agujero inútil.

—Pero con tanto agujero, ¿dónde nos vamos a meter?

Pues, en la calle Cuareim.

—Tomemos otro rumbo—¿por aquí debe haber algún plantío de Cebolla?

—No, no señor, esta es la Calle Cebollatí.

—Quién sabe si Vd. no se equivoca, esta es la Calle Nariz de cebolla.

Llegamos a la Calle Tacuarembó, apunte este dato señor amigo.

—No, este sí que no lo apunto, porque si lo viera mi señora podría ruborizarse.

—Esas son pamplinas, si fuera al menos el de, ¡Tevicuarí! todavía, pero el de Tacuarembó no es tanto.

Vamonos por Queguay
hasta llegar a Miní,
cruzando por Batoví
llegaremos a Bacacay.

Pindai.

La producción mundial de oro desde 1900 a1910 inclusive, según cálculos del director de la Casa de la Moneda de los Estados Unidos, fué de dólares 4.037.000.000, de los cuales 958.000.000 se invirtieron en usos industriales. El consumo de oro en las artes industriales ascendió en 1910 a 33.657.500 dólares en los Estados Unidos; a 16.838.000 en Francia y a 15.536.000 en Alemania. Los Estados Unidos consumieron casi tanto como sus más próximas competidoras, Inglaterra y Francia, juntas.

——

En Inglaterra despierta bastante entusiasmo el nuevo sistema de escritura simplificada, con arreglo a la pronunciación. El profesor Rippuss ha calculado que el niño inglés tarda 2.300 horas en aprender a hablar; el alemán, 1.300, y el italiano, 1.000.

——

El pelo de la mujer crece con doble rapidez que el del hombre; el de este último crece más deprisa entre los 21 y los 24 años que a cualquier otra edad.

CHARONET PADRE Y CHARONET HIJO

Augusto Charonet padre, ha hecho la guerra del 70.

A pesar de sus sesenta años, nada ni nadie ha podido impedirle que se enrolara, para ir a matar prusianos, como él dice.

Esta ha sido su declaración: No tienen porque tejerme alabanzas. Voy. Ustedes, en caso de que yo muriese no quedarán en la miseria. Mientras yo viva, los "boches" no entrarán en nuestra casa.

Después de abrazar a su "vieja" Juana y a su hija Antonia, ha partido.

En su calidad de soldado de segunda categoría no ha podido hacer otra cosa que dar a los jóvenes, ejemplo de bizarría y disciplina. Estos, debido a sus canas en las sienes le dicen: "Papá viejo".

—¿Y bien, papá viejo, estaba muy aburrido en casa?

Otros más canallas, le decían:

—Quiere decir entonces, que en tu casa ya no se comía...

A todos contestaba con indulgencia. Su regimiento pasó primeramente un tiempo en un depósito, luego fué destinado a un campamento.

Sus compañeros decían.

—Lo que es nosotros nunca veremos de cerca a los alemanes.

—Ya llegará el d a... ya llegará, — contestaba pacíficamente Charonet.

Y efectivamente ha llegado el día: el 30.° batallón territorial ha sido



destinado al frente en calidad de refuerzo. Ahora se halla situado en reserva, detrás de las trincheras y sus soldados disfrutan víveres de guerra, cascos y paquetes de cartuchos.

Juan Charonet cuenta diez y ocho años. Estudiante de la Escuela normal, se ha presentado con suceso en el concurso de guerra, para Saint-Cyr. Y después de seis meses ha salido de la escuela militar, con el grado de aspirante. Es un larguirucho, alto y seco de nariz aguileña. Los muchachos de su compañía le han dispensado un recibimiento frío; pero no bien llegado Juan, con el pulso firme ha emplazado sus hombres en la trinchera, sin que nadie chistara. El capitán recostado en el fondo de un reducto le ha gritado:

—¿Ha estado usted alguna vez en el fuego?

—No, mi capitán.

—¿Quiere o no recostarse, por Dios? Hará el loco más tarde.

Juan consiente y baja solamente la cabeza, mientras sus soldados lo miran con admiración y respeto.

Juan sueña ganar la cruz de guerra. Ha hecho de explorador, ha ocupado un puesto de observación, pero nunca se ha presentado la ocasión propicia. ¿Para cuando será el ataque?

El gran golpe esperado se prepara: no es lo que desea Juan; no es la carga, no es la avanzada sobre las líneas enemigas; es simplemente la espera ansiosa del empujón alemán. Desde la mañana la artillería enemiga vomita fuego. Los oficiales alientan sus hombres, cosa muy necesaria dada la situación infame en que se encuentra la trinchera. Esta, está situada a ochocientos metros de distancia de la trinchera enemiga, y recibe de lleno el bombardeo. Los hombres caen al furor de los "shrapnells" y como racimos humanos desaparecen en el fondo de la trinchera: se resiste dos horas este fuego de infierno; el coronel pide por teléfono:

—Necesitamos refuerzos; de lo contrario será preciso retirarse.

Se prometen los refuerzos y se les hace saber que es necesario resistir el ataque y si es posible rechazarlo...

De pronto el tiro enemigo se alarga — sus proyectiles caen ahora en la retrov.a. Se respira unos momentos; se recuentan los hombres.

Una voz, muchas voces, gritan:

—Los gases!... y desde lejos la nube verde avanza...

¿Cómo resistir? Son muy pocos.... Pronto!... Las máscaras; y, cada uno guarnece su rostro con el sistema protector. Los soldados entre tanto encienden los fuegos de protección, con haces de paja y de leña colocados delante de las trincheras.

Finalmente llegan los refuerzos: son territoriales! Se llenan los vacíos, pelotón por pelotón. Un pelotón de territoriales y los que quedan formarán la nueva compañía. Es necesario apresurarse.

Los oficiales que han combatido conservarán el mando.

Así acontece que Juan Charonet se encuentra cara a cara con el viejo Charonet. Juan se quita la máscara.

Ninguno de los dos es conmueve. Ni uno ni otro piensan siquiera en abrazarse.

—Papá,—dice Juan,—pasa a otro pelotón, yo no puedo ser tu jefe.

—Señor aspirante,—le contesta el viejo con voz violenta,—estoy orgulloso de estar a sus órdenes.

—Papá!...

—Basta, señor aspirante, cumpla con su deber!

Juan ha hecho distribuir máscaras apresuradamente. La nube de "gas" se acerca. Entra en la trinchera porque uno de los fuegos protectores no se ha encendido.

—Que vaya un soldado a encender aquel fuego!—ordena Juan.

Es la muerte segura para el que cumpla la orden. El viejo Charonet se lanza; Juan lo detiene de un brazo.

—Tú, no, papá; más bien yo...

—Señor Aspirante, su deber en este caso es el comando del pelotón; cumpla con su deber!

El viejo Charonet salva el parapeto de la trinchera; Juan, de pié, asemeja la estatua del horror. Pasa una eternidad, el fuego no prende; la nube se acerca...

Juan grita con voz destrozada:

—Otro!...

Como respuesta a esta orden, el fuego crepita, sube la llama, y la nube de "gas" que estaba por tragarse la trinchera, se levanta, se tuerce y se aleja. Los alemanes que creían haber sofocado al enemigo, se abalanzan y son recibidos por los defensores de la trinchera, convertidos en demonios. No llegan a sobrepasar los alambrados: se repliegan en desorden...

Desde la trinchera se piensa en los heridos. Juan, cumplido su deber de jefe, piensa en su deber de hijo. Salva el parapeto, se arrastra, busca, registra los cadáveres, gritando entre sollozos: "Papá... papá!" Por fin entre un amasijo de cenizas, descubre el cuerpo del viejo voluntario. Le arranca la máscara y descubre su boca sangrante, sus ojos trastornados; se echa de rodillas, recoje aquellas manos inertes, se inclina sobre la frente del padre, y, una de las últimas balas alemanas, lo alcanza en la mitad del pecho.

En la ambulancia, los dos Charonet, han sido colocados en dos camas, el uno al lado del otro: han sido destinadas trescientas cruces de guerra a los dos regimientos refundidos en un solo grupo de héroes.

El general entra: queda tan solo una cruz para otorgar:

—Coronel,—pregunta,—¿a cuál de estos dos valientes?

—Al más viejo,—dice el coronel. Pero el viejo ha oído, y, muriendo, murmura:

—No, mi general, désela a mi Oficial.

El general se dirige a Juan, quien hace un gesto negativo.

El viejo Charonet quiere hablar, pero la sangre que se agolpa a sus labios se lo impide. Entonces, Juan dice:

—Señor General, lo que yo he hecho lo he hecho por la Patria, pero también por mi Padre.

—Francia, contesta el General,—nunca tendrá bastantes cruces para otorgar a tales héroes: Aspirante Charonet, le doy la cruz de guerra. Y usted, soldado Charonet, acepte mi Legión de Honor.

El viejo Charonet muriendo, murmura: — Juan, mi pequeño... Juan, viva... la....

Angelo Finzi.

La indiscutible superioridad de la Mujer

La señora Oliver Belmont, que ha sorprendido al público norteamericano aconsejando a las jóvenes que no vuelvan a casarse en justas nupcias, continúa maravillando a los Estados Unidos con las manifestaciones que a menudo lanza en el Congreso feminista que se celebra en Colorado Springs.

Perorando acerca de la igualdad de los derechos, la super-hombre, o, si se quiere, super-hembra, se ha pronunciado porque el sexo débil demuestre que, los veinte siglos de la historia europea han demostrado que el sexo feo no sabe gobernar el mundo, porque "los hombres han llegado a condimentar una ensalada que no tiene nada de apetitosa".

Lanzada ya en este plano, se ha aventurado a una predicción: la de que, puesto que las mujeres, por sus votos pueden decidir la suerte de las luchas políticas no está lejano el tiempo en que establezcan Gobiernos estrictamente femeninos. Para colmo de vejaciones—que no sabe si tendrán efecto retroactivo,—los hombres no ocuparían, bajo este nuevo régimen, más que las plazas subalternas, o sea aquellas que no necesitan imaginación ni requieren fuerza política.

ANECDOTAS

Los norteamericanos suelen ser tan curiosos y tan preguntones, que cuando Franklin viajaba por el interior de su país y no sabía qué camino tomar, decía a los que le iban a dar informes:

—Soy Franklin; mi oficio es impresor tipógrafo. Vengo de tal parte; voy a tal otra. ¿Qué camino hay que tomar?

* * *

La política obligó al padre de Zorrilla a emigrar a Francia; allí el buen hijo le enviaba mensualmente parte de su sueldo.

"Un día, — dice el poeta en sus memorias, — mi buena madre vino a llamar a las puertas de la casa del hijo ingrato cuyo amor filial creía extinguido por la vanidad de unos triunfos que no le habían producido más que ruido y coronas de papel dorado."

Y mirando a su madre, mimándola, inspirándose en ella, escribió el poeta sus "Cantos del trovador", y la leyenda "Margarita la tornera", en la que evoca sus alegres años infantiles.

* * *

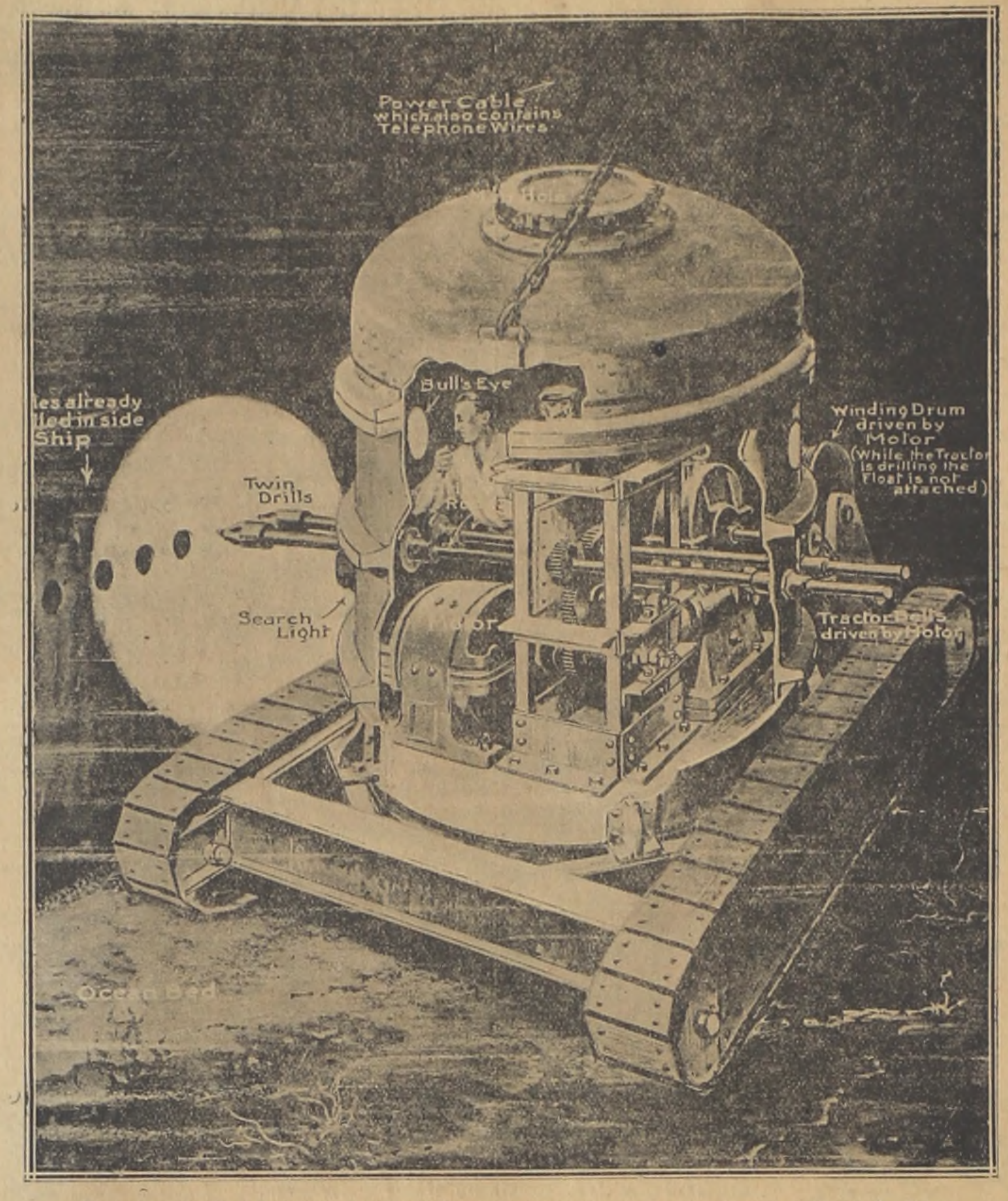
La amistad entre Víctor Hugo y Lamartine fué grande y sincera.

Ambos poetas se entendían a maravilla y en más de una ocasión modificó Lamartine algunos de sus versos que Hugo no encontraba bastante correctos.

Como alguien censurase esta libertad que se tomaba Hugo, contestó Lamartine:

—A un padre se le parmite todo y Hugo es mi padre espiritual.

Los progresos navales



El nuevo tractor sud-marino, cuyas herramientas sirven para agujerear el casco de los buques hundidos, para engancharlos por allí y sacarlos a la superficie



M. M. S. —
Imposible acceder a su pedido, por varias razones. Son 18 respetables carillas, el papel está escrito de ambos lados, la puntuación es pésima, y la ortografía digna de un chimpancé.

Sin embargo, va una muestra:

"... la carta que el traidor de José le había entregado y entonces José furioso como una abispa cuando le apedrean el camatiz agarró y se fué y Ermete al ver que Luz era inocente se riconcilió".

Con menos se provoca un ataque al hígado.

Nenusa —

"Mañanas de estío.
Arrullos de palomas,
Murmullo de la fuente,
La brisa dulcemente,
Y nuesis en sazón".

¡Que bello es el cuadrito,
Que bello y cursilón!

M. C. P. —

"Que toman cuerpo en el encanto álado".

Si usted transforma en álado el alado
También le dirá páscado al pescado.

Isaac —
Pero si usted iba tomado de la melena de la serpiente, ¿como podía esta girar la cabeza y mirarlo a los ojos? ¿Es que la piel no giraba con la cabeza? ¡Se escribe cada disparate!

Nadie —

"De la picana el clavo fratricida".

¿Quiere decir que el carrero
También era un buey yuguero?
¿O que con esa picana
Había "chuzeao" a su hermana?
(*Nota*) A la del carrero, se entiende.

M. L. —

"Siendo pobre no quise hablar; y sufrí como maldito,
Con siempre callar
Y con siempre ocultar
Mi tesoro de amor que casi era un delito".

¿Y no es delito perverso
El escribir este verso?
¿Porqué no restó, mi amigo,
Mudo y serio cual ombligo?

Cid —

"Oh armonías sutilícimas que causan desvíos y recesos
Al más feroz e indómito salvaje de trashumante toldería"!

Que en fija preferiría
A tal armonía un queso.

Bohemio de Corazón —

"El jardín de mis amores,
De todas mis ilusiones,
Entona himnos de Templanza
A sus dulces redentores".

¡Ojalá pierda la panza
Cuando vengan los calores!

A. M. S. — E. M. — Media libra. No pueden publicarse.

El loco —
Algún día llegará,
Si sigue haciéndose el loco,
Que con un bastón de invierno
Le partan en cuatro el coco.

C. P. C. —
Su atroz, horrible poema
Titulado "El estertor",
Invadió solo el canasto
A paso de vencedor.

Liro —

"Saturada de amores como una
Blanca bibélula de penacho enhiesto".

Revísese la testa, compañero,
Porque usted en vez de sesos tiene pesto.

Agfa — Posiblemente la poesía a que hace referencia en su última carta, ya ha sido publicada, pues no se encuentra en nuestro poder. Revise la colección de "Mundo Uruguayo" y si así no hubiera ocurrido, mándele nuevamente firmada con su verdadero nombre. De las poesías que ahora nos envía, ninguna nos convence.

A. L. A. y Tu pelado — No pueden publicarse.

A varios colaboradores — Esperando la remisión de los nombres, se encuentran desde hace algún tiempo en nuestro poder, las siguientes colaboraciones: "Agua y cielo" y "El vaso" por Carlos de Abril; "Verdad y Aspiración" por Silvestre; "Junto a mi rancho" por Novicio; "Intima" y "Sutileza" por Ejem; "Plegaria" por Atardecer; "Un dramita vulgar" por Lilian Strange; "Juventud que pasas" por Ilusión; "Mariposas" por Nora; "Aquel beso" por Rocha; "A una hermana" por Juvenal; "El dolor de una vida" por Jacobs Moisés; "Con armas iguales" por Brenda; "Meditación" por Indeciso; "Retrato Mignone" "Paisaje" y "Amar y Amar... por Ailefo; "Idealidad" por P. L.; "Sin nombre" por Ata; "Rosario vivo" por Isolda; "La lírica oración" por El Conde de Volney; "Caminito del Sol"... por Butterfly; "Lácrima resum" por XXX. Los colaboradores nombrados deben enviar sus nombres a la brevedad posible, acompañados con una contraseña que justifique la paternidad de su envío. Debe entenderse por contraseña la transcripción de una estrofa de la producción detenida para publicar.

¿Lo que puede la P?

Un pintor puso este letrero en la puerta de su taller:

Pedro Pablo Pérez Prieto, pintor parisien, pinta paisajes por precios proporcionados para personas pobres.

Para simplificarlo por ser tan largo puso así.

Pedro p p p p p p p p p p p p p.

Ahora bien un cliente, a quien le hizo un cuadro muy malo, sintiéndose chusco, se permitió sustituirlo una noche de la siguiente manera:

Pedro Pablo Pérez Prieto, pésimo pintor pedante pregona pomposamente puras patrañas para pelar pesos.

En Palestina se ven muchas torres que no son fortalezas y también en Egipto.

Están fabricadas de piedra sin labrar y su objeto es mantener una vigilancia constante contra los enemigos del cultivador, que son variados: cabras montesas, hienas y aves diversas, sin contar... los vecinos.

Donde no hay torres, los propietarios emplean para guardianes a negros de Nubia, vertidos con blancas túnicas y armados con unos garrotes de los de no me dejes caer en tenaación...

En la playa de Vaisova, afuera de Bombay (India Oriental) se ha construido una casa aparentemente de una fragilidad extrema, pero no es así.

Se trata de un edificio extraordinariamente delgado. Hasta parece que una racha fuese a tumbarlo.

Los nativos dicen que esa construcción durará hasta el fin del mundo; y que la hicieron tan angosta porque, por ancha que la hubiesen construído, unnca lo sería bastante para un hombre activo, y lo sería demasiado para un dormilón.







Del Momento

Pasa la perrera

En el barrio, hasta entonces tranquilo y silencioso, se alza un vocerío ensordedor, y ¡pam!, ¡pam!, ¡pam! repican furiosos los llamadores de las puertas, mientras un clamoroso coro infantil difúndese por todos los patios y habitaciones, sembrando el pánico entre sus atareados ocupantes.

—¡Guarda don José! ¡Attenti doña Sofía! ¡Encierren los pichichos que ahí viene la perreraaaa!

Inútiles son las múltiples artimañas puestas en práctica por el enlazador para despistar a los chicos: esconder el lazo en una de las piernas del pantalón y pasearse como un turista despreocupado, dejando dos o tres cuadras atrás al armatoste porta canes, pues los muchachos lo presienten, lo adivinan, lo huelen, y apenas uno da la voz de alarma, la bandada disemínase por todo el contorno llevando la infausta nueva a don José, doña Sofía, y demás propietarios de chichos por ellos conocidos.



El primero abandona clavos, tacos y suelas, y plantado en la vereda se pone a berrear como un energúmeno:

—¡Mussolini! Mussoliniii! ¡Oh porcun d'una bestrolina!, ¡Veñi cuí, sacramento, que te ne pórtano vía cuesti asasin da la perrera!

Doña Sofía, loca de espanto, casi llorando, requiere a su perrita, la abraza, la besa, y llevándola apretada contra su robusto pecho de matrona, fortifícase en la azotea o tras las rejas de la ventana, y desde allí obsequia a los verdugos con un sin fin de epitetos mal sonantes, alusivos por lo general a los miembros femeninos de la familia del enlazador, los cuales quisiera ella ver colgantes de una cuerda y asfixiados luego sin compasión en las lúgubres mazmorras do, según es fama, masácranse los canes.

Y son cientos los recovecos y puertas que se abren, vomitando personas de diverso sexo y edad, que airadas apostrofan el paso de la maldita jaula y su vil cortejo de mazorqueros:

—¡Vayan a trabajar, desgracios —¿No tienen vergüenza de dedicarse a semejante laburo, no tienen? ¡Están aprendiendo de verdugos, están, aquí donde se "embolió" la perra de muerte!

Los "perreros" y el miliciano que los acompaña, al sentirse así tratados juntan una rabia bárbara, y juran para su coleto no dejar en el mundo ni un pichicho suelto, así tengan que librar batallas tan terribles y sangrientas como la del Marne.

A mí, digo la verdad, el perrito me es una "persona simpática". El es el primero que, loco de alegría, sale a recibirnos cuando regresamos a casa; el divierte a los botijas, y les soporta resignado toda clase de judiadas; él acompaña al mercado a la patrona, sin que peligre su innata honradez ante las colgantes butifarritas y los jugosos perniles; él tiene guerra jurada a cuanto gato y lancha vagabundos invaden en tren de saqueo los dominios puestos bajo su fiel vigilancia; él, en fin, es "muchacho" de la familia, algo menos que un hermano o un hijo, pero más, mucho más que el resto de la parentela.

No es, por lo tanto, un perrito lo que nos lleva la perrera, sino un amigo humilde, pero agradecido y cariñoso cual ninguno.

Así, las invasiones reconquistadoras de los propietarios al Corralón Municipal, tienen espeluzantes caracteres de tragedia:

—¿Mataron a Panchito? — ¡No, no me digan eso! ¿Lo mataron, señor a mi Panchito?

—Señora, esa es cosa de la policía. Aquí no estamos al tanto de los crímenes, y...

—¡Ustedes serían los criminales en todo caso! — Yo le pregunto por Panchito, mi perro, un fox-terrin todo blanco con una mancha negra en la cabeza...

—¡Ah! vamos a ver. Pase adelante y revise.

Sí, allí está Panchito, entre cerrojos, inocente del atroz destino que le aguarda, pero mudo y tranquilo en su sencilla filosofía perruna.

Cuatro pesos de multa, y vuelta al hogar, donde se le espera ansiosamente.

Pero cuatro pesos duelen, y el propietario de Panchito, correa en mano, procede con todo método a aplicarle una furibunda paliza, "pour le faire apprendre le savoir vivre".

Martín Chico.

EL BASTON

¿Quién osará discutir la utilidad práctica de un bastón?

Vosotros, agentes de la ronda secreta, papás que habéis tomado entre ojo al pollo que galantea a vuestras niñas, comerciantes que husmeáis noche y día el rastro del sinvergüenza que se os escapó debiéndoos tres pares de calzoncillos y unos mitones de lana... Vosotros, todos los que en la vida no habéis tenido más remedio, por diversos motivos, que echar mano de una estaca, decidme: ¿es de positiva utilidad el bastón?



Bastón clarinete

Pues si tantos y tan buenos servicios pudo prestaros, componiéndose únicamente de un palasan, más o menos auténtico, y un regatón de acero, ¿cuál no será su utilidad si logra satisfacer determinadas necesidades en un determinado número de personas?

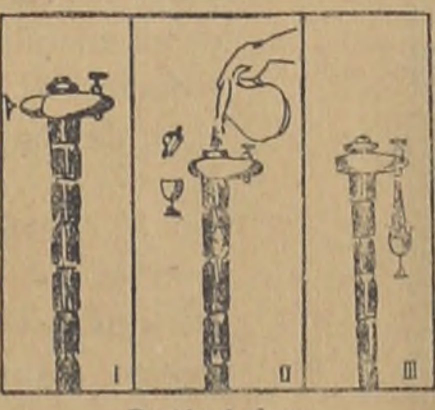
Cuántas veces habréis exclamado: "¡Caramba! Llevo un hermoso bastón, pero si tuviese un clarinete..." "¡Córcholis! Llevo un robusto garrote, pero si llevase una pipa..." "¡Caspitina! Llevo una estaca formidable, pero si tuviese un fuelle.."



Bastón pipa

Y estoy seguro de que estas lamentaciones os han amargado un momento de vuestra existencia.

Estos pensamientos, que habrán cruzado algún día por vuestra mente y que parecen arrancados de una lección del "Método Ollendorff", no son mas que leves consideraciones encaminadas a demostraros la utilidad de los adjuntos modelos de bastones, que están llamando poderosamente la atención, lo mismo en París que en Londres que en Palafurgell. Examinemos detenidamente el primero de estos modelos:

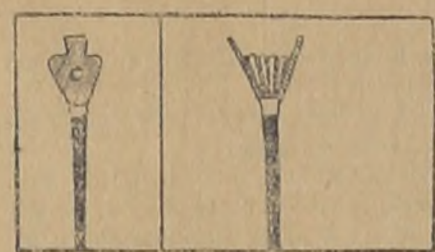


Bastón bodega

El *Bastón Bodega* algo de una originalidad que atonta. Para campo y para viaje. ¡Cuántas veces habríais tenido gusto en llevar con vosotros algunas "pintas" de rico Valdepeñas, y habréis desistido de vuestro propósito por no cargar con un garrafón o con un convoy de cien cántaras!..

Usando el admirable *Bastón-bodega*, no tendréis más que destornillar la parte superior del puño, para observar que, además de un bastón soberbio, tenéis un recipiente en el que bien caben diez o doce litros del mejor vino.

También sujeta a tornillo, y al lado opuesto, lleva una pequeña copa de madera, que puede prestar un buen servicio, evitando el tener que "amorrarse" a la espita del lado derecho, cuando, imprimiendo una ligera presión sobre el puño, salga el líquido con fuerza.



Bastón paraguas

Y lo mismo que podéis llevar vino, podéis llevar aguardiente, horchata de chufas o aceite de ricino...

Lo que no debéis llevar es agua, pues supongo que estaréis de acuerdo conmigo en convenir que un bastón no es "paraguas"...

Ahora sí; lo que bien podéis llevar es algo sólido, siempre que tenga una forma alargada, y cuyo grueso no exceda del diámetro del bastón. Por ejemplo: sardinas arenques, longaniza, dos docenas de chorizos...

Claro que en este caso ya cambia el nombre, y en lugar de ser *Bastón-Bodega*, sois poseedores de un *Bastón-Bodegón*...

El *Bastón-Clarinete* también puede prestaros un buen servicio si sabéis tocar este instrumento, en una reunión familiar, santo o cumpleaños, después que la niña de la casa haya recitado un monólogo trágico y el papá haya hecho juegos de manos con un pepino, un quinqué y una regadera.

En una palabra: que hay que ampliar el cometido que hasta la fecha tuvo el bastón, adoptándolo a menesteres más útiles y necesarios.

En cierta ocasión en un tranvía de París, viajaba el malogrado Jean Jaurés, y en un asiento más atrás iban dos individuos que, con su charla grosera, lo molestaban sobremanera, Jaurés quiso verles la cara y se dió vuelta; uno de ellos lo reconoció y preguntó al otro:

—¿Este es el socialista Jaurés?

—Sí, — respondi el compañero.

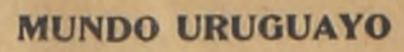
—Pues yo creo — añadió el primero en voz bastante alta — que de socialista a holgazán no hay mucha distancia.

Jaurés se levantó, y calculando la distancia que lo separaba del impertinente, le dijo sonriendo:

—Unos noventa centímetros, caballero.

Como debe combatirse la caspa

Hay un procedimiento sencillo y económico anunciado no hace mucho por un higienista francés, y que da excelentes resultados. En medio litro de agua de colonia de cualquier calidad pónganse treinta gramos de neorobia vegetal, y friccionándose la cabeza todos los días con esa mezcla, desaparecerá cualquier clase de caspa por más rebelde que sea. La neorobia es un producto recientemente descubierto, pero sabemos que casi todas las droguerías tienen existencia del mismo.





El carro fúnebre se detuvo. Los enterradores quitaron la cruz de flores blancas, y el pequeño féretro se mostró todo entero. Era de madera clara, y las manijas de plata de sus costados brillaban intensamente.

El conserje apareció en el atrio de la cámara mortuoria, se descubrió, y pidió a Frediano, que había quedado de pie detrás del carro fúnebre, con la cabeza inclinada sobre el pecho.

—Perdone, señor, ¿es la familia Selva?

Levantó Frediano los ojos trastornados, como si aquellas palabras no le hubiesen sido dirigidas.

—¿Qué dice?

—¿La familia Selva? — preguntó de nuevo el conserje.

—Sí.

Entonces el conserje se dirigió a los enterradores:

—Sepulcro 52, sector este.



Frediano vió los dos hombres negros, tomar el pequeño féretro, posarlo sobre la parihuela, cubrirlo nuevamente con la cruz de flores blancas; luego vió que levantaban la parihuela, echando sobre sus hombros los brazos de la misma, emprendiendo luego el camino a paso lento.

Los siguió.

Aquellas lápidas, aquellas estátuas, los cipreses, le decían que dentro de poco, una lámina de mármol, lo separaría para siempre de la carne de su carne.

Cinco días antes: su hijito, bello, vivo, robusto, le había salido al encuentro, como de costumbre, a su retorno de la Oficina.

—Buenas noches, chiquito!

Los ojos inteligentes del niño lo miraban amorosamente. Lo quería tanto! Se inclinó sobre él, para besarlo largamente!

Se hab'an sentado a la mesa juntos, por última vez, y durante la cena hab a abrumado con preguntas a su pequeño Héctor.

—¿Qué te ha enseñado hoy el maestro? Has sido aplicado?... Qué te ha preguntado?...

Y el niño contestaba con prontitud diciéndole todos los detalles de lo ocurrido en la escuela durante el día, animándose sus mejillas con el calor de la narración.

La vieja Carlota había sonreido conmovida.

—Cuando pienso, señor Frediado, que lo he cargado... y parece ayer... y ahora es ya un hombrecito. Parece imposible!

Un hombrecito; diez años, otros tantos y habría sido un buen mozo, como lo había siempre soñado: fuerte exhuberante de vida, despreocupado estudiante de la universidad.

Después de la cena, Héctor, se había recogido en sus libros, y él, mientras leía el diario, no hacía otra cosa que volver de cuando en cuando la mirada furtivamente hacia aquella cabecita pensativa, inclinada sobre el trabajo. Ah!... Cómo se estremecía de orgullo su corazón!

¿Por qué? Por qué un padre, puede de noche retirarse a descansar, tranquilamente, desprevenido, para despertarse a la mañana siguiente de sobresalto, al oir una voz que traiciona la angustia?

—Señor Frediano, Héctor tiene fiebre!...

—¿Fiebre?... Fiebre... No, no es posible! Héctor se durmió al calor de mis besos: sereno, lleno de salud. ¿Héctor enfermo? No!

Pero la mujer insiste:

—Está completamente encendido y delira!...

Ah!... entonces no es un mal sueño, y de un salto se encuentra en la habitación del hijo.

—Chiquito, qué tienes? ¿Cómo te sientes?

—Me duele la cabeza, papá.

La mano del padre se posa sobre la frente inocente y la siente hervir, quemar.

Quien sabe!... Puede que sea una indisposición pasajera; sin embargo...

—Es necesario llamar al médico! Es preciso...

—Voy enseguida; pero, cálmese: son cosas de niños.

Y Carlota corre, y él, queda a la espera, ansioso: busca de calmar sus nervios y la desesperación que lo invade a cada movimiento del niño.

El médico ha venido enseguida; vive cerca. Lo recibe como a un salvador.

—Esta fiebre lo ha asaltado de improviso, esta noche, ¿qué será señor doctor?

La visita ha sido cuidadosa: el médico se detiene y presiona con sus dedos el vientre del pequeño enfermo; luego mira el termómetro, y su rostro se oscurece, escribe con rapidez y después habla: finalmente.

—Pronto: a la farmacia!

El padre que ha observado todos sus movimientos, sin respirar siquiera, empieza a comprender...

En la antecámara pide al médico, con voz sofocada:

—¿Señor doctor, ¿es grave? Dígame todo, todo! Soy un hombre!

—Es grave: se trata de peritonitis...

—¿Estamos aún a tiempo!...

—Es posible...

Es posible, es posible que se esté aún a tiempo!

Había tentado todo lo humano para que aquellas palabras se mudasen en realidad. Fué en vano! Fueron llamados a consulta, profesores de renombre, quienes aplicaron todos los remedios que la ciencia médica puede sugerir.

No! Su pequeño Héctor le fué arrancado, le fué robado en tres días!

Lo había asistido hasta el último suspiro, sin descansar, manteniéndose continuamente a la cabecera de su criatura, enloquecido oyéndose llamar por su hijo, dessesperadamente en el delirio de la fiebre.

Muerto! Con las manitas en cruz, vestido de blanco, sobre el lecho cubierto de flores, Frediano se había hecho la dulce ilusión de poderlo tener así, siempre a su lado.

Sin embargo, los hombres malos, lo hab'an encerrado en aquella caja pequeña y, se lo habían llevado...

—Hemos llegado, señor.

Los dos sepultureros posaron el féretro en el suelo. El, vió la lámina de mármol, levantada, y el hueco oscuro, que se abría en la pared de los nichos. Todos sus sueños forjados y alimentados al calor del cariño hacia su único hijo, terminaban, encerrándose para siempre, en aquel hueco oscuro, donde la muerte reinaba. La muerte! Oh! Cuán horrible se presenta cuando se ensaña con la primera juventud!

—Señor... ¿podemos?

Frediano no sintió coraje para responder; se curvó y sus brazos estrecharon el pequeño cajón; sus ojos áridos que no habían vertido aún una lágrima, se humedecieron.. El llanto! El llanto! Cómo lo había deseado durante aquellos días terribles! Y el llanto ahora, le brotaba al fin, de su corazón.

—Tenga coraje, señor...

La voz del necróforo, que posiblemente habr'a asistido a tantas despedidas, resonó conmovida a sus oídos.

Frediano se levantó; se pasó la mano por los ojos enrojecidos.

—Entonces, ¿permite, señor?

Inclinó la cabeza, asintiendo silenciosamente.

Aquellos dos hombres negros, levantaron el pequeño cajón, lo pusieron en la embocadura del hueco y empujaron.

Se oyó el rumor sordo de la madera arrastrándose sobre la piedra; luego fué colocada la chapa de mármol.

Sobre aquella chapa, resaltaba en letras de oro: "Familia Selva".

Familia! Solo él quedaba, de aquella familia, puesto que un Hado inexorable, había aventado su nido de amor, donde un día había creído encontrar la felicidad.

Cuatro años solamente; luego Frediano y su hijo, habían sido abandonados. Ella hab'a huído, siendo el niño aún muy chico: Veglia, la criatura bellísima, la compañera que todos le envidiaban; la mujer que se había adaptado mal, a una vida de economías para salvar el decoro de un empleado público.

La mujer que había amado desde su primera juventud, con un amor casto y tenaz, había huído con un comerciante riquísimo.

El honor pisoteado, el escándalo, la situación desgraciada en que quedaba, le pareció por un instante que lo hundían en el abatimiento y su desesperación no tuvo límites. Pero, luego, una fuerza lo sostuvo, un gran deber habló a su corazón diciéndole que era preciso resignarse y luchar por su hijito que tanto lo necesitaba.

Nada de venganzas, nada de denuncias: viviría tan solo para aquel niño infeliz que había quedado sin madre.

La vieja sirviente, Carlota, sustituyó prodigándose en la mejor forma, a la mujer infiel. El niño creció.

—¿Mamá, dónde está mamá?

—Mamá se fué muy lejos... está en el cielo. Roguemos por ella...

Y siguiendo la piadosa ficción, ambos se arrodillaban: el pequeño ante la dulce visión de su madre entre una falange de angeles, el padre con el fuego en el corazón que no había olvidado el amor por Veglia.

Héctor tenía ocho años: una noche, volvía Frediano de la oficina; de pronto se sintió llamar por su nombre. Al claror incierto de los faroles, divisó los contornos de una figura de mujer. Reconoció aquellos ojos que lo miraban implorantes: Veglia!

Una volnntad de hierro lo sostuvo. Hablaron largamente.

No, el hijo, no debía conocerla. La mujer adúltera hab'a muerto, debía pasar por muerta para el inocente.

Ella así lo prometió: sería para ella el sacrificio, la expiación de su culpa. Terrible expiación! Y así se separaron.

Frediano llegó a su casa tambaleante. ¿Cómo supo contenerse? ¿Cómo supo sonreir al niño que lo recibió entre gritos de alegría?

Oh!... Lo levantó en peso, posó sus labios sobre la frente y algunas lágrimas cayeron sobre los rizos blondos de su hijo.

"Familia Selva": aquello era la última comedia que se representaba ante sí mismo.

No quedaba nada más que él...

Terminado el trabajo, uno de los enterradores se le acercó:

—El señor debe pasar por la oficina para la firma.

—Está bien.

Frediano echó mano al bolsillo y dió algunos billetes que el necróforo recibió dándole las gracias.

Quedó solo: entonces se arrodilló. ¿Rogar?... ¿Cómo rogar?

De sus labios solamente sal'a una palabra que era toda una invocación.

—Héctor!... Héctor!...

Pero una voz quebrada por los sollozos le hizo eco a sus espaldas.

—Héctor!...

Se volvió.

Era ella!

Fueron los últimos en salir del cementerio. La verja se cerró detrás de ellos rechinando. Por entre las plantas del sendero la ciudad se les aparec'a toda llena de luces. Anduvieron lentamente, en silencio; él apoyándose sobre su bastón, como un viejo; ella caminando a su lado un poco encorvada.

Frediano pensaba:

—Ha vuelto: se ha arrodillado ante la tumba del hijo que abandonó! En su rostro se nota la huella de un gran sufrimiento. Qué triste destino el nuestro! Ella se irá nuevamente lejos y así los dos continuaremos a marchar por nuestros caminos... ¿Qué caminos? Todos, todos se han cerrado para nosotros!

Pero de improviso, una voz habló a su corazón:

—No!... No!... Tienes aún un deber que cumplir!... En la vida hay aún una misión para ti!

Y aquella voz asemejaba extrañamente a la voz de su querido H ctor.

—Perdonar! Perdonar a la que, arrepentida, ha sufrido en el gran sacrificio! Hazlo por mí, Padre! Que mi muerte sea en holocausto de su culpa. Perdona por mí!

Antes de llegar a las casas del suburbio, donde empezaba a bullir la vida de la ciudad, Frediano oyó, como en sueño, las palabras de Veglia:

—Ten piedad! ¿Acaso he hecho mal en venir? No lo sé... pero era su madre! Ten piedad de mí! He sido culpable, sí. Pero soy madre! Carlota me informaba todas las semanas... Recibí el telegrama... y he llegado tarde! Muy tarde!... Nápoles está tan lejos... El tren no llegaba nunca!...

Un sollozo.

—Por otra parte si hubiera estado aún vivo, no habr'a sabido resistir.. Es posible que así haya sido mejor!. Le habría dicho que era su madre...

Lloraba.

El, la miró y no le contestó. Aquel llanto era un bálsamo que calmaba su desesperación.

Le pareció que una fuerza nueva lo sostenía y lo guiaba; le pareció que su dolor no le causaba ya la sensación de haberse hundido en la nada; le pareció que por lo contrario, este dolor lo envolvía en una oleada de tristeza que le llenaba el corazón de bondad y resignación. Descendieron hasta la ciudad, caminando muy juntos, sintiendo ambos aletear a su lado el espíritu del hijo, que para lo futuro debería ser para ellos un vínculo indisoluble.

Atravesaron así, sin hablar la ciudad rumorosa; llegaron a la puerta de aquella casa a la que ha'nían llegado un día jurándose eterna fé, y de la cual pocas horas antes había salido para nunca volver más el fruto de aquel juramento.

Una fuerza sobrehumana, que los guiaría en sus futuros destinos, no los hizo dudar. Subieron juntos.

Andrea Badini.

LOS BANQUETES ORIGINALES



"PLAFONNIER" de un templo masónico norte-americano en el que se sirvió un banquete para seis personas

Una Agraciada señora de los Angeles relata su maravillosa experiencia

"Temía las comidas por los sufrimientos que me causaban después" declara. Tomó el Tanlac y acabó con sus molestias



La Sra. Gussie E. Hansen, agraciada residente en la calle 52 Oeste N.° 916, Los Angeles, E. U. A., se cuenta ya entre la multitud de personas del Estado de California que han reconocido los maravillosos méritos del celebrado específico estomacal Tanlac. Al relatar sus experiencias, la Sra. Hansen dijo:

"Es maravilloso lo que el Tanlac hace con los que sufren de molestias estomacales, nerviosidad y agotamiento general. Yo lo he probado y, por consiguiente tengo plena confianza de lo que digo.

"Antes de empezar a tomar el Tanlac nada de lo que comía me sentaba bien. Después de cada comida sufría terribles dolores causados por los gases del estómago y llegué al punto de sentir mucho miedo de tener que ocupar mi puesto en la mesa para comer mis alimentos. Otra de mis molestias era el estreñimiento, que me causaba fuertes dolores en la espalda. Me encontraba, en fin, tan nerviosa y agotada que mi vida no podía ser más digna de lástima.

"Entonces recurrí al Tanlac, no dudando que me haría el mismo bien que ha hecho a tantísimas personas de Los Angeles. Lo probé, y debo confesar que restableció mi salud. Mi apetito desde que tomo el Tanlac es magnífico y mi estómago está en tan buenas condiciones que puedo comer todo y cuanto apetezco. Desaparecieron mis dolores a la espalda y por las noches duermo tranquilamente. Así, pues, por más que elogie esta maravillosa e insuperable medicina, nunca podré elogiarlo tanto como se merece".

El Tanlac se vende en todas las buenas farmacias. No acepte sustitutos. Depósito, Sarandí 429.

"Papa farol"

Reminiscencias del Viejo "MELO".

A la señora L. D. de M. que con tanto cariño recuerda a *"Papá farol"*

Corría el año de 1894. A orillas del pintoresco Tacuarí un pueblo vivía apaciblemente.

Lejos de la Capital aún no había llegado allí la alegre pitada de la locomotora, ni la luz que quiere asemejarse al sol.

Pero sus moradores, pacíficos, cultos, sencillos esperaban sin impacientarse la clarinada del adelanto. Entre tanto, la luna y el kerosene alumbraban las tranquilas calles, cada cual a su turno.

Y el pueblo bello de los naranjales, se sentía orgulloso de su vida tan sin quebrantos con tanta poesía como le daban azahares y riacho

Una noche (sin luna) un farol mayor que los otros dió su luz azulada desde la esquina de las calles 25 de Mayo y Montevideo.

No diré que fué aquello un acontecimiento trascedental; pero si, local.

¿Quién pasó por allí sin dirigir sus ojos al nuevo y benéfico farol? Nadie.

Y enseguida corrió de boca en boca el nombre con que se le designó: *"Papá farol"*.

Fué uno de los muchos moradores de Melo, quien, con permiso de la Comuna, lo puso allí.

Desde el otro extremo de la calle se divisaba, a lo lejos, a papá farol.

Aquella esquina de la vieja plaza se vió más alumbrada que las otras.

Y desde su lugar, pudiéramos decir estratégico, enviaba su luz a los cuatro costados y presidía las tenues luces que, a intervalos, se veían en las calles.

Poco después, el dueño de papá farol, lo regaló a la Comuna. Y desde la esquina pasó al centro de la plaza.

¿Cuántos años se irguió orgulloso en el lugar más concurrido de Melo? Cuántas y cuantas retretas vió desde su sitial?

Sus tenues haces de luz se desparramaban en derredor alumbrando como con dejadez y pálidamente.

Pero fué querido y admirado.

Mucho después fué reemplazado por la moderna luz.

Y en su lugar se irguió un arco voltáico de luz fuerte y viva Desde allí ¿adónde fuiste, papá farol? Te venció la ciencia. Caíste como muchos hombres: honrosamente. Era necesario que así fuera, por que Melo quería ser *"Ciudad"*.

Y te echaron al olvido y ya no recordaron, admirando la luz nueva, que también un día fuiste tú glorioso.

Paz a lo que fué. Pero; cómo quisiera saber si alumbras algún pueblito de mi lejano Cerro Largo!

Quizás también hoy, presidas pálidamente, como antaño en Melo, algún poético lugar de nuestro suelo.

Arachaná

Diciembre de 1923.

VERDI, PROFETA

Cuando este compositor estaba dando la última mano al "Trovador" fué visitado en su cuarto de trabajo por uno de sus amigos privilegiados, uno de los más prestigiosos críticos musicales.

Verdi le dió a conocer su nueva obra, tocando al piano el coro de los zíngaros.

—¿Que te parece? — le preguntó el maestro cuando terminó.

—Muy mal — contestó el crítico.

Verdi se frotó las manos riendo y prosiguió.

—Ahora escucha este otro trozo.

—Muy mal — fué la contestación.

El compositor se levantó y abrazó al crítico contentísimo.

—¿Qué significa esto? — preguntó asombrado su interlocutor.

—Amigo mío — le dijo el maestro. — Yo he compuesto una ópera popular, queriendo complacer a todo el mundo, menos a los grandes jueces. Lo que tú me dices me asegura el éxito. "El Trovador" será cantado y recantado, tocado en todos los pianos y organillos.

Y la predicción de Verdi se cumplió.

Por ser adorado por una mujer conviene amarla poco, prometerle mucho y fingir siempre. — *Roncard.*

Teatros

El debut del Circo Sarrasani

La intensa espectativa popular despertada por el anuncio del debut de este maravilloso circo, se vió colmada amplia y brillantemente con la presentación del enorme bagaje ar-



Les 3 Babusio's, graciosos clowns que noche a noche vienen conquistando las simpatías de la gente menuda que concurre al Circo. Les Babusio's, son únicos en su género de trabajo

tístico que constituyó, por muchos días, el tema de las obligadas conversaciones en todo hogar. Inmenso gentío, desde la noche inaugural de los espectáculos de este circo, prestigió el esfuerzo que representa su nuestra población. La carpa de grandes dimenciones bajo cuyo resguardo caben no menos de 6.000 espectadores, con sus localidades perfectamente distribuidas y clasificadas; los auto-carros, los coches, las grandes jaulas de los animales, todos los implementos de esta colosal Empresa de diversiones, dan al predio destinado por nuestras autoridades edilicias para funcionamiento del Circo



Una de los más espectaculosos números del programa constituído por diversos ejercicios hípicos que han llamado extraordinariamente la atención del público

llegada a nuestro país, aplaudiendo calurosamente a todo el elenco en sus magníficas exhibiciones y originalidades, a todo el zoo bien amaestrado en sus difíciles ejercicios, la admirable organización de los diversos componentes de esta troupe de cuyos méritos caben nada más que menciones elogiosas. Lo anunciado en grandes carteles llamativos, se desarrolló en las arenas inmensas de este circo que ha transformado el Parque Rodó donde se levanta, en el punto obligado de concurrencia de toda el verdadero aspecto de un poblado pintoresco, en el que, junto a las fieras de todas las regiones del orbe, viven y se agitan elementos exóticos, con sus trajes característicos, en el trajín corriente de sus ocupaciones.

Juzgando de los méritos de este conjunto de variedades por los pocos espectáculos que nos fué dable presenciar, podemos asegurar que el éxito de su larga temporada entre nosotros, que comprende los dos meses de más intensa animación de las playas, está desde ya plenamente asegurado, pués son pocas las personas que formando parte de la población de la capital, no concurran siquiera una o dos veces a contemplar lo que es único en el mundo y difícilmente podrá contemplarse de nuevo.

Una gran soprano recupera su voz después de cinco años de constante silencio

Una de las figuras dramáticas del mundo lírico, es sin duda alguna, Lucrecia Bori, porque la voz que hab'a perdido fué recuperada más tarde, y actualmente esta artista canta con la misma gracia y fluidez de antes. Desde su aparición en Roma en el papel de Micaela de la ópera "Carmen", la Bori obtuvo éxitos continuos en su arte, después en la América del Sur y más tarde en los Estados Unidos. Repentinamente su voz maravillosa de maga desapareció casi por completo.

Lo Bori estuvo siempre convencida de que un dia feliz recuperaria su voz, y siempre insistió en que volvería a cantar ante el público que tan justamente la había aclamado. Por espacio de cinco años, la Bori no perdió nunca la esperanza, y después de muchos meses de soledad y silencio, durante los cuales hasta le fué prohibido hablar en voz baja, pudo tararear un poco, y luego entonar gradualmente una nota trás otra. Los meses se convirtieron en años, pero por fin vino el dia en que la Bori volvió a ser una de las primeras cantante del mundo. La voz de oro de esta artista no solo fué recuperada en todo su esplendor, sinó que debido a los cinco años de descanso forzados, sus exquisitas notas han ganado en fuerza y expresión. La encantadora artista ha vuelto a saborear las delicias inefables del éxito, presentándose nuevamente en la escena lírica que un d'a triste se vió obligada a abandonar con el corazón transido por el más acerbo dolor.

El Paraguay pintoresco

Mucho habria para hablar sobre las reminiscencias legendarias e históricas del Paraguay y del idioma del Guaran nativo. Aquel país tal como el "huerto amenísimo en donde Dios puso a nuestros primeros padres" goza de una singular belleza que invita a los escritores del mundo entero a gustar de las hermosuras que atesoran su vida, sus paisajes y su flora invalorables, de atractivos tan amenos que subyugan fuera de toda ponderación. Obras magistrales podrían crearse de esa su naturaleza palpitante para satisfacer la humanidad ansiosa de ilustración, desentrañando los motivos más sublimes que requiera la gama pictórica del color, del drama, de Novelas y leyendas de epopeya, dignas y sugestivas del estro del alma que sabe revelar en el lienzo o esculpir en verso, y perpetuar para la ciencia y la historia la más estupenda verdad de lo creado.

—¡Hablar del dulce idioma Guaraní? Nadie podrá darse cuenta exacta de la riqueza y variedad de matices que ofrece la lengua guaraní, sin antes haber convivido en el ambiente propicio de aquella prodigiosa tierra que se llama Paraguay, cuna de sus origenes, donde se le conserva con más puridad y donde es guardado cariñosamente como un tesoro el verbo cálido y expresivo del alma viril e indómita de una raza que no conoció de vasallajes ni patronos.

En su maravillosa estructura, posee frases casi inimitables, perdiendo esencia y emotividad al intentar su traducción a otro idioma cualquiera.

Copioso, ágil, fluido, donoso de armonías admirables.

La gracia sutil, fina e irónica de su verso, son de una pureza única, penetran intimamente e invaden el espíritu con esa jovialidad encantadora del término encuadrado, dicho a tiempo, precisando la situación del momento exacta y ajustada, o hiriendo causticamente, o como la agudeza de un dardo cuando el ridículo presenta su encarnadura para ser enclavado con la vertiginosa rapidez de una flecha.

Es de admirar en su juego de vocablos con la facilidad que se borda la caricatura de un sujeto.

Su poesía tiene unas inspirativas, tan impresionantes, tan intimas, tan líricas como el arrullo tierno y sentimental, lleno de unción y religiosidad sublime que llega al alma poblándola de emociones y ternuras, y cubriéndola de velos de tristeza.

Convincente en el amor, el "cherojhaijhueterei", es prodigioso en el arte de rendir corazones y si está en labios de una mujer ingénua y hermosa, adquiere dulzuras de un acento inexplicab'e.

Juan Gómez y Machado

En los tribunales de Nueva York se presentan diariamente cuatro demandas de divorcio.

Antes de la guerra los mil kilos de carbón de primera calidad, valían en Bélgica 10 pesos.

SPORT

La inyección que le faltaba a Nacional

Durante el transcurso del actual Campeonato Uruguayo, fué de una evidencia manifiesta la ausencia de alma en los defensores del primer team del Club Nacional. Elementos consagrados en su enorme mayoría, daban la impresión de actuar mecánicamente, como las ruedas de un engranaje que tienen por misión suprema, la de dar vueltas y más vueltas a fin de ir trasmitiendo energías.

Pero para que la comparación sea más exacta, corresponde advertir que el funcionamiento de esas ruedas era anormal, por falta de las materias que aseguraran la regularidad de los movimientos. Llegó el momento de elegir a los footballers que representaron al Uruguay en la disputa de la Copa América, y sin que nadie se asombrara, sólo dos defensores de Nacional fueron utilizados, a pesar de que, aún en los tiempos en que Peñarol estaba afiliado los combinados uruguayos contaban con seis elementos de aquella procedencia. Unos porque no podían competir en estado, y otros porque les faltaba entusiasmo, la cosa fué que el cuadro hoy ya consagrado ganador de la Copa América recibió de Nacional una cooperación igual a la que brindaron Belgrano, Bella Vista y Lito.

El tiempo corrió con su celeridad acostumbrada, la prensa comentó elogiosamente las aptitudes de la gente nueva, y la victoria magnífica mientras llenó de alborozo a todos los aficionados, sirvió de punzante acicate para los consagrados de Nacional que recién entonces, sintiendo el hormiguear del amor propio, se propusieron convencer al público que cuando quieren, pueden, como si el público tuviera dudas.

La reanudación del Campeonato Uruguayo, les ha brindado la ocasión que afanosos buscaban. Quiso la estrella de Lito, que su elenco superior se enfrentara a los albos, y el score adquirió cifras fabulosas. Bien es verdad que los azules no pudieron utilizar los servicios de Uriarte y Jerges, elementos lesionados, y que Di Grandi abandonó e. campo imposibilitado para mantenerse en la lucha. Pero pese a esos inconvenientes de consideración, puede afirmarse que de todas maneras nadie habría detenido a Nacional ese día. Fué tan asombrosa la performance de sus hombres, tan refinada la defensa de la línea media y tan eficiente el apoyo brindado a los forwards, que no obstante las aptitudes de Lito, las cosas no hubieran podido variar en forma alguna.

Eso muestra que la decadencia de los cracks es relativa, y que si se consiguiera darles frecuentemente inyecciones tonificantes, los halagos perdurarían.

La copa donada por el Dr. Angel Gallardo y el team que la conquistó

Algo más de una semana hace, fué disputada por primera vez en Avellaneda una hermosa Copa donada por el Dr. Angel Gallardo, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, con el propósito de que anualmente se encuentren los footballers representantes de la Asociación Amateurs y de la Federación Uruguaya.

El hecho en si, es plausible. Siempre reservan atractivos las jornadas internacionales que ponen frente a frente a competidores de excelentes cualidades. Pero si se advierte que ese desprendimiento generoso del Dr. Gallardo, ha dado ambiente a que el conjunto celeste produjera una performance asombrosa, por su estilo, por su acción, por su homogeneidad, entonces el agradecimiento tiene que ser infinito.

Hemos asistido a una sucesión de luchas internacionales, a cuál más pobre. Antes del Certamen de América, los aficionados concurrían a los fields en cantidad reducida por que el desencanto extendía sus dominios. Pero después de la consagración de los jugadores favoritos, se ha manifestado una reacción saludable, que pone un algo de amabilidad y que de continuar, a pesar del cisma, obligará el retorno de muchos de aquellos que abandonaron el football.

El combinado de la Federación Uruguaya, triunfó por tres goals a dos. Así escuetamente escrito, el asunto no daría para más. Es natural que unos ganen y otros pierdan. Pero es preciso señalar algunos detalles importantes, que dada la pobreza del medio, llamarán la atención. La hueste nacional a pesar de desempeñarse mucho mejor que su adversaria, perdió al finalizar el primer tiempo por dos goals a uno. Era un score arbitrario, pero no insólito porque ya sabemos cual es la lógica que prima en esta naturaleza de encuentros. Los nuestros siguieron firmes, sin desfallecer, maravillando a los espectadores por su estilo elegante y desmoralizando a sus adversarios con ataques brillantemente llevados y mejor rematados. No fué de extrañar, así, que al sonar la pitada definitiva, reconquistaran el terreno, y se adjudicaran la Copa.

Por la calidad del juego, por las bondades de los uruguayos, por su impresión de fuerza que dejaron, la jornada fué de aquellas que perduran en el recuerdo de los aficionados. No hubieron en las filas del bando celeste, fallas serias. Salvo el comportamiento de Merli, sin mayores relieves, y el de Miramontes que no estuvo ni por asomo al nivel de Silva, circunstancia por la cual ha sido más advertido, los demás elementos rayaron a gran altura.

Y no se diga que el once enemigo no representaba con fidelidad el poderío de la Asociación Amateurs, por que sería desnaturalizar la verdad de los hechos. Los jugadores que alistó la fracción disidente del football argentino, constituían lo más graneado del elemento en training.

Que no pase por alto, pues esta satisfacción, para así ir enjugando el déficit que abruma.



Dempsey recibido en su ciudad natal (Salt Lake City)

También los basket-ballers obtuvieron un éxito justo

No quisieron las autoridades del basket-ball rioplatense, dejar pasar el año sin concertar y realizar el match pendiente por la disputa de la Copa "Capitán Mariné". Con los progresos que experimenta día a día esa interesante manifestación del sport, no había razón para perder la oportunidad. Así fué que los basketballers argentinos vinieron hace escasos días a Montevideo, reuniendo el match una muchedumbre cuantiosa, como jamás habíase registrado hasta el momento.

Las dificultades surgidas por los gratos visitantes para la formación de su conjunto, así como el estado insuperable de los jugadores uruguayos, dieron consistencia a la certidumbre de que una vez más, el score favorecería a los nuestros.

Con esa impresión los cuadros bajaron a la pista. Y contrariando los cálculos hechos, mientras los uruguayos accionaron bajo el imperio de una desorganización absoluta, los transplatinos se afirmaron, para dejar establecida una, antes del descanso, primacía innegable, traducida en el score: 11 a 5.

Semejantes números ejercieron la influencia que se esperaba en los jugadores favoritos, y a pesar de que los primeros minutos de la etapa complementaria, correspondieron también a los huéspedes, la reacción se hizo, igualando las cifras la hueste de Collazo, un minuto antes de expirar la hora; e inclinándolas precipitadamente a favor, en tan breve lapso de tiempo. En resumen: 26 a 24.

Para quienes juzgaron la chance de los equipos, antes de la jornada, constituyó una sorpresa tan poca diferencia. Pero para aquellos que asistieron al desarrollo de los acontecimientos, fué milagroso el resultado. El conjunto uruguayo no respondió a sus antecedentes hasta que faltaron cinco minutos para el finish. Fué mucho arriesgar, indudablemente. El terreno perdido era considerable, y la ausencia de fortuna, bastante sensible para que en los impulsos finales se conquistara un trofeo ya considerado irremisiblemente perdido. Sin embargo, se ganó. Collazo volvió a ser el jugador de clase, distinguido, persuasivo, matemático. Fué la figura descollante de la cancha. Los demás tuvieron resplandores de magnificencia, que nunca se prolongaron lo suficiente.

En cuanto al team argentino, flaqueó inesperadamente cuando más indispensables le eran sus energías. Después de haber roto casi, la disciplina de sus adversarios, ese team no debió nunca darles vuelo, y menos cuando los sabían a todos capacitados para experimentar un resurgimiento incontenible.

Rely insiste en querer pelear con Rodríguez

Desde Lima, una de las tantas etapas de su interminable peregrinaje, el formidable negro panameño Alex Rely ha dirigido una carta a "La Nación", solicitando que publique un desafío en su nombre para Angel Rodríguez. La noticia, más que otra cosa, comprueba que aquel pugilista nómade, dispone de una memoria especial.

Pero de ahí, no pasa. Angel Rodríguez, a pesar de sus intentos y de sus fugaces entusiasmos, no volverá a las actividades del ring para sostener un compromiso tan serio. En primer término, sería una imprudencia. Luego no se podría establecer en estas regiones una bolsa capaz de compensar a Rodríguez todos los desvelos que un riguroso entrenamiento le exigiría.

Es de rigor, que Rely haga rumbo hacia otras playas. Rodríguez tendrá muchas ansias de retornar al campo de sus éxitos, pero le fracasa la voluntad, y los músculos se le niegan a soportar trabajos forzados.

Para pelear con Alex Rely y llevar posibilidades de victoria, es impostergable un estado completo. De otra manera, el epílogo se prevé fácilmente. Aún exigiendo un esfuerzo a la buena voluntad, el campeón sud-americano de peso medio pesado, no conseguirá recuperar su estado. No hay duda posible.

Mab.

A tres millas de las cataratas del Niágara existe un remolino causado por el estupendo volumen de agua que se vuelva por los famosos saltos.

Los objetos que caen, giran días y días, hasta hundirse, destrozarse, o salir por acaso siguiendo la tangente, hasta e, lago Ontario.

Por encima se ha tendido una línea aerea cuya longitud total es de 600 metros. Va de la punta de Thompson a la punta de Colt, salvando las bullidoras aguas y sus dos estaciones están dentro de la jurisdicción de la provincia de Ontario. Pero al centro de la corriente, atraviesa la norteamericana. Así es que su construcción requirió la anuencia de ambos gobiernos; el canadiense y el de Estados Unidos.

El ingeniero y los capitalistas fueron españoles.
somiidfid shrdlu cmfwy cmfwy cmc

El carro tiene 7x2 metros y corre por sobre seis cables suspendidos. La fuerza motriz es eléctrica. En el carro caben 45 pasajeros, de los que 24 pueden ir sentados. Cuando lleva carga completa, pesa siete toneladas.

El paso del río dura siete u ocho minutos, y este paso por el junto más peligroso del vértice, en tal forma, atrae a muchos turistas.

TRES COSAS
que un hombre debe saber

1.o Que los callos, que tanto amargan la vida de quien los sufre, se extirpan radicalmente con "La mixtura China".

2.o La Caspa y la caída del cabello se evita usando diariamente el Extracto de Kurmant, mezclado con 200 gramos de agua colonia y 30 de glicerina.

3.o La fetidez de la transpiración, que tan desagradable efecto produce, se combate eficazmente con el antisudoral Coeur de Fleurs, estos polvos tienen la ventaja de que no irritan los tejidos.

Su Majestad

Cerca del estanque de Neptuno, una mujer todavía joven, vestida de "talleur" azul marino, al cuello una hermosa piel, adornaba el crepúsculo de oro en aquel parque otoñal. Parecía dirigir un adiós melancólico a ese cielo y a esos follajes que se miraban en el agua muerta. No corría la más leve brisa. El rostro inmóvil de la mujer vivía intensamente en la breve mancha roja de los labios y en la dulzura de los claros ojos. Sus pequeñas manos enguantadas descansaban sobre el puño de marfil esculpido de un "en-tout-cas" y aseguraban el sostén de cuero de una primorosa bolsita de brocado. La bolsita se le escapó y cayéndosele entre los zapatos de charol, lustrosos como azabache, sin que ella se diese cuenta. Debía estar consagrando su atención a los propios recuerdos, a voces íntimas, en aquel lugar donde tres siglos murmuraban la grandeza de los cuales, por su ademán, nos está observando?

—Veo...

—Forman el séquito o, más bien, la guardia de honor que la República Francesa concede a mi persona.

—¿Para protegerle?

—Y para que luego, por la noche, dos honrados funcionarios puedan decir a sus respectivas esposas: "Hoy, cerca del estanque de Neptuno, mi rey desterrado conversó con una linda mujer rubia...

Su majestad era un hombre alto, esbelto, de mentón agudo y nariz curva de polichinela. Bajo los párpados un tanto hinchados, la mirada no dejaba de tener vivacidad y prestigio. Las orejas, pequeñitas, puntiagudas, subían contra los cabellos



de un rey, los vicios de otro, la culpable locura de un tercero y la enorme paciencia de un pueblo sacrificado a aquellos placeres...

—Muchas gracias, caballero. Estaba distraída.

—Distrída, no. Al contrario, absorta...

La dama cumplimentó al atento señor con una inclinación de cabeza, y dió dos pasos hacia la izquierda, a fin de evitar la conversación que el pretexto de la bolsa caída podía entablar.

—Lamento, señorita, haber perturbado su meditación...

—Ya le dí las gracias. No tenemos más que hablar.

—¿Quién sabe?

El hombre suspiró estas palabras de tan bella manera, que no podía dejar de despertar la curiosidad de una mujer que volvía del devaneo a la realidad. Y esto él lo comprobó por un breve relámpago de aquella mirada, todavía llena de ensueño... Sombrero en mano, insistió con desenvoltura:

—Ambos adoramos a Versalles... Ya es un punto de contacto.

—Haga el favor de ponerse el sombrero.

—Con su amabilidad, la señora me recuerda que soy calvo y puedo constiparme... Pues sólo me cubriré si me hace el honor de consentirme que le revele quién soy: Ramón IV, rey depuesto de Aragón... Parece que duda...

—Creo, real señor.

—No completamente, por lo que veo, señora... ¿Señora qué?

—Alicia. Como vuestra majestad sólo revelo mi nombre de bautismo.

—Como quiera... Deseo, sin embargo, convencer a la señora Alicia... Alicia Primera, en todo caso... ¡y reinante!

—¡Oh, de eso estoy bien convencida!

—Por un cumplimiento? No basta. ¿Ve usted, allí enfrente, aquellos dos señores de aspecto grave, uno ralos, muy blancos y relucientes. El busto manteníase erguido, las piernas derechas.

Furtivamente, Alicia había examinado y apreciado aquel aspecto real. Real, sí, ¿por qué no? Al fin y al cabo, los monarcas no dejan de ser humanos.

—Es una cosa encantadora — dijo él, — haber sido rey y vivir.... Vengo aquí para repetirme a mí mismo, bajo los auspicios de mi contrapariente Luis XVI, cuando algún acreedor me persigue más de lo razonable... ¡Oh, no me ofenda! Las preocupaciones de dinero son bien ligeras comparadas con las preocupaciones de Estado.

—A quién viene a decirlo vuestra majestad!

—¿De veras?

—Mi marido...

—¡Ah, la señora es casada!

—Mi marido es historiador.... Ello lo torna, a veces, insoportable, debido a los acontecimientos que sólo a él le interesan.

—¿Y usted lo ama?

—¡Mucho!

—¡Cómo ha pronunciado esa palabra, señora Alicia. Era talvez a su marido a quien la señora esperaba cuando me atreví a...

No, real señor. Lo que yo esperaba, para irme, era que el crepúsculo se extinguiese por completo... Y ha llegado el momento...

—¿No volveremos a vernos?

—Tan pronto como yo desaparezca de su vista, dejará vuestra majestad de pensar en mí...

—A mi edad, se piensa mucho en una bella mujer. Se tiene la impresión de una vuelta a la mocedad... Este momento vivido junto a usted quedará en mi corazón, como un tesoro, semanas, meses, probablemente... Me diré a mí mismo que talvez muy en breve la casualidad haga que volvamos a encontrarnos. Escuche... ¿Y si nos hiciéramos cuenta de que es ahora esa otra vez? ¿Por qué no? A la verdad, siento el alborozo de esa sorpresa... Corro hacia usted, le tomo la mano...

—Oh, pero vuestra majestad aprieta con mucha fuerza!

—Mis manos son garras de águila... El águila de mis manos... La cumbre de la montaña, el azul, el águila...

—¡Déjeme, real señor!...

Los dos hombres que Ramón IV calificaba de señores graves acudieron, haciendo señas a la dama para que no se asustase y no intentase huir... El que venía delante, le recomendó:

—No haga caso, señora, no haga caso...

El segundo, dando vuelta, se colocó frente al rey. En un tono de voz que se esforzaba en dulcificar:

—Vamos, señor Doussy, ¿qué es eso? Suelte la mano de esa señora.... Vamos a casa...

—¿Señor Doussy? ¿Quién es aquí el señor Doussy. Yo soy Ramón IV...

—Está bien... Como usted quiera...

Alicia, ya libre, se colocó detrás del segundo enfermero, que le decía en voz baja:

—No hay peligro, no hace daño a nadie... — Y, para lisonjear la ilusión del demente: —¡Real señor, va a anochecer!... Podría sentarle mal a vuestra majestad quedar por más tiempo fuera...

—Está bien, pero déjeme desprendirme de esta señora... ¡No me coja! Ni usted, ¿eh?

Miró a uno y después a otro de los brazos que los enfermeros no soltarían... Demasiado bien sabía él eso, a través de sus desvariadas imaginaciones... Todas las fantasías se disiparon, abandonándole a la mísera certeza de su dependencia. Entonces, su frente altiva asumió un aire lamentable, al mismo tiempo envejecido e infantil. Movió la cabeza, dejóse arrastrar, y dócil sobre las piernas que se doblaban, partió con su escolta...

Era un cuadro infinitamente triste, de una tristeza que invadía el parque entero, el lago, la gran escalinata, la noble fachada de piedra y hasta la dulzura anaranjada del cielo, y quizá hasta los ojos de la dama de "tailleur" azul marino. Alicia se embozó hasta la barba con su hermosa piel y partió a pasos menudos y ligeros, tan ligeros que parecían alados. Diríase que huía de aquello que durara apenas algunos minutos...

En balde su marido le demostraría que el más largo reinado no pasa, en la extensión de la Historia, de una etapa fugitiva. Sólo por haberse expresado galantemente, un rey imaginario la había tentado... Bajo aquella seducción, podía ella haber cometido las peores locuras. Había sido una ilusión fugaz, pasajera. Bien comprendía ella, ahora, que esa ilusión de un minuto había sustentado sobre su propia fragilidad, proyectando en su alma esa honda tristeza que nos deja siempre una irónica decepción de la suerte.

Volcanes y erupciones

Los volcanes de Europa son terribles, pero qué pequeños son comparados con algunos de Asia y de América!

El Cotopaxi, por ejemplo, se levanta soberbio y espléndido al Sud de la ciudad de Quito, capital del Ecuador. Su altura es de 5400 metros. Sus explosiones son espantosas. En 1742 se oyó los mugidos del gigante inflamado hasta en la ciudad de Guayaquil, a una distancia de 500 kilómetros, y los trozos de roca que arrojó eran más grandes que las cabañas de los indios. La Condamine asegura que la más pequeña de esas rocas no pesaba menos de 15 toneladas, y se puede creer que, si la masa de rocas salida del volcán durante esta erupción se hubiera reunido formaría una montaña colosal.

Todo lo que tenía vida alrededor del volcán, en 30 kilómetros a la redonda, desapareció bajo una lluvia de fuego; y las ruinas humeantes todavía se sumergieron en la repentina y terrible inundación que suscitó el fundirse de las nieves de que estab cubierta la cumbre del volcan.

No menos furiosos son los volca nes del Asia, sobre todo los de la islas de la Fonda. Hace como veint años uno de ellos, el Krakatoa, pu so en conmoción a todo el archipié lago. En momentos de la erupción fué espantoso el choque comunicado a la masa líquida; una corriente de lava de veinte metros de espesor llegó hasta el estrecho de la Sonda, barriendo a su paso las ciudades y aldeas de las costas de Java y de Sumatra, y la isla de Krakatoa desapareció en parte bajo las olas.

Ese cataclismo devastó un territorio dos veces más grande que Francia, y murieron en él más de sesenta mil personas. Algunos minutos bastaron para cumplir esta obra de muerte y desolación.

Hay alrededor de la tierra como un círculo de fuego formado por trescientos volcanes. Tan pronto amenazadores y coronados de fuego, como tranquilos y adornados de una vegetación atrayente esos monstruos altivos se elevan en el espacio como testigos irrecusables de las energías del planeta.

Como puede absorberse un cuti viejo.

(De la Revista "Popular Monthly

—

Una joven que firma "Descora nada" nos escribe: "He probado todo para mi pobre y horroroso cut que es muy áspero y lleno de ma chas", y nos pregunta: "si realme existe algo que pueda remediar eficazmente".

Tratando su cutis con las crem que se venden en potes y frascos, expone usted a empeorar su situ ción. La única manera de transfo mar un cutis malo es "quitarlo", decir, hacerlo desaparecer. Y és se obtiene con el uso de la cera me colizada (en inglés: "pure mercol zed wax), que puede hallarse cualquier farmacia, y que se aplic como si fuera cold-cream, todas l noches, retirándosela por la mañ na con un poco de agua tibia. L capa mortecina de la piel queda ab sorbida, dejando al descubierto nuevo, sonrosado, lozano y hermos cutis que se halla debajo. El trata miento que aquí dejamos recomenda do no causa ningún inconveniente nadie podrá apercibirse de que uste lo está siguiendo, pues el cutis vie jo se desprende imperceptible y pa latinamente.

LA LUCHA CONTRA LA MOSCA



Comisión que presidió el acto de la entrega de premios a los alumnos de las Escuelas Públicas que tomaron parte en el concurso de composiciones sobre la "Mosca y sus peligros"



Grupo de niñas y niños que resultaron premiadas en el concurso de composiciones sobre la "Mosca y sus peligros" organizado por la "Comisión Especial de la lucha contra la Mosca"

NOTAS DE ACTUALIDAD



Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración de la Exposición de Arte Francés, en los salones de lo de Moretti, Catelli y Mazzuchelli



Aspecto que ofrecía el banquete servido en honor del señor P. Barrios por su retiro de la Frigorífica Uruguaya



Banquete ofrecido al señor Conrado Rolando por el Círculo de Armas



Enlace. Edmundo G. Lagomarsino - Herminia Puente



Sta. Julieta Zás, de Rivera



Alumnos del Lycee Francais, que tomaron parte en el festival Atlético que se celebra anualmente bajo los auspicios de la dirección del establecimiento



Sta. Celia L. Schiappacasse, de Paso de la Arena, que obtuvo diploma y medalla por el Inst. Corte Práctico "El Profesor"



Sta. Brenda Lissardy Borche que en el Conservatorio Kolischer, con brillante examen, se recibió de profesora de piano



Sr. Solís Otero y Roca que acaba de obtener en nuestra Facultad el título de médico

DEMOSTRACIONES SOCIALES



Banquete ofrecido por el Ministro de Estados Unidos de Norte América, a un grupo de sus amistades



Durante la comida ofrecida por la señorita de Henderson a un grupo de sus amistades festejando su cumpleaños

NOTAS DE ACTUALIDAD



El campeón de natación Tirasbochi en el recibo en su honor realizado por la Federación Uruguaya de Natación

Lunch ofrecido por el Club Nacional a los Campeones Sud - Americanos de Football

EN LAS ESCUELAS PUBLICAS DE MONTEVIDEO



Festival artístico realizado por la Comisión de Damas de [illegible] a beneficio de la Escuela de 2.° grado N° 36



Niños que tomaron parte en el festival realizado por la Escuela de 2.° grado N.° 44

Aspecto que ofrecía el Apolo durante el festival organizado por la Escuela de 2.° grado N.° 44

NOTAS DE ACTUALIDAD



La Comisión de Templanza con la directora de la Escuela de 2.° grado N.° 22

Escuela de 2.° grado N.° 22 formada durante la visita de la Comisión de Templanza



En la Escuela Muñoz de Santa Rosa. La señora de Muñoz, examinadores y concurrentes a la fiesta de clausura del año escolar



Los alumnos de la Escuela Muñoz, momentos ante de rendir examen, en pose para *"Mundo Uruguayo"*



Olguita Radmilovich Guido y un grupo de sus amiguitas que pasaron a saludarla con motivo de su cumpleaños



En el acto de la entrega de diplomas de socios honorarios de la Real Academia Española a varios compatriotas, efectuada en el Círculo Andaluz



Aspecto que ofrecía el gran salón de reuniones de la "Parva Domus" durante la Fiesta de la Familia celebrada ultimamente



La concurrencia a la Fiesta de la Familia en la "Parva Domus" al pié de la estatua de la alegría



Los estudiantes uruguayos, argentinos, chilenos y brasileños a cuyo cargo estuvo la organización del campamento anual de Piriápolis



Concurrentes a la demostración en honor de la misión peruana de arte incaico, que visitó nuestra capital

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Wanda Hawley

La bellísima actriz Wanda Hawley, nació en la ciudad de Scranton, en Pensilvania (Estados Unidos); pero muy niña todavía, sus padres se trasladaron a Seattle, en donde ingresó en un colegio. Wanda Hawley poseía una voz excelente y aprendió a tocar el piano, de manera tan perfecta, que en dos o tres conciertos acompañó a su hermano, un violinista de profesión.

A la edad de diecisiete años, miss Hawley ingresó en la Universidad del Estado de Washington, en Seattle, en donde completó sus estudios de canto y música. A los diecinueve años de edad, Wanda era profesora auxiliar de armonía en aquella institución de enseñanza. Durante el tiempo que permaneció en la Universidad, tomó parte en varias funciones teatrales, en las cuales dió a conocer desde luego sus talentos histriónicos.

Al salir de la Universidad, miss Hawley se dirigió a Nueva York, con el objeto de ingresar en una de las academias de música de esa ciudad, para perfeccionar sus estudios. La aventajada artista tomó parte en varios conciertos vocales e instrumentales, con artistas de la talla de Albert Spaudling, Rita Fornia, Myrtle Thronberg y David Reese. Desgraciadamente, una grave afección en la garganta le impidió continuar su carrera artística con tan brillantes auspicios comenzada. Entonces fué cuando su alma de artista buscó expansión en el teatro mudo.

Wanda Hawley interpretó su primera película en la compañía Fox, con la que continuó durante ocho meses, para ingresar al cabo de este tiempo en los "elencos" artísticos de la empresa Lasky, siendo la primera película en que tomó parte, la intitulada "Mr. Fix It", en la cual el eminente actor Douglas Fairbanks desempeñó el papel de protagonista. La segunda película interpretada por Wanda Hawley fué "Old Wives for New", dirigida por el célebre "metteur" Cecil B. de Mille, de la Paramount. Tan excelente fué el trabajo artístico de esta bellísima actriz en esa película, que el director De Mille le confió la interpretación del principal papel femenino en una producción cinematográfica, en la que tomaban parte William S. Hart, Charles Ray, Bryant Washburn y Wallace Reid.

Portavoces para la transmisión de la música a grandes distancias

Durante la impresión de las escenas de la película "La bailarina española", en los bellos y grandes jardines Busch, de Pasadena (California), al director Herbert Brenon, de la Paramount, se le ocurrió encerrar a la orquesta en una inmensa "cabina portavoz", a fin de que los sonidos de la música llegasen fácilmente a oidos de las docenas de bailarinas gitanas que toman parte en la película. Con el auxilio de esta "cabina portavoz" los acordes de la música se dejaron sentir perceptiblemente por todos los ámbitos del espacioso jardín.

No es esta la primera vez que Herbert Brenon ha demostrado su ingenio venciendo obstáculos que parecían insuperables en la producción de películas. Su nuevo invento, la "cabina portavoz". (A falta de mejor nombre) es muy fácil que sea introducida en la mayoría de los estudios cinematográficos, pero cuando su utilidad es más manifiesta es en la impresión de escenas cinematográficas al aire libre como las de "La bailarina española".

Esta película es la tercera que la bella y eminente actriz Pola Negri interpreta en un estudio cinematográfico americano. El popular y notable actor español Antonio Moreno toma también parte importante en esta interesante película histórica. Secundan la labor de tan insignes artistas, actores tan conocidos del público como Wallace Beery, Kathlyn Williams, Gareth Houghes, Adolphe Menjou y Robert Agnew.

Actriz que trabaja dieciocho horas diarias

No hay nada más eficaz como la perseverancia en la profesión del teatro. Así por lo menos lo asegura la actriz de carácter Lucila La Verne, veterana actriz del teatro hablado, que en la película "Zaza", en la cual la popular estrella Gloria Swanson interpreta el papel de protagonista, desempeña uno de los caracteres más importantes. Lucila La Verne trabajaba durante el día en el estudio de la Paramount, en Long Island, y por las noches en el teatro Provincetown, interpretando el papel de la Viuda Caigle en el drama "Sunup", de Lulú Volner.

Hablando de este verdadero "record" de actividad, Lucila La Verne recordó al cronista los días, bastante lejanos por cierto, en que, formando parte de una de las llamadas compañías de la legua, se veía obligada a viajar de día y a trabajar de noche en las poblaciones de paso del itinerario, por la módica suma de quince dólares semanales... y gastos de viaje.

Miss La Verne nació en una hacienda del estado de Tenessee. Muy niña todavía demostró grandes aficiones y aptitudes para el teatro, lo cual indujo a sus padres a permitirle que abandonase el hogar paterno a la temprana edad de quince años, para ingresar en una compañía dramática, que a la sazón recorría las pequeñas poblaciones de su estado natal. A los veintiún años, miss La Verne organizó una compañía, con la cual recorrió por algún tiempo el estado de Indiana con un reportorio de obras del teatro clásico inglés.

Miss La Verne fué la primera mujer que interpretó el papel de "Incle Tom". en el drama "La cabaña del tío Tom".

El popular actor Tomás Meighan acaba de interpretar una película en la sierra de California.

Varias de las principales escenas que aparecen en la película "A prueba de mujer", fueron impresionadas en las imediaciones del lago Huntington, en California, en donde se está construyendo un túnel de más de quince millas de longitud. Por medio de este túnel, las aguas del lago Huntington podrán ser aprovechadas para fuerza motriz para las industrias de la ciudad de Los Angeles. Este inmenso proyecto hidráulico se llevará a la práctica con un coste aproximado de veinte y siete millones de dólares.

La construcción del túnel proporcionó a la compañía de la Paramount la oportunidad de impresionar varias escenas verdadermaente interesantes, como la voladura de un cerro por medio de una poderosa carga de dinamita y otras que presentan gran valor pictórico a la película.

La película «Los hijos de sus hijos» se estrenará en breve

Se acaba de impresionar las últimas escenas de la película "Los hijos de sus hijos" (His Childre's Children), basada en la célebre novela de Arthur Train, en el estudio de la Paramount, en Long Island. Tan pronto como las escenas de la película hayan sido cortadas y vueltas a pegar, de acuerdo con la continuidad del argumento, el director de esta película partirá para California, en donde se están haciendo los preparativos para la impresión de una película, en el estudio de Hollywood.

La empresa Paramount no ha perdonado gasto ni sacrificio, a fin de que la adaptación cinematográfica de una de las novelas más populares en los Estados Unidos fuese perfecta en todos los sentidos. El director Sam Wood tuvo a su disposición todos los elementos que un "metteur" puede desear para el perfecto desempeño de su cometido. Buena prueba de ello es la lista de los artistas que toman parte en la interpretación de "los hijos de sus hijos". He ahí los nombres de los principales: Bebé Daniels, Dorothy MacKaill, George Fawcett, Hale Hamilton, Mahlon Hamilton, James Rennie, Warner Oland, Mary Eaton, John Davidson, Sally Crute, Joe Burke, Katheryn Lean, Templar Powell, Lawrence D'Drsay, Dora Mills Adams, H. Cooper Cliffe, Roger Lytton, Henry Sedley, Bath Merril, Vera Sisson y los inteligentes niños Edwin Mills y Elena Rowland.

La adaptación cinematográfica que Monte Katterjohn ha hecho de la novela de Arthur Train, es más que un cinedrama de los llamados de sociedad; es una acre censura contra los excesos y las concupiscencias de la presente generación; un retrato fiel a la realidad de la vida de los "elegidos", la sociedad a la cual Van Dyke llamó la "Vanity Fair".

La película "Los hijos de sus hijos" ofrece la particularidad, única hasta hoy en los anales de la cinematografía, de haber sido impresionada en setenta y dos escenarios diferentes.

La vida de Nueva York está magnificamente retratada en esta interesante producción cinematográfica.



La famosa 1.ª bailarina de la ópera Real de Bruselas Mlle. Felyne Verbist

A Reir Tocan

·Tyller·

EN UN EXAMEN DE MEDICINA

—¿Qué es lo primero que se debe estudiar en las enfermedades nerviosas del hombre?
—El carácter de la esposa.

PARA ABRIR LOS OJOS

—Ah! Anteayer era usted todavía ciego.
—Sí; pero ayer me casé y eso me ha abierto os ojos.

ENTRE ESTUDIANTES

—¿En qué se diferencia de mí los ríos?
—No sé.
—En que yo tengo que levantarme temprano todas las mañanas para aprender mis lecciones, mientras que los ríos siguen su curso sin abandonar el lecho.

LIMPIANDO EL CARBON

Notando la falta de su nena de tres años, la madre corre a la cocina y se la encuentra frotando con un pañuelo un padezo de carbón.
—¿Qué haces, hija mía? Le dice.
—Limpiar carbón, mamá.
—Tira eso! El carbón no se puede limpiar.
—¡Ya lo creo! — dice la pequeña enseñando su pañuelo — mira como sale todo lo negro.

RESPUESTA AL PELO



—¿Qué haces para tener tan excelente apetito?
—Como.

UN DEFECTO

Al final de una comida, el dueño de la casa saca un frasco pequeño de ron y dice:
—Señores, esto es un néctar. ¡Tiene doscientos años!
Dió a probar una pequeñísima copa a sus invitados y les preguntó orgulloso:
—Y bien; ¿cómo lo encuentran ustedes?
—Yo, le encuentro — dijo uno de ellos — demasiado pequeño para la edad que tiene.

ECONOMIA

Un sujeto que tuvo establecimiento de óptica y que lleva ya muchos años retirado en su pueblo, ve pasar a un caballero con monóculo.
—¡Qué tiempos éstos! — exclama indignado; — hasta en los lentes han entrado las economías.

LO QUE PUEDE EL AMOR



El hombre-esqueleto del circo al empresario. — Señor: presento mi dimisión.
—¿Por qué?
—Porque estoy enamorado de la mujer de barba y ella no me quiere por flaco: voy a engordar.

DESAFIO

Dos caballeros en el campo del honor. Antes de cruzar las armas, los dos adversarios sostienen el siguiente diálogo:
—Escucha, tú... ¿las condiciones del desafío han de ser gravísimas?
—Tan gravísimas, que uno de los dos ha de quedar aquí.
—Pues creo que te puedes quedar tú, porque yo me marcho.

MANERAS DE SER AMADO

—Amo y soy amado, — dice Pedrito suspirando.
—Entonces eres feliz, — le contesta un amigo —
—No, porque estoy loco por la vecinita, que no me quiere, y me ama Julia a quién detesto.

RESPUESTA DE UN RASPA

Un policiano en el acto de aprender a un raspa:
—Que tiene en el bolsillo, — le dice.
—Un agujero, contesta muy lijero el truan.

Y TENIA RAZON

—Señora, ¿su edad? — dice el juez sin obtener respuesta.
—Mire, cuanto más tarde en contestar, más tendrá.

UN ENTENDIDO

¿Sabes porqué el sol se pone rojo cuando se acuesta?
—Seguro que sí: de la rabia que le dá porque lo mandan a la cama tan temprano...

EXPLICACION

En un café:
—Mozo, este asiento está sucio, lleno de polvo...
—Es que aún nadie se sentó en él.

POR COSTUMBRE

Una mujer que se había empeñado en no dar paz ni tregua a su cara mitad, le dice un día con aire feroz:
—¿Y todavia te atreves a mirarme la cara?
—Que quieres, uno se acostumbra a todo, — contesta él.

PEOR LA ENMIENDA

En la oficina de un diario entra un señor muy enojado y pregunta por el director.
—¿Qué se le ofrece — le pregunta éste.
—En su publicación de ayer se me llama sinvergüenza, bribón...
—¿De veras?
—¿Lo duda? Venga al diario.
—Bueno, bueno; si así es, deje no más, ya me oirá el autor del suelto y no volverá a publicar noticias tan viejas.

INTERES LEGITIMO



Ella — Pues sí, mi padre hizo una gran fortuna siendo muy joven. ¿Quiere que le diga cómo
El pretendiente. — No; cuánto.

SI CONOCERIA EL PAÑO

El tío rico, a su médico. — ¿Y cree usted que saldré de esta?
El médico. — Seguramente; está usted fuera de peligro.
El tío. — Muchas gracias. Y ahora, ruego a usted que, el decírselo a mi sobrino, procure no darle la noticia así, de repente...

PROGRESOS DE LA CIENCIA



—Si sufre de insomnio, coma mucho antes de acostarse.
—Hace poco, me dijo usted todo lo contrario, doctor.
—Es que la ciencia progresa mucho, mi amigo.

REYERTA SOBRE SEXOS

El y ella están discutiendo los méritos y defectos de los respectivos sexos. La conversación recae sobre el matrimonio.
—El casarse, — dice él, — es una solemne majadería. ¿Para qué casarse, cuando por menos de diez pesos puede uno comprar un muñeco charlatán?
—Es verdad, — dice ella, — en eso nos ganan ustedes los hombres. Nosotras no podríamos comprar un oso por menos de cien pesos.

OCURRENCIA DE UN CHICO

—Según he oído a mi papá, que ha estado en América del Norte, la estatua más grande que existe es la de la libertad iluminando al mundo, que se levanta en la entrada del puerto de Nueva York, — dice un pequeño a un grupo de amigos suyos.
—¿Tan grande es? — pregunta asombrado uno de los oyentes.
—¡Tan grande!
—¡Pues mira tú que si fuese de caramelo!...

DISCULPA ATENDIBLE



El capataz a un obrero que sin pedir permiso faltó el día anterior al trabajo:
—¿Qué motivos tuvo usted para no venir ayer?
—Estuve gravemente enfermo, tanto que creí perder la vida.
—Entonces ¿cómo es que yo mismo le ví pasar en bicicleta por delante de la fábrica?
—Es que tuve que salir para avisar al médico.

CONTUNDENTE

—Señora: que se sienten los niños, porque si no no voy a ver nada
—Al contrario: Verá usted mejor, porque son gemelos.

EN LA CARCEL

—Sabrá usted que aquí el trabajo es obligatorio y para que le sea más agradable puede usted seguir el oficio que tenga.
—Muy agradecido, señor director.
—¿Que profesión tenía usted?
—Aeronauta, señor director.

ANUNCIANDO UN ESPECTACULO

Rufilanchas ha sido nombrado intendente de un pueblo.
Para celebrar el suceso, resuelve organizar una kermese y el día anterior a la fiesta publica el siguiente aviso:
"Si llueve por la mañana, la kermesse, se celebrará por la tarde; y si llueve por la tarde, la kermesse se celebrará por la mañana.

UNA BUENA ESPOSA

—La encuentro muy pensativa, señorita.
—Pues no lo estoy.
—Sí; hace más de un cuarto de hora que no dice una palabra.
—Porque no tengo nada que decir.
—¿De veras? ¿Es que usted no habla más que cuando tiene algo que decir?
—Sí.
—Entonces... ¿quiere usted ser mi esposa?

EL PRIMER BAÑO

El abuelo ha llevado por primera vez a Mario a tomar un baño de mar. Apenas entra el niño en el agua comienza a llorar desconsoladamente.
—¿Qué tienes, tesoro mío? ¿Qué te ocurre?
Y responde el niño entre sollozos:
—Que mi traje se me ha mojado!

LA SOPA ECONOMICA

Al llegar a una posada un caballero bastante *agarrado*, dijo al posadero:
—Que me hagan un par de huevos pasados por agua, y en el caldo que preparen una sopa para mi criado.
El posadero hubo de llamarle la atención sobre lo poco substancioso de semejante caldo, y el caballero replicó:
—Pues que pongan cuatro huevos en vez de dos.

NOTICIA MAL INTERPRETADA

—¿Qué ha sido de López?
—Ha muerta a consecuencia de una operación...
—¡Ssos cirujanos!...
—De una operación de bolsa. Se ha pegado un tiro.

EN EL OBSERVATORIO

Un caballero que acompaña a dos señoras entra en el Observatorio Astronómico a ver un eclipse de luna; pero en el mismo momento de entrar le dice uno de los astrónomos:
—En este momento ha terminado el eclipse.
El caballero se acerca y le dice al oído:
—Sírvanse ustedes repetirlo, porque estas señoras son la familia del ministro de Instrucción Púbica.

RAYA DIFICIL



—Hágame la raya enmedio ¿eh?
—¿Como la quiere: con tinta o con carbón?

ENTRE UN ANDALUZ Y UN JOROBADO

—¿Qué camino tomó usted para venir a Sevilla?
—Vine desde mi pueblo todo derecho.
—Pues, camará ha cambiado usted mucho desde entonces.

RESPUESTA CONTUNDENTE

A altas horas de la noche dos individuos se le atraviesan a un transeunte preguntándole:
—¿Qué horas tiene usted?
—Las que ustedes gusten, he aquí mi reloj; — contesta el caballero, sacando un hermoso re...vólver.

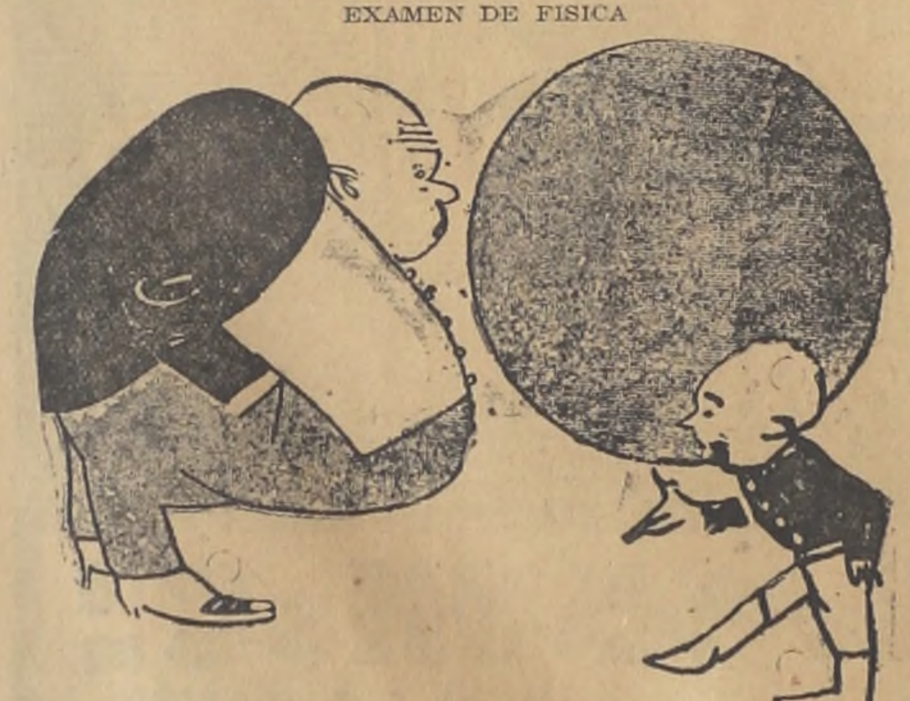
PRECAUCION

—¿Cómo, das la mano a ese bribón?
—Que quieres, mientras se la aprieto estoy seguro de que no me la pone en el bolsillo.

BUEN ABOGADO

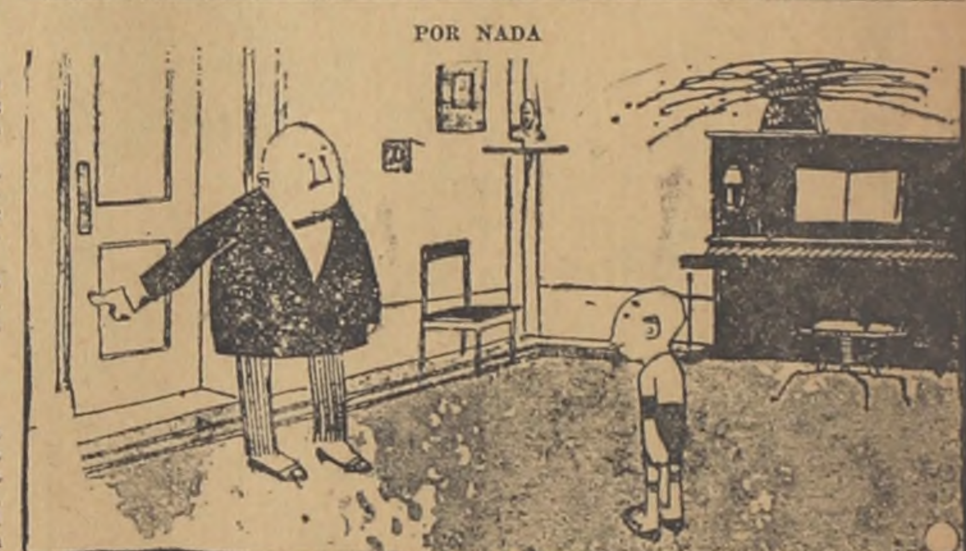
— Entabló pleito por aquella casa?... Dió con un abogado vivo?...
—S., tan vivo que ahora la casa es de él!

EXAMEN DE FISICA

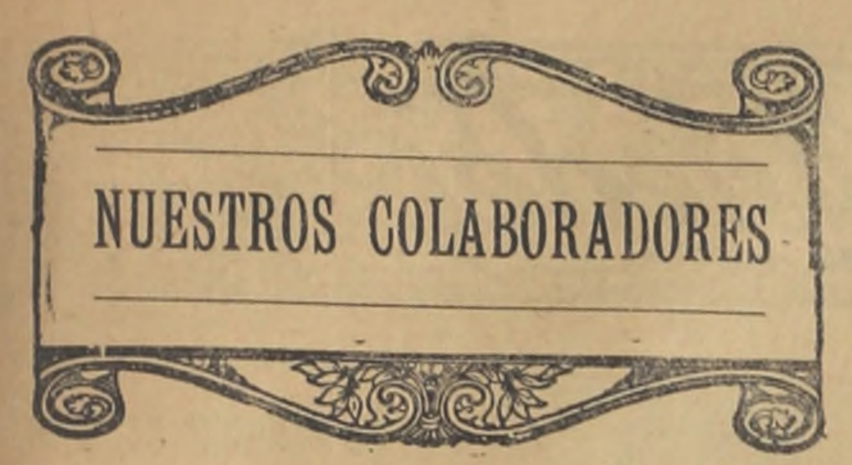


El profesor de física a uno de sus discípulos:
—¿Cuándo pesa más un hombre?
—Cuando nos pisa un pie.

POR NADA



—¿Quién es el que llora ahí dentro?
—Mi hermanito.
—¿Y por qué llora?
Por una sonsera; se echó un frasco de goma en la cabeza y mamá se la puesto a peinarlo.



Luis Rodríguez Legrand, juzgado en el extranjero

"Rodó", una interesante revista chilena que se edita en Valparaíso y cuya dirección esta en manos de hombres de letras de destacada actuación en América latina, trae sobre el último libro de Rodríguez Legrand, el juicio que insertamos más abajo:

Letras Hispanoamericanas: "Rumores del Silencio", versos de Luis Rodríguez Legrand. — Montevideo.

"Hasta la vida de Jules Renard fué pequeña, tranquila y reducida. La vida de un pueblerino a quien, y a la vista de los demás, la inquietud supo subornarlo muy bien. Menuda su obra. Trozos discretos, dentro del margen de la brevedad posible. Serena tranquilidad de un espíritu extraordinariamente superior.

Recuerdo a través de las "confesiones" de Acker, su figura tan insignificante. Aun hasta sus ojos tan vivos, tan penetrantes; un dibujante — más moderno que Bagaria — cuyo nombre esconde la memoria, supo darle admirablemente su ironía y su profundidad: dos puntos negros, marcacdos posiblemente con la grafita puntuda de un lápiz-carbón. Y sin embargo, ¡cuán completa la expresión!...

No sería raro, pués, su gusto extremado por hacer las cosas pequeñas y hasta imprimir libros minusculos, fáciles de portar y en proporción con un peso y volumen posible de consultarles hasta callejeramente. Una medida feliz, olvidada ya ahora que un libro cualquiera no disminuye de sus notorias 300 páginas en formató mayor. Pero es que Jules Renard supo unir el gusto de selección de la labor, al otro refinado de agradar a los demás. Por otra parte Renard era Jules Renard!...

La satisfacción de este ilustre francés la he experimentado también yo, a la vista del armonioso conjunto que ofrece en su totalidad "Rumores del Silencio" de Luis Rodríguez Legrand, poeta de la joven y más reciente generación uruguaya del momento.

Aunque el primero era minúsculo maestro de lo proporcionado y conveniente para hacerse comprender, el segundo tampoco deja de ofrecer una depreciación que le relegue a ser secundario y hasta poco interesante.

Los versos del fascículo citado, acaso puedan comprenderse como fragmentos de la obra futura del poeta. Son precisamente versos, ya que ha querido dejar para después los hondos poemas que sueña su inquietud atormentada por descifrar el enigma, que sueña su alma, alma mortificada por haber traiod:
"al nacer un triste estigma
que forjóse en el orbe del enigma.."

* * *

Por más que Rodríguez Legrand trate de desmentir en sus palabras iniciales la aseveración de no estar sus versos sofocados "bajo la presunción de la obra incompleta"; la lectura de ellos prueba que hoy aún tenía para sumar a éstos, unos más completos, más intensos, más fortificantes "cantos a la vida, a la muerte, al enigma, al amor, a Dios"... Esa puede ser su ruta, su orientación. Si ha comenzado a apartarse de la muchedumbre y a "marchar solo, dando el brazo al misterio", necesario es que persista en su soledad: ella puede darle la maduración de su tormento interior que muy bien pueda marginarle composiciones que "arrastre a los lectores" a beber, con la misma ansiedad, la pretensión mortificante de descifrar lo absolutamente incognocible e ignorado así puede formar su personalidad, desde luego ciertamente artística".

Tucilio Courbet.

Una canción poliglota

Se ha creido siempre que las naciones donde se hablan más idiomas y hay más razas diferentes son la antigua Austria-Hungría, o el Imperio Turco. Sin embargo, es una nación latina,—Italia,—la que parece destacarse por ese motivo.

Un hecho que podrá parecer extraño y que es poco conocido hasta en la misma Italia es que 280.000 italianos comprendidos en 98.208 familias que residen en 78 comunas diferentes no hablan una palabra de italiano!

Las lenguas que hablan esos extranjeros en su país son el francés, griego y el catalán. El francés lo el alemán, el eslavo, el albanés, el hablan más de 80.000 personas que habitan en el famoso valle de Aosta o en sus cercanías; es preciso agregar a ese número millares de italianos del Norte que hablan a la vez francés e italiano.

El alemán es hablado en el Piemonte por 5700 personas que forman 1372 familias, y en el Véneto por 6400 personas que forman 1138 familias. El uso de ese dialecto va declinando y pronto habrá desaparecido.

El eslavo es la lengua materna de 30.000 personas más o menos, de los cuales 24.000 habitan el Friuli, en las vertientes orientales de los Apeninos; el excedente, 5800, está confiado en los valles de los Abruzos.

En el centro y el sud de la Península se hallan 21.564 familias, con cerca de 100.000 personas que no hablan más que el albanés; el número aumenta rápidamente y conservan la pureza de su idioma.

En el *talón* y la *suela* de la península se cuentan 33.000 personas de habla griega.

En fin, hay 7300 personas que hablan catalán,—las que residen en la isla de Cerdeña.

Se ve que la unidad italiana es política, pero que todavía no ha alcanzado su unidad lingüística.

LAS PREGUNTAS TERRIBLES...



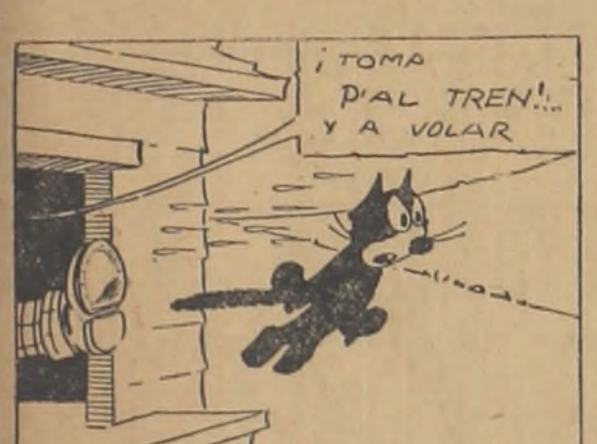
—Dime, papá, ¿qué es lo que se llama cuero cabelludo?
—Esto.
—!!!

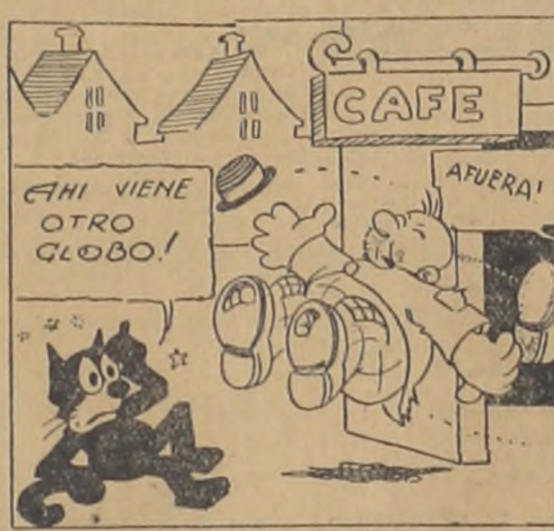
LACONISMO

Hasta hace poco tiempo se consideraba como la mayor prueba de laconismo la correspondencia de dos amigos, uno de los cuales ponía en una tarjeta postal un signo de interrogación para preguntar si ocurría algo, a lo que el otro contestaba con otra en que ponía un cero para indicar que no había novedad. Ahora podemos añadir el ejemplo de un almacenero que ha pintado en un escaparate dos TT mayúsculas, una de negro y otra de verde, para anunciar que vende *té verde* y *té negro.*

Las grandes aventuras de Micifuz

AVENTURA XI

























La Página de Ustedes

ESQUELAS

Simpática y atrayentes: — Son morocha y rubia, conocimos martes 27 anochecer, Confitería Nov. Viven N. Palmira. No teniendo compromiso contesten a — **Dos extranjeros, libres.**

Amada: — Si quieres saber quién te quiere, contesta por esta, a qué dirección quieres que te lo escribo. — **Un bardo.**

Gordito cariñoso: — Por un raro designio, su esquela aún llega a tiempo. Aún anhelo cooperar en la felicidad de su vida. Espero la explicación que me promete, la que puede enviarla a la siguiente dirección: Boleto 25798 Poste Restante. Retribuye — **Gordita sincera.**

Hacendado melense: — En Poste Restante, dirección indicada, hay carta para Vd. Muy atentamente — **Flor Serrana.**

Vénus Afrodita: — ¿( ) o.? — **Perico.**

Cien mil: — Pase por esta a retirar carta — **"M. U.".**

Nada más: — En esta redacción hay carta para Vd. — **"M. U.".**

Nene: — No se ponga así; verdad que no dirá nada de lo que le **"pasa"?** Piense que no lo hacemos por la **"amenaza".** —**Red.**

Chicas de Pereyra: — Leímos la esquelita de Vds. y suponiendo, por las iniciales, que eramos nosotros los aludidos, pedimos nos den cita en Pocitos. Ignoramos las firmantes ni sabemos donde viven, por eso pedimos, den amplios detalles. Hasta entonces. — **Conrad Nagel y Lady Killer.**

Soñadora: — Soy discreto, por eso mi alma no ha comprendido sus afectuosas miradas, ni sus ojos han dejado ver ese grande y oculto amor, por el cual su corazón sufre. Sus esperanzas son mis deseos. Deme cita y conteste por **"Mundo Uruguayo"** a M. L. — **Intrigado.**

Nenusa: — Me gustas mimosa, pero no impertinente ¿sabes? ¿Acaso tengo culpa que la correspondencia se pierda? Volveré a buscar tu cartita a "R. de "M. U.", te escribiré directamente. ¿Qué soy viejo, malo y feo? me río de tu ocurrencia. Mimitos ¿quieres? — **Cien mil.**

Vida y pena: — Si llenara sus aspiraciones una morocha fea, pero con alma bondadosa y corazón leal, conteste dando dirección para comunicarnos. — **Vida y amor.**



Muñecas grotescas, creación de Carlota Krichhoff.

Lo constituye: una elegante morocha de calle Colonia. Su nombre es Marcilia P... Solo ella puede ser dueña de mi corazón, que ha despertado del letargico sueño con la mirada de esos ojos fascinadores. Sabes quién soy? el Porteño que por segunda vez te he vuelto a ver. Si te interesa contesta. — **Argentino.**

Lo constituye: simpática morochita que tuve placer ver carreras Migues, día 25. auto que manejado por hermanita. ¿Porqué se mostraba tan esquiva ante mis miradas? si sus divinos ojitos recorren éstas, se dignaría contestar a morocho interesado y sin compromiso? Recordará? — **El del clavel.**

Es la Minuana: calle "25". Iniciales J. Z Según amigos no podré hablarle pues hermana no permite, ¿qué hacer? ¿Olvidarla? ¡¡Jamás!! Conteste, hermosa J. y Vd. simpaticona "H", ¡¡ordene!! — **Dolorido.**

Lo constituye: simpática rubiecita vi tranvía N.o 2 miércoles 5. Recuerda al de marrón que cambió miradas con Vd.? Si sus bellos ojos recorren estas líneas conteste a — **Malagueño**

Mi mayor: felicidad sería ser correspondido por la encantadora rubia que conocí en esta, vive calle Francisco Gómez y lleva nombre de artista cine ¿si sus divinos ojos recorrieran estas líneas se dignaría simpática contestar a — **Morocho Sarandiense.**

A pesar de haberle jurado "amor eterno" ella no me creía. Me encuentro lejos, pero pronto volveré... He vivido con esa esperanza. Ella es la única causa de mi existencia. Si lee estas líneas recuerde a — **Policarpo.**

Mi mayor: felicidad, sería saber donde vive, la divina rubita que conocí día 2, en ferrocarril, preguntóme por la Est. Suárez. ¿Recordará? Conteste a P. R. C. Identidad N.o 101994. — **Tímido.**

Simpática: empleada de L P. que viernes 7 hízome compra, sábado 8, 12 y 30 esperaba por lo mismo. Me fué muy simpática como se lo manifesté. Deseos inmensos hablarle sobre el mismo tópico conversación habida. ¿Será tan buena y amable que me diga donde y cuando puedo entrevistarme? Así lo espera — **Señor.**

Conocida: Jueves 6 de mañana, en 55 le indiqué mirando ésta página. Y el sábado siguiente de mañana la ví pasar en tranvía por Sarandí y Juan C. Gómez. Espero verla sola día siguiente a las 6 misma esquina donde toma tranvía o sábado de mañana. — **Conocido.**

Rubia: de Atahualpa. Vestido rosado. Si leyera estas líneas y se dignara contestar. — **Los del charret.**

Si sus ojos leen estas líneas se dignará contestar a — **Nena?**

Sinceramente enamorada de un joven morocho que ví domingo 9 en 18 y Andes. Vestía azul; acompañaba joven alto. Su silueta me ha cautivado. Si no tiene compromiso, conteste a — **Rubia de gris.**

CURIOSIDADES

Las leyes opianas de la anti[gua] Roma prohibían terminanteme[nte] usar coche en el radio de una [...] de cualquier población, así como [...] mujeres vistiesen de colores vivo[s] llevasen sobre su persona adornos [de] oro de más de una onza de peso.

Es curioso que en las antig[uas] pinturas egipcias los hombres ap[are]cen de color obscuro, y las muj[eres] de color claro. La razón es que, mi[en]tras las egipcias usaban una [...] túnica que protegía su piel de [los] ardores del sol, los hombres i[ban] desnudos.

En Stambridge, Essex, existe [un] nudoso tronco de árbol que, visto [desde] cierto punto, adquiere para el [ob]servador el aspecto de un perfil [de] toro, sin que le falten los cuern[os]. Hasta la expresión fisonómica [es] idéntica.



Amo con un amor sin igual al encantador rubiecito que me fué presentado en casamiento día 7. Sus ojos, grandes, soñadores me tienen loquita. Querrá contestarme? Después daré cita. — **Americanita.**

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por un simpático morocho, alto, elegante, que veo pasar todos los días por San José. Si supiera cuánto lo amo...! me contestará? No tiene novia? Espero... — **Enamorada.**

Good Man: — Creo ser la aludida. Deseando seguridad, pídole más datos suyos y míos, y si iba sola. Espero—**Neni.**

Saudades: — ¿No leíste número del 29 Noviembre?... Martes volví, con igual resultado negativo. Es desesperante no ver nada, no saber nada tampoco. ¿Será olvido?... Comprenderás que esta duda inquietante me mata. Dime algo, ¡por favor!... — **Unico dueño.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Somos dos: jóvenes de 20 y 18 años, que hallándonos en una situación harto precaria, hemos decidido rematarnos al mejor postor, con la ínfima base de 1.000.000 (de marcos). Las interesadas, desde yá pueden ir ofertando. Las viuditas y divorciadas, también tienen derecho a la oferta. — **Se va, 1, 2 y....**

La prefiero pobre: pero rica en su alma... ensueño... ilusión... Morocha amante al hogar; consciente, digna de un corazón — **Rayo de sol.**

Mi único: pensamiento lo constituye el ser amado. Envíe retrato y carta en Bequeló o San Gregorio. No recuerdo domicilio. Pídole conteste por ésta indicando forma poder hablarle. Envíe apellido. — **León.**

Enamorados: 3 simpáticas chicas que día 10 corriente, tomaron tranvía 7 a la hora 22 y 30 en San José y R. Branco. Si sus divinos ojos recorren estas líneas contesten a — **"Los 3 Mosqueteros".**

Simpática: morochita, conocí casamiento día 10. Pregunté si leía **"Mundo Uruguayo".** Conteste a — **El de las flores.**

Amo: desde hace dos años a C. M. Es mi mayor consuelo acordarme de ella.

EL HOMBRE DE MI ENSUÑO

Entre: los simpáticos lectores desearía conocer caballero honorable, serio y culto, de más de 30 años, con alguna posición en quien depositar mi afecto. Reúno cualidades inmejorables, de hogar respetable, buen físico, muy educada; mi encanto es la paz del hogar. — **Blanca Flor.**

Al divino: morocho R P.: completamente enamorado de morocho, ojos soñadores, llámase Raúl, amigas me dicen tiene novia calle Canelones. No puedo creerlo, ¿como queriendo a otra puede dirigirme miradas tan ardientes? Creo sabrá quién soy, vivo Río Branco, ntre S. J. y S. soy morocha, 16 años. Sírvase contestar a — **Morocha esperanzada X X.**

Simpático morocho, que domingo 9 de mañana estaba parado en Médanos y Constituyente, con valija sport, en la mano. Enemorada de sus ojos; se acuerda él de la morocha auto a quien alcanzó cartero? — **Stella.**

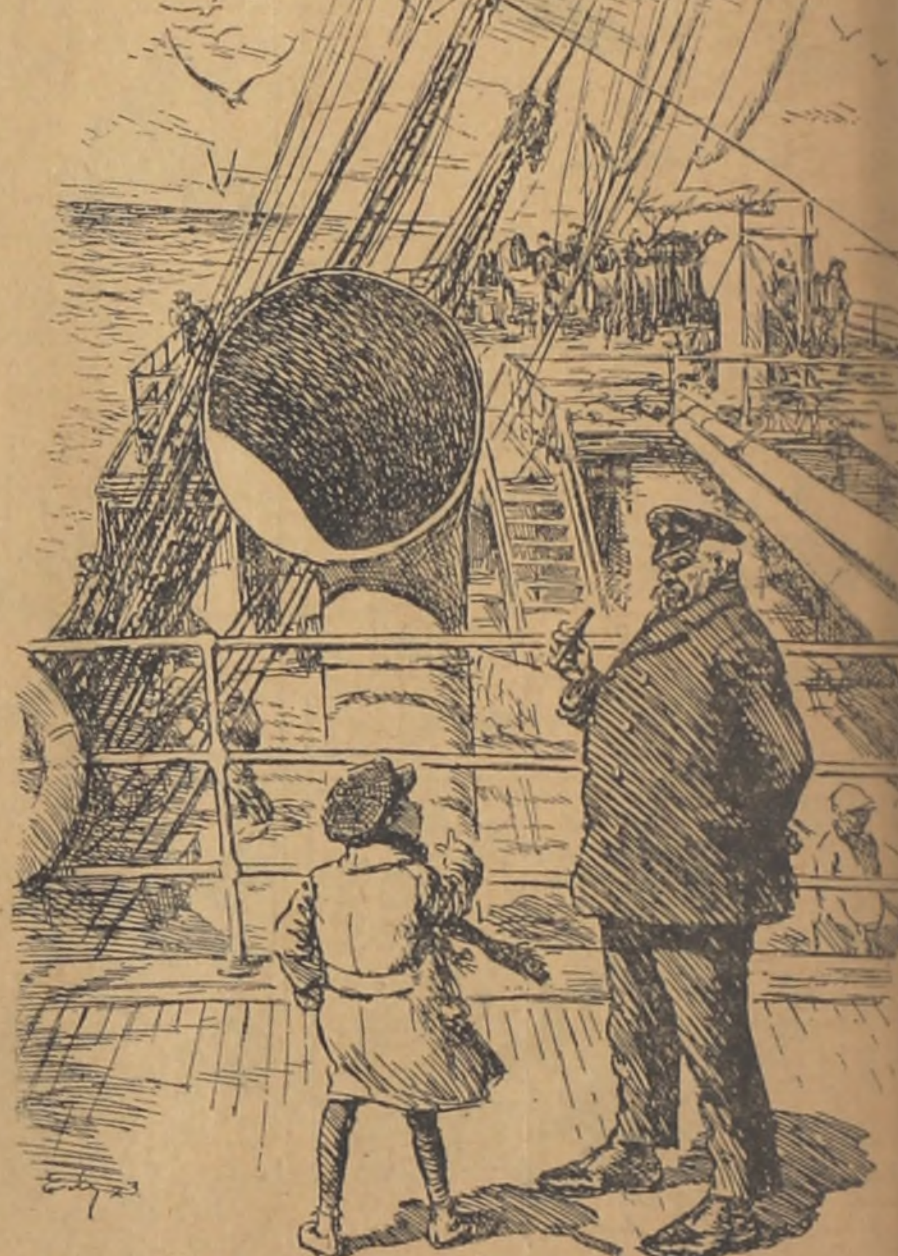
Es el simpático joven, de calle H y J. R.: Oí llamarlo cariñosamente "Nene";

PREFERENCIA



—La más baja es muy bonita; pero la alta tiene un millón de pesos de dote.
—Me gusta más la alta.

A BORDO



—¡Qué le pasa a este radioteléfono? Hace dos horas que estoy aquí y no lo oigo funcionar!

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

...a italiano — Sí, conozco el caso. ...a vez el famoso compositor ...eppe Verdi, leyó en los diarios ...el rey de Italia le había otorgado ...tulo de marqués de Busseto, que ...el pueblo de su nacimiento. Al ...rarse, el músico escribió a un ...go miembro del gabinete, la si...nte misiva: "He leido qua aca... de hacerme marqués. Le supli...ue no tenga efecto el tal nom...miento. Es probable que el por...r se acuerde de mí, pero mi re...do durará más si no soy mar...". Verdi decía que hab'a pasado ...ños trabajando, para hacer ilus... el nombre de Verdi, y no que... perder su trabajo, al cambiar ...nombre por el desconocido de ...qués de Busseto. La música nos ...dicho mucho de ese autor, pero ... rasgo nos dice todo de su buen ...rio y de la inteligente confianza ... tenía en sí mismo. Es este, un ...plo notable, para la vanidad de ...tros días ¿no le parece a Vd.?

...oqueta — 1.o Vea un médico. Es ... probable que el mal venga de ... 2.o Los tacones altos en el cal...o femenino, se usan desde la ...a de los faraones. En algunas ...bas egipcias se han encontrado ...dalias de mujer, con sue'a de ...lera y cuatro estaquillas debajo ... talón, que debían elevar la esta... de quien la llevase, de unos ...te centímetros. 3.o No conozco ...specífico que menciona.

...na extranjera — Aunque la ín... de su consulta, no encuadra del ...o todo en mi consultorio, su condición de extranjera me obliga a complacerla en lo que me pide. Las cortinas de muselina u otras telas ligeras, que se usan en los dormitorios, deben lavarse con agua de alumbre. Este es el único medio de que no pierdan el color y además por este procedimiento se las convierte en incombustibles. Las proporciones del alumbre, han de ser de unos 60 gramos disueltos en cuatro litros y medio de agua.

Un escribano — Si no me advirtiera Vd. que no le gustan los animales, le aconsejaría un gato, pero, siendo así, necesario es buscar otro recurso contra los ratones. Puede poner en los estantes y en las bibliotecas pedazos de alcanfor, diseminados en una proporción rumbosa; los pequeños roedores no pueden soportar ese olor y es seguro que abandonarán el campo de sus travesuras.

Forastera — Esa clase de manchas se sacan precisamente frotando con una arpillera; pero una vez humedecidas, la cal se afirma de una manera tan tenaz, que es sumamente difícil sacarlas del todo. Emplee, a modo de ensayo, un poco de agua ligeramente adicionada de ácido muriático, y digo "ligeramente", porque sería fácil perjudicar el color del mosaico, si abusa de ese líquido; así podrá graduarlo según el resultado obtenido. Debo advertirle que el ácido es peligroso, que quema y ha de ser empleado con prudencia valiéndose de un hisopo, para que no toque las manos.

Amanda — 1.o El procedimiento es difícil y no está exento de peligros; conseguiría Vd. borrar las iniciales, pero dejando en el sitio que ocupan, un redondel opaco, lo que estaría un poco reñido con el buen gusto. 2.o Es posible que lavándola ahora con agua caliente y soda, pueda obtener que la lana le quede completamente bien.

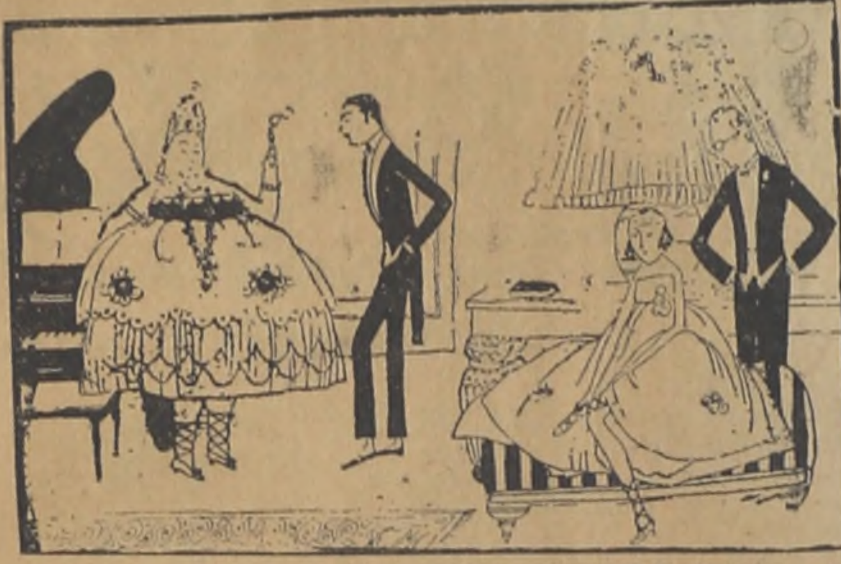
Porteña patricia — Ya que Vd. ha sabido interpretarme a través de esta correspondencia, es innecesario asegurarle que espero complacidísima su carta confidencial, abrigando, yo también, la esperanza de que mis palabras le lleven un consuelo.

Un jeune homme — 1.o En su caso, lo más prudente es hacerse ver y revisar por un médico, para preveer que no exista una afección orgánica las consecuencias del desarrollo en un organismo pobre. La gimnasia está muy indicada, pero ignoro si a Vd. le conviene. Este ejercicio ha de ser razonado y progresivo, siempre que no exista una afección orgánica que lo prohiba o limite. 2.o Fricciones enérgicas de alcohol en todo el cuerpo, es decir en los brazos y las piernas, para combatir los dolores; en los pulmones y en el pecho para ayudar al desarrollo torácico. 3.o En esta época, un tónico ferruginoso que contenga también quina y kola fluida (cualquier farmacéutico podrá preparárselo en un litro de vino seco o de Málaga); en el invierno, tomar en grandes dósis el aceite de hígado de bacalao, creosotado si sus pulmones son débiles, siempre que su estómago sea fuerte y lo soporte. 4.o Alimentos naturales: Mucha leche, 4 huevos diarios y en las dos comidas principales fruta en abundancia. 5.o En cuanto haya esodeN- táexicompáhascesf-o odúmat pacio para ello, se publicará un sistema de ejercicios físicos con las figuras correspondientes. 6.o Es facultativo: puede usar el de su padre sólo, o bien unido al materno, costumbre ésta muy halagadora para la madre. 7.o Mojarlas todas las noches con un algodón empapado en bicloruro de mercurio al uno o|1000. Por último, le aconsejo paseos al aire libre (mucho aire libre) sentarse largas horas en la playa; y enterarse de un nuevo método que se practica para favorecer el crecimiento y que según creo, consiste en colgarse todos los días durante varios segundos, hasta llegar a los minutos, con un peso relativo en cada pie.

Espíritu investigador — Acuso recibo de su carta, y espero que cuando lo precise, recurrirá siempre con la misma confianza a este consultorio.

Un cesante — Es digna de lástima su mala situación. Sus frases, respecto al honor me han conmovido, y, por dura que sea su vida manténgase firme en esa rectitud de su conciencia. Se dice que "el trabajo y el honor nacieron en la tierra" y bueno es recordar que por lo general van aparejados. Desgraciadamente yo no sé de ninguna vacante para un hombre de sus condiciones, pero el que como Vd. cuida tanto de su honor, hallará quien lo ayude, porque lleva en sí la mejor recomendación y garantía. Le deseo buena suerte.

CATEGORICO



Contrastes.— La señorita de Tagliarini y la de Bellagamba.

CURIOSIDADES

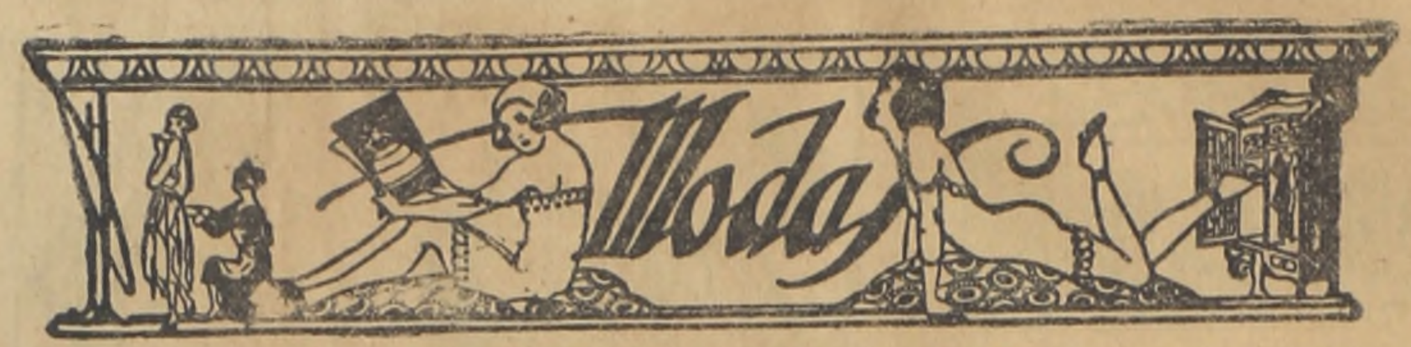
En Groenlandia no se conoce ninguna enfermedad infecciosa.

Dinamarca es el único país del mundo en que no hay analfabetos, pues las leyes de instrucción obligatoria se cumplen con toda severidad.

El turco tiene gran veneración por su madre. Siempre permanece de pie ante ella mientras no le mande sentarse y la respeta de tal modo, que aunque llegue a su mayoría de edad, no hace nada, sin consultarla.

En Madagascar sólo se emplea la seda para los vestidos, porque es más barata que el algodón.

Es indiscutible que la muerte nos iguala a todos; pero la desigualdad y las vanidades humanas llegan hasta el borde del sepulcro.



Vestidos de hilo

Hablemos de las telas con que se crean bonitos y muy prácticos vestidos de verano, para señoras, señoritas y para las minúsculas elegantes.

El vestido de tela de hilo es sobre todo adecuado para sport y especialmente para el "golff" que está ahora más de moda.

Para un atavío de golf, en donde los tones neutros se combinan, una blusa "chemisier" en tela de seda blanca rayada de marrón-café, acompaña una pollera lisa de tejido inglés del mismo color marrón, así como marrón será el sombrero de fieltro. Una capa a cuadros del mismo tono es muy útil, sino indispensable.

Sobre una falda de muselina de lana azul plegada, el saco de tela blanca se destaca, forrado del mismo género, con bordado calado.

Un vestido sport, en boile de laine citron, cuya blusa derecha se abrocha todo alrededor del talle, sobre la pollera con botones bluet, no exige más adorno que un biais blet rodeado de escote, alargándose por delante hasta la altura del ruedo también señalado por el mismo galón. Otro adorno, para un vestido de toile de hilo es el biais cortado a festones en él escote, en las manguitas y en el fondo de la pollera.

Más elegante, un vestido de toile en seda rosa vivo, puede completarse con una bertha plegada de organdina blanca. Finísimos plegados marcarán el talle y formarán anche guarda en el fondo de la pollera.

Como resulta imposible el citar todos los modelos bonitos en tela, que ya aparecen en los escaparates de las grandes casas de modas, hablaremos tan solo de algunos que, llega-



dos en fecha reciente, están destinados a obtener un gran "succés"... Una túnica suelta, bien lavande (espliego) con bordados Tutankamon crudo, sobre un fondo de tela liso. La túnica más corta que el fondo, termina con grandes bellotas en color crudo, que llegan hasta el fondo del mismo.

Un vestido sport, en "toile ancienne" azul (también en amarillo podríase confeccionar con éxito) con panneaus laterales plegados, sujetados por bolsillos de tela bordados en algodón grueso, como el bordado del cuellito sport.

Un bonito modelo de toile de soie estampado de colores fuertes en forma de túnica, muy abierta sobre un fondo de toile de soie albaricoque y con cinturón de este mismo color, que resulta ideal para una silueta de morocha.

Las vainillas son el gran adorno de los vestidos de tela, pero los galones y los bordados de punto cruz no merecen menor favor. Un vestido de tela orange, bien gruesa, con adornos de punto cruz en rojo de dos tonalidades, una oscura y otra clara, resulta muy tentador.

Sobre la tela blanca, un galón de hilo malva claro y otro azul oscuro, muy acercados. Sobre tela cereza, galón de tela del mismo color, a zig-zag. Sobre tela maure, galón azul y blanco.

Por orden de calidad, al lado de las telas de seda tenemos al jersey, aunque en la presente estación este tejido parece un poco olvidado, quizás por su pretensión de haber querido engalanarse con colores vivos y dibujos modernísimos, que lo embellecen, pero también lo confinan con los géneros de precio inaccesible.

Las blusas de jersey se adornan con trensilla de seda en varios tonos, ya sea colocada marcando las costuras, como ribete, ya sea formando variados motivos.

Educación del sentido de la vista en los niños

El sentido de la vista se ejercita distinguiendo las formas de los objetos, su tamaño, largo, ancho, altura y color. Todo método por el que los niños comparen estas distintas propiedades, sirve para la educación del sentido de la vista.

La forma de los objetos se desarrolla maravillosamente, aprovechando un juego muy entretenido con el que los niños pasan grandes ratos sin darse cuenta. Es este el de las construcciones y rompecabezas. Con una sencilla caja de cubos y otra caja de trocitos de madera en forma de ladrillos, se puede enseñar al niño a hacer hermosas construcciones, de esquinas encontradas y de formas muy variadas. A un niño de dos o tres años no se le puede dar un juguete más entretenido, y que por más largo tiempo ocupa su atención, sin fatiga aparente. Después que el niño haya pasado algunos días jugando con estos pedazos de madera insignificantes, dejará asombrados a todos, con la variedad de edificios que habrá inventado. Por su instinto de imitación, reproducirá con más o menos parecido, arcos, casas, chimeneas, tranvías, automóviles etc., y al mismo tiempo, combinando formas, inventará otras que nunca haya visto.

Hay un juguete chinesco conocido con el nombre de rompecabezas o "tangram" muy útil para el objeto que se persigue. Puede hacerse de cartón, o madera, y está formado por un cuadrado descompuesto en siete figuras geométricas. Dos triángulos que ocupan justo, la mitad del cuadrado; de la otra mitad se sacan un trapecio, un cuadrado, dos triángulos iguales que entre los dos tienen las dimensiones del cuadro y las mismas también que el trapecio, y otro triángulo un poco mayor que estos últimos.

Con las siete piezas que constituyen el "tangram" o rompecabezas chino, se pueden hacer centenares de figuras. Quizá por eso fuera él una de las diversiones favoritas de Napoleón I.

Además de esto, se han fabricado últimamente construcciones de metal, muy interesantes y caprichosas, con las que se construyen aeroplanos ferrocarriles, edificios, y en general figuras complicadísimas que los niños hacen con suma facilidad, sabiendo elegir naturalmente, las que corresponden a la edad de cada uno.

Para que los niños distingan los colores, se reúnen pedazos de cintas, papel de varios tonos, agrupando los de un mismo color y haciéndoles conocer el nombre de cada uno, sin entrar en detalles de los más oscuros o los más claros. Después que hayan aprendido los principales, se les hará conocer los distintos tonos de un mismo color.



RECETAS DE COCINA

Hígado de ternera con tocino — Quitarle el pellejo a un hígado de ternera, lavarlo y dejarlo escurrir bien. Cortarlo en bifes de un centímetro de espesor y polvorearlos de sal. Poner en la sartén unos trozos de tocino y antes de que estén fritos agregar los bifes.

Servirlos con unas rebanaditas de tocino encima y polvorearlos de perejil finamente picado.

Pastel de alcahuciles — A una docena de alcahuciles quitarles las hojas duras y despuntarlos; cocerlos en agua con sal; una vez tiernos se sacan del agua y se pisan bien.

Remojar en leche medio pan chico; exprimirlo y mezclarlo con los alcahuciles, agregándole sal, pimienta, queso rallado, tres yemas de huevo, dos cucharadas de pan rallado, un[illegible] todo bien y luego se le ponen [illegible] claras batidas a nieve.

Untar una fuente de horno [illegible] bastante manteca, polvorearle [illegible] pan rallado, verter la preparación [illegible] niéndole encima pan rallado y [illegible] trocitos de manteca. Horno más [illegible] fuerte, para que se dore bien.

* * *

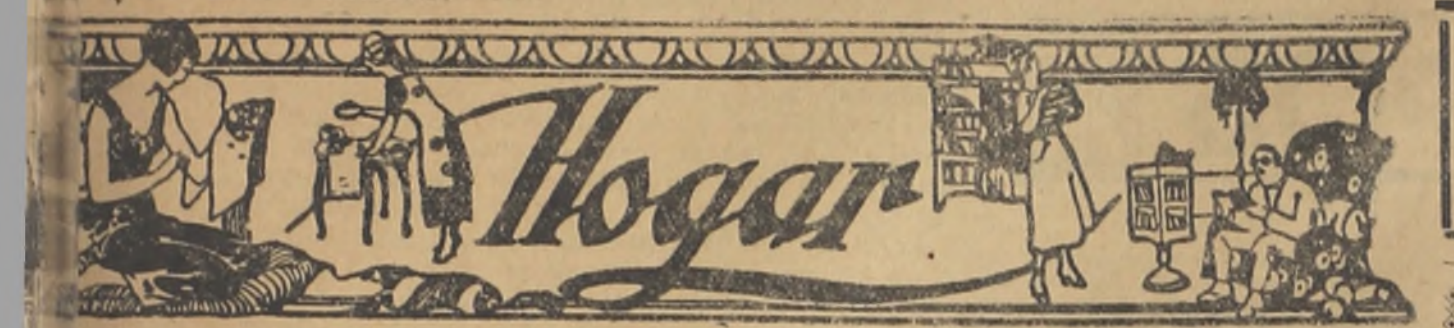
En más de medio litro de leche, [illegible] cer cocer una tacita de arroz, h[illegible] quedar bien seco. Dejarlo enfr[illegible] añadirle dos yemas de huevo, [illegible] raspadura de un limón y dos cl[illegible] batidas a merengue.

Freirlos por cucharadas en g[illegible] bien caliente y polvorearlos de a[illegible] car molido.

Bizcocho sencillo

En 250 gramos de harina de [illegible] se vierten tres huevos, 125 gra[illegible] de manteca, 25 gramos de azúca[illegible] 25 gramos de levadura seca, que [illegible] tes se deslíe en tres cucharadas [illegible] leche tibia. Toda la mezcla se tra[illegible] ja muchísimo, y cuando astá fr[illegible] se vierte en un olde untado de m[illegible] teca, de modo que éste se llene [illegible] co más de la mitad, y se deja que [illegible] pasta se levante. Después se mete [illegible] horno muy fuerte.

El bizcocho estará en su pu[illegible] cuando al introducir una aguja [illegible] media salga ésta completamente li[illegible] pia.



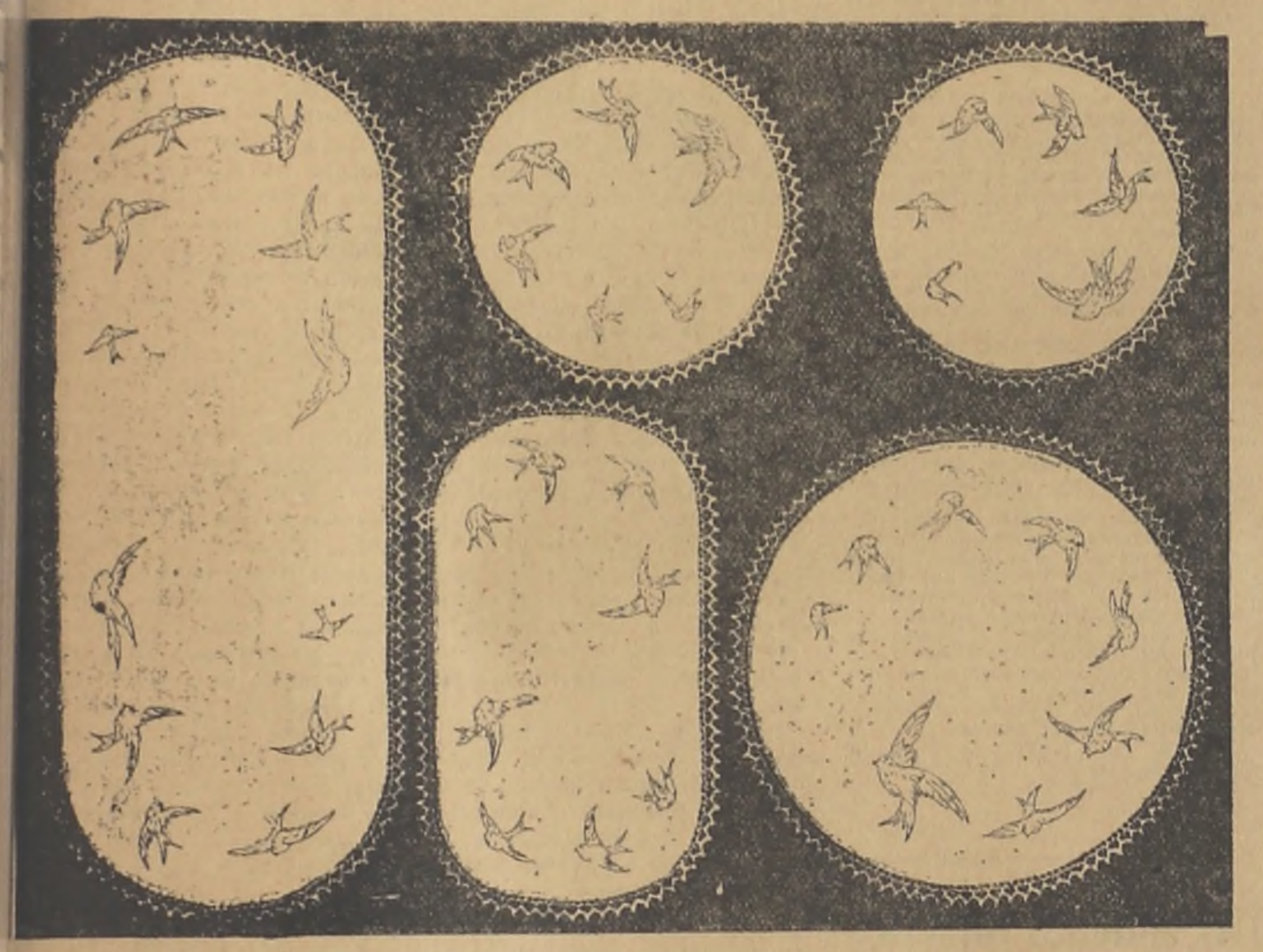
Pañitos para el tocador

H aquí una colección de pañitos poner debajo de los útiles del r., de los cuales dos son alargados y tres redondos.

pañitos alargados sirven para andejas: una para los peines y para las horquillas. El pañito grande redondo servirá para la era y los dos pequeños para rascos de esencia.

dibujo como se vé, no puede más sencillo y de efecto más do; varios pajarillos que vuelan servido para adornar todo juego. Nótese que se han elejido distintos tamaños y de distintas mas, con objeto de evitar la monotonía que pudiera producir la repetición del mismo modelo y para nseguir el efecto artístico del connto por la línea graciosa que en os se distingue cuando los vemos lar ligeros, conquistando en pocos inutos, parte del espacio.

El trabajo es completamente sencillo. Todo el contorno de los pájas y las líneas que imitan las plumas se hacen a punto de tallo; las líneas pequeñas del interior se harán a puntadas lanzadas.



Debe recomendarse la igualdad y primor en esta clase de trabajo, a las dueñas de casa que desean hacer ellas mismas, a fuerza de tesón, un nido dulce, cómodo, elegante, que resplandezca bajo su sonrisa y donde se cobijen el padre y los hijos, para encontrar el reposo necesario después de las grandes luchas del día. Puede resultar así, aún cuando la casa sea modesta, siempre que brille en ella la pulcritud que procuran la limpieza, el orden y los cuidados incesantes de la mujer, y por eso es preciso elegir trabajos fáciles y ligeros, para que no sean una carga más, sino más bien un recreo para las horas de descanso.

En estos pañitos las puntadas tienen que ser bien iguales y además, hay que señalar con exactitud todos los ángulos de las alas, el pico y la cola, porque si desaparece el detalle, desaparecerá el efecto del dibujo.

Se borda con colores negro, azul, rojo, verde y amarillo. Estos colores se pueden combinar al gusto de cada cual, porque de todas maneras resultará bien.

Para conseguir un hermoso efecto, se puede bordar un juego, haciendo cada pájaro de un solo color, es decir, uno todo negro, otro todo azul, etc., y como en cada pañito hay más pájaros que colores, se puede repetir uno de estos.

En otro juego se puede bordar cada contorno de un color y las plumas del interior de uno o de dos colores distintos en la siguiente forma: el primer pájaro, del pañito redondo más grande, rojo, con puntadas en las alas; el cuerpo y la cola negras y azules.

El segundo se borda con negro, con puntadas rojas y azules. El tercero azul, con puntadas negras y amarillas; el cuarto verde, con puntadas amarillas, y así se sigue, teniendo cuidado de poner los pájaros grandes de los otros paños de distintos colores, para que haya pájaros grandes de todos colores.

Mermelada de rosas

La mermalada de rosas está poniéndose de moda. Ella, delicia de Oriente, era una de las delicadezas el siglo XVIII. He aquí una receta del setecientos para prepararla:

"Se toman capullos de rosas coloradas, se cortan y se tira la parte blanca, luego se pesan y por cada libra de rosas se toman dos y media le azúcar.

Se achacan bien las flores en un mortero de piedra, añadiéndoles el azúcar poco a poco, hasta lograr que la mezcla sea perfectamente homogénea.

Se pone en vasos cubiertos con una hoja de papel y un pergamino y la marmelada podrá conservarse por espacio de siete años".

Pero es preferible comerla en seguida...

Las virtudes de la más bellas de las flores, — dice el "Excelsior" — terminan aquí. La bebida de rosa, compuesta de agua de rosas, aguardiente y canela, estaba de moda en la corte de Isabel de Inglaterra, para disipar los humos del cerebro. Y para remontarnos más atrás en la historia. Plinio asegura que las hojas de rosa silvestre, machacadas y mezcladas con grasa de oso, forman una pomada maravillosa que evita la caída del cabello... Probar para creer.

Los niños que lloran

(Por el doctor Eugene Rasamond, de Menphis)

Un infante bien alimentado es un animalito torpe. Uno que se despierta fácilmente, que es extraordinariamente vivo e inteligente, que se maneja demasiado bien para su edad, es un criatura hambrienta. Y una gran moyaría de los niños mal amamantados están hambrientos por la noche, hora en que por los cuidados del día, consejos contradictorios, cuentos de comadre, y la irregularidad para amamantar se ha disminuido la leche de la madre. Las criaturas hambrientas son:

a) El niño que llora habitualmente a cierta hora del día, en general en la tarde y a la hora de acostarse.

b) El niño desvelado.

c) El niño que se ve demasiado vivaracho.

d) El niño activo de espaldas fuertes.

e) El niño cuyo llanto es persistente y sostenido, pero que se calla cuando cree que va a comer.

f) El niño que se tira atrás en los paroxismos del llanto. Esto no puede hacerlo si le duele el estómago.

g) El niño que muerde sus puños y la cara de su madre.

h) El niño que por regla general está constipado.



Tacones altos

El ialzado son tacones altos, hoy tan en moda, no es ninguna novedad, puesto que en el siglo XVI los chapines y los "tacones-zancos" se usaron bastante en la corte de Enriqde II.

La delicadeza de los zapatos de seda y de terciopelo con finas plantillas, entonces en boga, obligó a las señoras a adoptar los "patines", una especie de suelas de madera o zuecos, para andar por la calle. No se tardó en exagerar el tamaño de los "patines" para disimular la pequeñez de la altura.

En tiempo de Enrique IV ya aparecieron francamente los zapatos le "lengüeta", con suela fuerte y tacones altos; unos zapatos que ahorraban el empleo de los "patines". Los hombres comenzaron a usar las botas altas de piel. Bajo el reinado de Luis XVI se aumentó la altura de los tacones y en el de Luis XV se hicieron inclinados hacia la curvatura del pie. Para las ceremonias, los zapatos eran de piel negra charolada, con tacones encarnados y suelas encarnadas también. En 1740 empezó a disminuir la altura de los tacones, pero en los días de María Antonieta volvieron a usarse altos, tan altos, que se hizo necesario que las señoras llevasen bastón para guardar el equilibrio.

¿REJUVENECE EL CUTIS?

No lo creemos. Sin embargo, hay una varita mágica se nos ha dicho y no es ningún invento maravilloso, ni fórmula complicada. La madre naturaleza ha previsto todo y da preciosos elementos que el hombre ordena y maneja y es así que la glicerina de almendro dermatizada, balsámico incomparable, hace milagros. Da nueva vida a la epidermis, la fortifica y evita la formación de arrugas, manchas, barros y crecimiento del vello. Ante la evidencia de tantos casos demostrados estamos a punto de rendirnos.

PARA SER BONITA

Consejos útiles

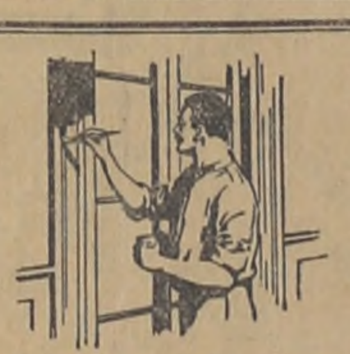
Por Margot

Recomiendo a las damas que deseen obtener un cutis aterciopelado y fresco que usen diariamente La Leche de Belleza Coeur de Fleurs, esmerada preparación francesa para quitar manchas, pecas y puntos negros. Esta leche por estar hecha con productos vegetales no ataca al cutis; y además, tiene la incomparable ventaja de ser muy adherente, por lo cual su empleo pasa desapercibido, como asimismo evita el uso de los polvos que con tanta facilidad se desprenden del rostro, dejándolo lleno de manchas. Para embellecer las uñas, lo único que me ha dado un excelente resultado es El esmalte de China; con él se consigue un color y un brillo encantador.

La manera de poseer una cabellera abundante y ondulada es friccionándose el cuero cabelludo con el Extracto de Kurmant, mezclado con 200 gramos de agua colonia y 30 de glicerina. Esta loción sirve también para combatir la caspa, la seborrea y la caída del cabello.

No terminaré estos consejos sin antes manifestar a mis amables lectoras, que deben combatir constantemente la fetidez de la transpiración, porque ella revela una absoluta falta de aseo personal en la persona que la posee. Yo he empleado con mucho éxito el antisudoral Coeur de Fleurs. Estos polvos no evitan la transpiración porque eso es perjudicial para el organismo, sino que impiden la fetidez del sudor, y también he podido observar que no ataca a la piel.

Todos estos productos pueden adquirirse en las farmacias Beisso, Cranwell, Franco Inglesa, Rey, del Inca y demás farmacias bien surtidas.







PASATIEMPOS

JEROGLIFICO

T

ÁTOMO CÉLULA

Sara y Omega Mu.

ANAGRAMA

A San Juan Bautista.

ES MALO

Fué mi solución
quién a su padre
tu cabeza pidió
cómo un cobarde.

Benedicto XV.

COMPRIMIDO

P APA

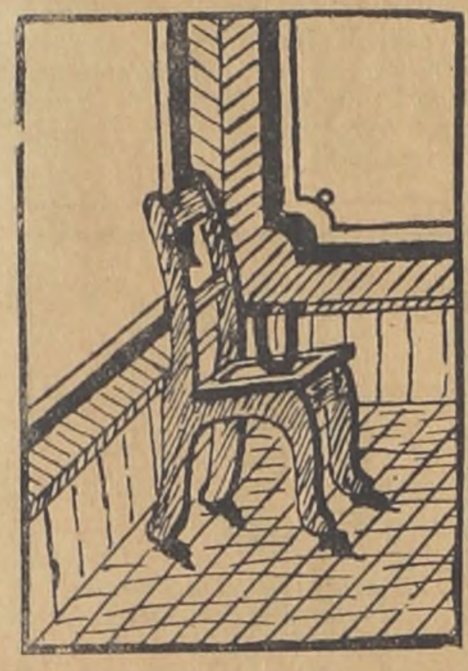
Sin-Plona.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

L A
C O
C C
A

Pdincesa de Borbón (Santa Lucía).

FRASE COMPRIMIDA



Sara y Omega Mu.

COMPRIMIDO INTERPRETATIVO

LECHO

Hamilton.

FRASE INTERPRETATIVA

CARRA

Dolora. (Unión).

ANAGRAMA

A Alice.

Acá declamo: Navegantes
Sabios

Es verdad lo que dice el anagrama
Son dos navegantes de gran fama.

Lady Hilda y Cirilo.

ANAGRAMA

Al Mariscal Lohengrin.

LAMENTO MI GUIGNE

Aquí se oculta lector
un afamado escritor.

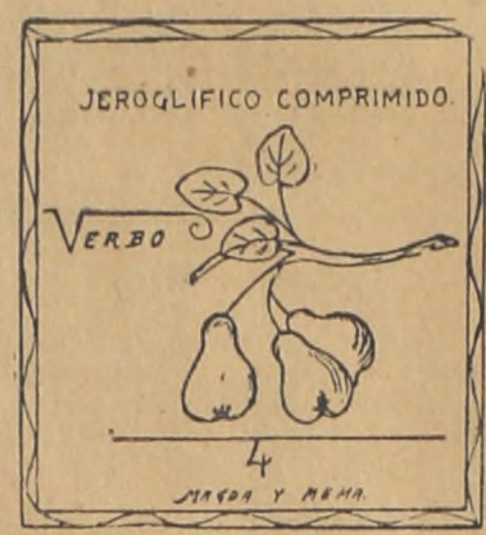
Rita Reforti.

COMPRIMIDO

a Titoto.

S
T
TITOTO

Sara y Omega Mu.



ANAGRAMA

a Ella, con admiración.

¿VÉ? ESTÁ PÁLIDO EL SOL

D

Pero no lo está el astro
de Pasatiempos
que escondo en mi anagrama

Perlette.

FRASE HECHA

L
TOJORPA

Mozart y Emperour.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

PO

Ismael.

ANAGRAMA

a Lohengrin.

TE AMO MI ADÁN

Aquí hay escondidos
dos nombres masculinos.

La Rebelde.

CHARADISTICO

1.ª 2.ª	3.ª 4.ª
Mujer	Para pescar

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª
Sobre las casas

Thúris.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

Al Director Mandolo



Siremo y Titoto

COMPRIMIDO

1500
500
ZILO

Oxe.

DEL TORNEO

Se han recibido además de las publicadas en el Núm. 257, los demás que siguen: *Bella Vista, Royal, Mahoma, Bésame, Juventud. Sol Más Por, Amor, Silfide Sal, Yatay y Thais.*

SOLUCIONES DEL Núm. 256

Al *anagrama con premio de "La plus petite" "Inquietud..."*

SOLUCIONES DEL Núm. 257

Anagrama de Pálida Luna: Periodismo. *Charada relámpago de Héctor*: Martina. *Frase Hecha de Apolo*: Entre col y col, lechuga. *Comprimido de Siremo y Titoto*: Patológico. *Anagrama de Tannhauser*: Elsa, Dora. *Charada de Métome en todo*: Embelesada. *Comprimido de Dolce Amore*: Solariego. *Anagrama de Belkiss*: (falta una *s* en después) Si los hombres quisieran hablar el lenguaje de los hombres, emplearían el de Platón Tulio. *Comprimido de Omega Mu*: Bacalao. *Jeroglífico Comprimido de Robin Hood*: Estamos encerrados. *Anagrama de Sesostris*: Arturo Cancela. *Charada de Harija*: Serenata. *Anagrama de Solimán el Magnífico*: El Ticiano.

SOLUCIONES DEL Núm. 255

Enviaron soluciones exactas al *salto de caballo de Natalio B. A.*: *Fénix, Siempreviva, Artagnan, Cata-Lina, Alma soñadora, Venetian Moon Sonnambula, Virginia y Dolora.*

Verificado el sorteo de práctica, el premio correspondió a la solucionista *Virginia*.

Queda a su disposición en MUNDO URUGUAYO, donde puede recogerlo cualquier día hábil, después de las 17, excepto los sábados.

MARCONIGRAMAS

Fénix. — Como el error no fué culpa suya, doy por exacta su solución al salto de caballo. Muchas gracias. Saludos.

Dolora. — Recibí su interesante remesa. Retribuyo sus amables saludos.

Julio César. — Puede Vd. adoptar el seudónimo que desee. Por lo menos bajo mi dirección nadie ha hecho uso del que Vd. adopta. Envíe los juegos que tiene preparados, y le contestaré. Amistosos saludos.

Macota. — Recibí su interesante misiva, junto con el libro que destina como premio. Agradezco los elogiosos conceptos que le merecen la marcha de esta sección. Retribuyo afectuosamente sus saludos.

Belkiss. — ¿Porqué nos olvida la gentilísima Reina? ¡Ah, Salomón, Salomón...! Afectos.

Mandolo.

Los antiguos corsarios

Un escritor inglés, H. W. Wilson, cuenta una interesante aventura, completamente auténtica, ocurrida hace más de un siglo, cuyos detalles ha reconstituído cuidadosamente. Hela aquí:

En Setiembre de 1797, la fragata inglesa *Hermione*, mandada por el capitán Hugh Pigot salió de Santo Domingo para hacer una recorrida, en compañía de un brich llamado *Diligente*.

Era en los tiempos en que la marina inglesa le hacía a las marinas francesa y española una guerra que tendía, sobre todo, a capturar los buques que se cruzaban en alta mar. La *Hermione*, especialmente, tenía fama adquirida por el número y la importancia de sus victorias navales obtenidas contra inofensivos buques mercantes españoles; victorias más lucrativas que gloriosas, porque había captura de esas que le producían a cada hombre de la tripulación hasta veinte y treinta libras.

Pero al mismo tiempo que con Francia y España, la marina inglesa estaba en guerra con sus marinos. Un viento de insubordinación soplaba de todas partes; en Plymouth, en Spithead, en el Cabo, las tripulaciones habían intentado rebelarse, y todos los días había que sofocar un nuevo estallido.

Los marinos se quejaban de ser mal alimentados, recargados de trabajo, y sobre todo, de tocarles muy poca parte en el botín. Y la tripulación de la *Hermione* tenía el derecho de agregar a ésa grita general una causa más particular de descontento.

No solo estaba, en efecto, mal alimentado, y no cobraba su paga, sinó que tenía por capitán a un verdadero bruto, que se complacía en martirizar a los desgraciados puestos bajo sus órdenes.

El 19 de Setiembre, para quitarle a sus hombres el gusto de toda reclamación inútil, el capitán Pigot hizo poner en el cepo a unos cuantos marineros y azotar a dos o tres. El 20, pareciéndole que tardaban mucho en plegar el velámen, declaró que aquel que bajara último de las verjas sería azotado, para dar el ejemplo, y tal fué el tumulto que se produjo con ese motivo que dos hombres, en su apuro por descender, resbalaron y se mataron del golpe. Pigot, después de haberlos apartado con el pie, ordenó sencillamente que los echaran al agua. La misma noche la tripulación resolvió revelarse.

El 21 la *Hermione* y el *Diligent* dieron caza, durante todo el día a un barco mercante español. Por la noche un teniente llamado Fanshaw, que estaba de guardia subió a bordo en compañía de Turner, el segundo piloto. Pigot y los demás oficiales volvieron a sus cabinas.

Después de las cinco campanas, las del "silencio", a las diez y media, el centinela que velaba a la puerta del camarote del capitán fué asaltado bruscamente por una docena de hombres armados que, después de haberlo casi muerto a golpes, forzaron la puerta y entraron al camarote. Pigot, que estaba durmiendo, se levantó sobresaltado y agarró un puñal; pero los revoltosos se lanzaron sobre él cuchillo y hacha en mano y lo persiguieron por el corredor. El desgraciado, casi exhausto, y aunque se humilló hasta pedir perdón fué llevado hasta una ventana de una cabina y de allí lanzado al agua.

Sin embargo el centinela, al volver en sí, había corrido por el puente a advertir al teniente Fanshaw. Este le pidió a Turner que bajara a ver qué sucedía.

—Baje usted mismo! — replicó Turner.

Otro hombre al que el teniente le ordenó que diera aviso al *Diligent* contestó lo mismo. Fanshaw lo derribó de un puñetazo; el hombre pidió socorro. Los revoltosos se lanzaron al puente y hicieron prisionero al teniente, aunque prometiéndole que respetarían su vida.

El *Diligent* estaba a la vista; pero siendo la tripulación dueña del puente, ninguno de los oficiales podía hacerle una señal pidiendo socorro. Y entonces, en el entrepuente a que daban los camarotes, empezó una verdadera matanza.

El teniente Douglas y el aspirante Smith, un niño de catorce años, fueron arrancados de sus lechos, agarrados por los cabellos y lanzados al agua. Fué también condenado el teniente Fanshaw, el que sin embargo, le habían prometido salvarle la vida. Se arrojó a los piés de los insurgentes, les dijo que tenía una mujer y tres hijos de los que era el único sostén y les recordó que, al revés del capitán, le había sido siempre considerado y bueno con ellos. Por toda respuesta se le fueron encima, medio muerto a golpes saltó al entrepuente y trató de ocultarse. Iban ya a perdonarlo cuando uno de ellos exclamó:

—Cómo? ¿todavía no lo han echado al agua? Y el desgraciado fué arrojado en el acto.

Después de esta cuarta ejecución un oficial llamado Cronin, que era "republicano" y que parecía ser el que había inspirado y dirigido toda la revuelta, leyó a los revoltosos una declaración que había preparado, donde les explicaba la necesidad que había de deshacerse de todos los oficiales que quedaban, de manera que en el porvenir no tuvieran que temer ninguna denuncia. Se escuchó su consejo y metódica, friamente, fueron arrojados al agua, uno tras otro, el despensero, el médico, el teniente primero, el oficial de derrota, el secretario del capitán [illegible] contramaestre.

Se les arrojaba al agua d[illegible] de haberlos cubierto de golpes [illegible] chazos, al grito de:

—Vayan a juntarse con [illegible] que ya está en el agua!

Otros cuatro hombres, el se[illegible] comandante Southcoat, el asp[illegible] Casey, el maestro carpintero [illegible] cañonero fueron arrastrad[illegible] puente para hacerles seguir el [illegible]mo camino.

Pero una parte de la tripu[illegible] empezaba a cansarse de mat[illegible] fué aceptada la propuesta de u[illegible] rinero que pidió que se votara [illegible] debía hacerse con los cuatro [illegible]bres. Imposible imaginar una [illegible] más dramática. En el primer [illegible] tendidos sobre el puente, co[illegible] manos y los pies bien ligado[illegible] cuatro hombres cuya muerte [illegible] ser puesta a votación; más [illegible] frente a ellos, las figuras sa[illegible] de los revoltosos, y por todas [illegible]tes, a su alrededor, manchas de [illegible]gre fresca.

El resultado de la votación fu[illegible]vorable a los cuatro marinos [illegible] encerraron en un camarote, [illegible] pusieron a deliberar sobre lo [illegible] harían con el *Diligent*. Se de[illegible] por fín, separarse de él, y a [illegible] de la noche la *Hermione* se d[illegible] al puerto de la Guayra.

Durante toda la travesía hast[illegible] Guayra los revoltosos llevaron [illegible] vida de las más agradables. [illegible] dos con las prendas de los ofi[illegible] bebían, jugaban, gozaban de la [illegible]sación de no tener jefes. Al ll[illegible] entregaron a los españoles todo[illegible] papeles de abordo y pidieron [illegible]larse en la marina española. [illegible] cuanto a los cuatro oficiales fu[illegible] considerados como prisioneros [illegible] guerra; son sus relatos los que [illegible]mitieron al escritor citado re[illegible]tituir, hora por hora, la histori[illegible] la noche terrible del 21 de Setiem[illegible]

Las declaraciones de los c[illegible] testigos fueron también las que [illegible]mitieron a los ingleses apoderar[illegible] condenar a muerte, sucesivamen[illegible] todos los revoltosos de la *Herm*[illegible]

Cuatro de ellos fueron atrap[illegible] en 1798 abordo de un buque mer[illegible]te francés: fueron ahorcados [illegible] los piés encadenados, aunque do[illegible] ellos eran inocentes y hasta trat[illegible] de defender a los oficiales.

Otros fueron aprendidos en [illegible] Estados Unidos, donde se habían [illegible]fugiado,—otros en Malta, otros [illegible] Lisboa: todos fueron ahorcados.

Forrester, el asesino del cap[illegible] Pigot, reconocido en una calle [illegible] Portsmouth por un antiguo com[illegible]ñero, fué también ahorcado en [illegible] acto. Solo los dos jefes de la [illegible]vuelta, Turner y Conni, parecen [illegible]ber escapado a todo castigo.

El camello es el único animal [illegible] no puede nadar, siendo tan extr[illegible]dinariamente torpe para ello, [illegible] en el momento en que pierde pi[illegible] una corriente, ya no hace esfu[illegible] alguno para evitar el ahogarse.

En las universidades francesas [illegible]tán estudiando medicina seiscie[illegible] mujeres.

Los tifones solo ocurren en los [illegible]picos y cuando el aire es cálido, [illegible]medo y en calma.

El monopolio de la producción [illegible] alcanfor pertenece al gobierno [illegible]ponés.

GALANTERIA INFANTIL



—Niño, no debes comer tan de p[illegible]sa: tragas tres bocados mientras [illegible] uno.

—¡Ah, pero vos tenés la boca m[illegible] grande que yo!

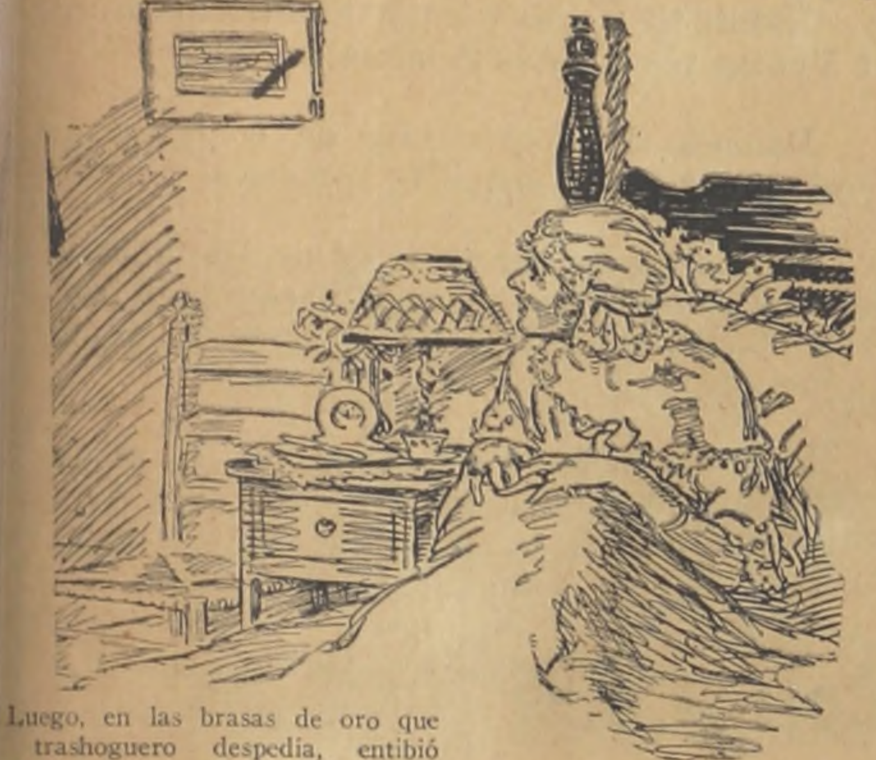
La carta milagrosa

umplida la media noche, Isabel, ba, intranquila, en su lecho ndo oyó a la puerta un insólito or, que se podía confundir con balido de un recental y el llanto una criatura.

llanto era: que al cerciorarse del eso salióse la desvelada con un entre los brazos.

or lo menudo y suave diríase acababa de nacer, allí, en el oral, combatido del viento y de lluvia. Le envolvía un mantón hilachado y llevaba por todo ar un pañuelito ruin y una camia leve.

e hizo cruces la mujer, llamando testigos de aquel caso de cruel- a todos los santos del cielo. Y el niño sobre el corazón, de hios en los ladrillos colorados de cocina, aventó el rescoldo de su gar, coronado previamente por un no de chamarasca: así la lumbre gre de la misericordia calentó al precito abandonado.



Luego, en las brasas de oro que trashoguero despedía, entibió abel un poco de leche con azúcar se lo fué dando al nene gota a go-, destilada, entre los labios meante el auxilio de una cucharrilla.

Mostróse glotón el pequeñín, chuando el jugo providente con anas de vida, muy sediento y afano-, hasta que, bien alimentado y medo por la anciana, acabó por dorirse.

Allí se quedó ella de rodillas en l suelo, temerosa de despertarle si levantaba.

Allí se quedó inmóvil, sin atrever- a tocar con las ásperas manos la iel sedosa del querube, celando, vilante, aquella respiración, casi imerceptible, de la criatura nueva.

Las ascuas relucientes lanzaban una bocanada de humo blanquecino tiempo que suspiraba Isabel con n ¡ay! largo y trémulo, colmado le añoranzas bellas y tristes.

Eran tales suspiros humo también, revelador de que aun ardían los amores en aquel viejo corazón, donde los sentimientos maternales tuvieron una hoguera encendida muchos años.

Isabel pensaba en su hijo, expatriado casi en la infancia, perdido en esa terrible incógnita de "la banda de allá", ¡la temeraria aventura en que se hunden tantos niños españoles!

Con los ojos abiertos sobre el calibo humeante de su lar, soñaba Isabel, y unas veces la sonrisa, otras el llanto, iba dando a su cara angulosa los matices de una varia expresión.

La dulce carga del niño contribuye a sugestionar a la mujer con el ensueño de su dicha muerta, la evocación de aquellos días hermosos en que mecía a su propio hijo, lleno de ilusión el cantar... Fueron los años del amor y la juventud que le hicieron más amargas las horas de la viudez y soledad, siempre anhelante por noticias del ausente, muerto o ingrato, sumido en el obscuro misterio de la emigración...

Cuando, al amanecer, se removió el niño, impaciente en el enfaldo de la anciana, estrechóle ella con solicitud contra su flaco seno de abuela, y le cantó con la voz herida y endeble:

La Virgen del Rosario,
nuestra patrona,
tiene un Niño en los brazos
que nos perdona...
Nea, nea...
oba, oba...

Adormecióse el pequeñuelo otra vez, y la vieja, al son de su cantarcillo, levantó el pensamiento hasta la Virgen, pidiéndole misericordia para la madre del niño abandonado. Un punzante asombro la embargaba, considerando que existían mujeres capaces de echar a sus criaturas, huérfanas y solas, por el mundo, habiendo en los altares una Madre santa con un Niño en el regazo, símbolo glorioso de la maternidad redentora...

Ya empiezan a sonar en los corrales próximos el canto de los gallos y el repique de las almadreñas. La anciana recoge al nene en su lecho, vestido con sábanas de algodón y telliza de percal. Diligente y cavilosa asómase a la calle.

Una vecina le dice, risueña:

—De mañana cantabas, Sabeluca; ¿era soñando?... Porque cantabas la "oba"...

Isabel la hace entrar en su cuarto y le muestra la cama.

—¡Un niño!

—Sí; un jayón.

—¿Cuándo?

—Anoche a toda ventisca "le corrieron" al pobre angel de Dios; me sobresaltó llorando.

—¡Y es galán el inocente!.. ¿Qué piensas hacer?

—Declararlo a la Justicia y sacar licencia para criarle.

—¿Tú?

—Yo...

La noticia maravilló al vecindario. ¡Sabeluca, la infeliz Isabel, iba a adoptar un "jayón!"

Era gracioso verla, tan triste y achacosa, mecer y cantar al niño con entusiasmo. Su vocecilla, rota y débil, sonaba en el cortil a la par de la lluvia, como una mística letanía regada de lágrimas.

En los brazos de Isabel fué el chiquillo a bautizarse; ella le sirvió de madrina, y los curiosos que acudieron a presenciar la ceremonia, vieron a la anciana llorar en éxtasis delante de la Virgen del Rosario.

Por la tarde, cuando la buena mujer se recogía a calentar al nene y a dormirle, sucedió una cosa pasmosa, que fué tenida como un prodigio.

Traía el cartero una carta para Sabeluca, ¡la carta esperada tantos años!

El papel milagroso daba noticias de regreso y de caudales; era un raro documento, signado todo con rasgos de alegría...

También aquella noche meció Isabel al "jayoncito", de hinojos en el suelo; pero no abatió los ojos soñadores sobre el tuero rugiente del hogar: los puso con gratitud en una imagen de la Virgen de octubre, y desgranó sobre el ángel dormido las cuentas del salterio, alzando las avemarías al compás de la lluvia en sonata gozosa, a modo de canción..

Concha Espina

"El bien con el mal se paga"

Un día un pescador que acababa de retirar sus redes volvía a fuerza de remos hacia la orilla cuando, repentinamente, el río creció como crecen los ríos sud-americanos: es decir, barriendo todo a su paso, inundando las tierras ribereñas, y arrancando a las orillas pedazos enteros de malezas que las ondas se llevan como otras tantas balsas de verdor, y que allí se llaman *camalotes*.

En una de esas balsas se había refugiado una serpiente que había escapado así al peligro de ahogarse; pero le era imposible llegar a la orilla, pues no sabía nadar, y aunque no se ahogara, corría riesgo de morirse de hambre

Ante esa perspectiva poco agradable el reptil rumiaba tristemente, cuando vió, a corta distancia de su "camalote", la canoa de un pescador, que remaba vigorosamente para volver a la orilla.

Tierra firme! Supremo deseo de la serpiente que encontrar a allí el alimento que tanto necesitaba...

Entonces llamó al providencial:

—Eh, pescador!—le gritó.

—Qué quieres, serpiente?—contestó inquieto el pescador.

—¿Querrías llevarme en tu bote y dejarme en la orilla?

—Bueno, — respondió el hombre, después de pensarlo un momento.

Paró la embarcación, el ofidio saltó adentro, volvió el pescador a empuñar los remos, y la travesía siguió sin incidentes.

Después de haber dejado en tierra a la serpiente, iba el pescador a alejarse, cuando ella lo llamó:

—Eh, pescador!... Tengo hambre y voy a tragarte. Te aviso por si quieres rezar tus oraciones antes de morir... Prepárate!

—Cómo!—Contestó apesadumbrado el pescador,—acabo de salvarte la vida y es así como me pagas?

A lo que contestó el reptil.

—Tú ya sabes, pescador, lo que dice el proverbio: *el bien con el mal se paga*...

El pobre hombre,aterrorizado maldecía de su confiada generosidad, pero imploró de nuevo la clemencia de la serpiente:

—Serpiente amiga!...—le dijo.—Reconozco la justicia de tus palabras; pero piensa que en las malezas cercanas hallarás apereás suculentos, ciervos exquisitos, y toda clase de caza más comible que mi pobre osamenta...

El reptil escuchó plácidamente al pescador hasta el fin, y le dijo con suavidad:

—Ya sabes que el destino mismo te condena; haz, pues, tu oración y no me aumentes el apetito!

En ese momento crítico pasó un zorro, retardado también por la inundación, y que iba muy apurado a tranquilizar a su familia que debía estar muy inquieta.

La serpiente, que fué la primera que lo vió, le llamó:

—Eh, zorro!... Tú que eres sabio, ven aquí...

Y el zorro se acercó y le preguntó que quería.

—Mira, zorro. Este pescador que ves ahí me ha hecho el servicio de pasarme en su bote. A mi vez, yo quiero tragármelo, y pone en duda la rectitud de mi proceder.

—Un momento, serpiente amiga,—contestó el consultado.—Creo comprender perfectamente el asunto pero lo vería más claro si las cosas hubieran pasado ante mis ojos.

—Cómo! zorro, ¿no crees que este pescador me salvó del camalote y me trajo aquí?

—Sí, sí, amiga serpiente, pero si los dos no tuvieran tanto apuro, les pediría que repitieran ese incidente delante de mí para que yo pueda juzgar a conciencia.

—Sea, zorro; serás satisfecho,—respondió el réptil, que le ordenó al pescador tembloroso que volviera a llevarlo al camalote, y la trajera en seguida frente al zorro.

La serpiente embarcó, el pescador remó vigorosamente hacia el camalote, al que llegó muy pronto, y la serpiente saltó al pasto, gritándole desde lejos al zorro:

—Eh, zorro! ¿Es esto lo que tú querías?

Ahora voy a saltar a la barca y vas a ver como me las compuse para llegar a tierra firme.

—Un momento, serpiente! — contestó el zorro, — déjame interrogar al pescador...

—Consiento en ello, zorro,—dijo el réptil desarrollando sus anillos sobre la hierba húmeda.

Mientras tanto, el astuto zorro le decía al pescador:

—Eh, pescador imbécil!... Abandona a la serpiente entre las hierbas del camalote y vuélvete en seguida aquí. Yo me escapo para no volver jamás a ver a ese bicho dañino!...

El pescador, al que no se le había ocurrido este expediente tan sencillo, volvió a fuerza de remos a tierra firme, y se arrojó a los pies de su salvador.

—Gracias, zorro; gracias zorro bueno;—sollozaba,—jamás podré pagarte tu intervención.

Y como el zorro le mirara con sus ojitos brillantes, y pareciera poner en duda la sinceridad del hombre, este añadió:

—Escucha, zorro; escucha, zorro bueno.—Vé a mi casa y dile a mi mujer que te dé seis gallinas vivas; te las has ganado bien. Sobre todo, no dejes de contarle el servicio que me has hecho.

—Bueno, pescador! Eres agradecido; siempre lo recordaré.

Y se puso en camino, llegando presuroso a la casa del pescador, para que le diera las gallinas que pensaba llevar a su familia.

Pero cuando se presentó allí los peones le tiraron piedras, los perros ladraron, y como el zorro, muy confiado, preguntó por la señora del pescador para explicarle lo natural de su visita, esta salió, armada de un gran garrote que le tiró con fuerza entre las patas al pobre zorro, que se salvó solo gracias a su destreza.

Pero al irse murmuró:

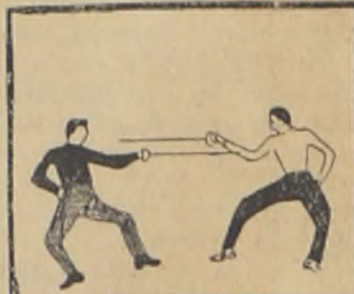
—La serpiente tenía razón: *El bien con el mal se paga!* El pescador salvó a la serpiente, y esta se lo quiso tragar. Yo salvé al pescador y su mujer me quiso matar.

Y se internó en el bosque.



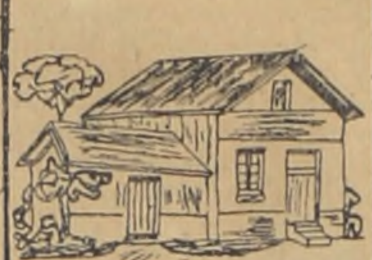
Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"Un duelo a muerte", por Ariel V. Peyrot, edad 13 años

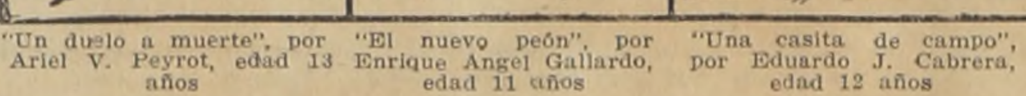
"El nuevo peón", por Enrique Angel Gallardo, edad 11 años



"Una casita de campo", por Eduardo J. Cabrera, edad 12 años

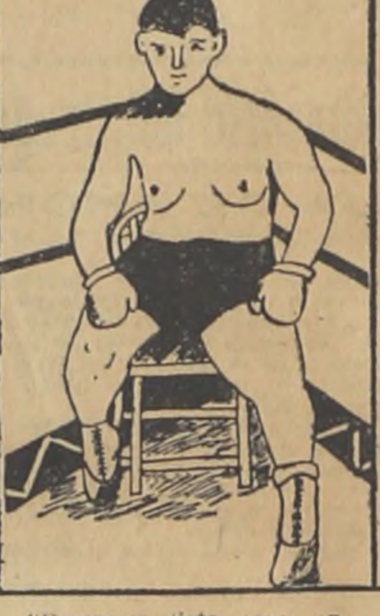


"En casa del ipnotizador", por Albano D. Lungo, edad 12 años

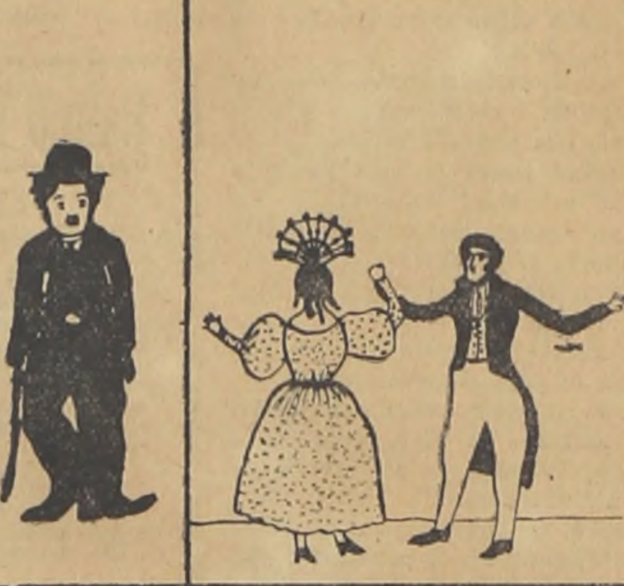




"La inauguración de los baños", por Blanca A. Forcellati edad 13 años



"Dempsey listo para entrar en pelea", por Pedro G. Corral, edad 13 años



"El amigo de los niños", por Yolanda Alberti, edad 11 años

"Bailando el minué", por Manolito Villarino, edad 9 años

Comités "Mundo Uruguayo"

Comité "Mundo Uruguayo" Florencio Sánchez

En una de las últimas sesiones realizadas por este prestigioso Comité quedó resuelto realizar, el último d.a del año en curso, un hermoso festival en uno de los biógrafos más amplios de Montevideo, a fin de arbitrar recursos que se destinarían en su totalidad para efectuar un gran reparto de juguetes, el Día de Reyes, entre los que se albergan en el Asilo Dámaso Larrañaga. Conjuntamente con el festival prepara el Comité Florencio Sánchez, con el mismo propósito, una Kermese en la que se rifarán muy buenos objetos que han sido donados. Encontramos muy plausible la idea que abriga este progresista Comité de concretar su acción, este año, a proporcionar un poco de sana alegría a los niños que lejos del cariño materno, viven en el Asilo Dámaso Larrañaga, bajo la protección del Estado. Ellos más que nadie necesitan de que las entidades constituídas con la denominación de nuestra Revista los recuerden en días tan señalados para la niñez, como el de Reyes.

Pasadas las grandes fiestas con que se despide el año y se saluda al que se inicia, en el local del Comité *"Mundo Uruguayo"* Florencio Sánchez se establecerá una Sala de Costura que funcionará tres veces por semana bajo la dirección de una de sus asociadas y que tendrá como finalidad el de hacer ropa de criaturas para la Maternidad y el Dámaso Larrañaga, en cuyos establecimientos se pedirá ropa vieja para coser y remendar.

Comité "Mundo Uruguayo" En 25 de Agosto

En esta progresista localidad acaba de constituirse un Comité que lleva por nombre el nombre de nuestra Revista y cuyos componentes se proponen desarrollar en beneficio de la localidad en la que actuan, una obra altamente meritoria de acuerdo con la finalidad que se persigue al fundar estos Comités. Una vez que se designe la Comisión Directiva de esta nueva entidad se procederá a la realización de una serie de fiestas que prometen revestir éxito por el concurso que le prestarán distinguidos elementos locales. Oportunamente ampliaremos esta noticia sobre este Comité.

Comité "Mundo Uruguayo" Joaquín Suárez

Tuvo lugar el martes 4 del corriente mes, en el lujoso salón que en la Avenida Agraciada ocupa el Splendid Theatre, una hermosa velada organizada por el Comité "Mundo Uruguayo" "Joaquín Suárez" en la que tomaron parte varias alumnas del Instituto Nacional de Ciegos "General Artigas". Hubo números de canto, recitado y baile a cargo de los niños del Comité. Fueron aplaudidas las graciosas niñitas Olguita Couto, Emita Gini, Rosita Orozco, Violeta López, María E. Gentilhuomo y Coca Pedrinelli. Además hubo números de violín, canto y piano a cargo de las alumnas del Instituto de ciegos, Stas. Dominga Benedetti, Enriqueta Aster, Elena Latorra y Salvador Bongiovani, las que merecieron nutridos aplausos. Hubo varios coros a cargo de los niños del Comité. Los que más gustaron por su novedad y buena interpretación fueron: "Los marineros" entre los que se distingue la niñita Ruth H. Felippone Gaytes, por su original traje de ancla: "Las Bomboneras del Boulevard", el "Baile Español", "Las Enfermeras" y el cuadro "Primavera". En "Las enfermeras" se distinguieron los niñitos, Luisito Gini y Jorge Muniz, en su papel de practicantes. En el cuadro de la "Primavera se distinguieron las niñitas Pochonga y Chichita Bustelo, Polola Delfino y Lina Zuinde, por la originalidad de sus trajes.

Varios números del programa fueron acompañados por la Orquesta Splendid, orquesta muy del agrado del público que frecuenta dicho cine.

El Comité "Mundo Uruguayo "Joaquín Suárez" agradece hondamente las atenciones recibidas por el Sr. Puppo, gerente del Splendid Theatre, el personal y orquesta de dicho cine.

Además agradece a los niñitos Totó, Mimosa y Titina Collazo, la donación de los caramelos y bombones, los cuales fueron entregados a los cieguitos la noche del 4 de Diciembre de 1923.

Para adelgazar

Hay un medio muy práctico sin peligro alguno para la salud, bastará tomar todas las mañanas en ayunas una cucharadita de Sal de Wells disuelta en media copa de agua, a la vez aconsejamos tomarla para curar cualquier afección al hígado y riñones, es a la vez un excelente corrector del extreñimiento.

Un grupo numeroso de damas invadió una vez el despacho presidencial de Sarmiento.

Después de los saludos y presentaciones del caso, como las señoras no hubieran tenido la precaución de designar previamente quién de ellas haría uso de la palabra, se hizo allí un silencio desconocido en toda reunión del género.

—¿De qué se trata? — preguntó Sarmiento. — Lo que corresponde es que hable la mayor.

Naturalmente, ninguna de las señoras se dió por aludida.

Sarmiento sonrió entonces y modificó los términos de su invitación:

—Pues tiene la palabra la menor.

Y el coro estalló con admirable uniformidad.

* * *

Sarmiento no conoció la ciudad de La Plata sinó varios años después de haber sido fundada.

En su primera visita la recorrió en carruaje, acompañado por varias personas que durante el trayecto fueron llamando su atención sobre todo lo que consideraban digno de ella.

La casa de gobierno se encuentra situada, en la capital de la provincia, frente a la legislatura, de la que apenas la separan una plaza y sus calles correspondientes.

Al encontrarse frente a ellos, alguien señaló a Sarmiento los respectivos edificios.

—Aquella señor, es la casa de gobierno y aquella la legislatura.

Sarmiento, después de un momento de observación, se limitó a decir:

—Sí, pues; el organito y la manivela.

Un maravilloso shampoo

He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extrana idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan".

FIESTAS Y REUNIONES



Cuadro La "Cruz Roja" representado por elementos del Comité *"Mundo Uruguayo"*, Joaquín Suárez, en su festival último



Otro de los interesantes cuadros representados en el mismo festival, con singular éxito

DIVERSAS NOTAS



Familias de Puig Madriguera, Puig Spangemberg, Carabelli Puig, Platero Carabelli, Platero Fynn, Minelli González, Puig Larravide, Matho Puig, Solari, etc., que participaron de la reciente excursión al Río de Santa Lucía



Fiesta infantil ofrecida en Tacuarembó, en casa de los esposos Oliva Klinger, con motivo del cumpleaños de su hijo Gualberto César



Afiliados al Touring Club Uruguayo que tomaron parte en la reciente excursión realizada al río Santa Lucía (Dpto. de Canelones)



Concurrencia que asistió al baile organizado en el Victoria Hall, por el Club Centenario



Mesa que presidió la conferencia leída por el ingeniero agrónomo Arturo Abellá, en el Instituto Nacional de Agronomía, sobre "Aplicación de un gran empréstito nacional para obras de carácter productivo

Swift

DOQUIERA que vaya, ésta es la marca PREDILECTA y el Santo y Seña para obtener un buen menú. Al confeccionar el suyo no debe olvidar los productos **Swift** si quiere pasar una buena Navidad y feliz Año Nuevo.



Señores comerciantes:

Haced vuestros pedidos con tiempo.
Navidad y **Año Nuevo** están cerca.

Compañía Swift de Montevideo S. A.

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editores: Capurro & Co. "PUBLICIDAD". — Montevideo